

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ARQUEOLOGÍA

**EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO EN SANTIAGO
DE GUATEMALA DURANTE EL SIGLO XVIII**
UNA PERSPECTIVA ARQUEOLÓGICA SOBRE SU FUNCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL

TESIS

Presentada por:

LESLIE YVONNE PUTZEYS GONZÁLEZ

Previo a conferírsele el Grado Académico de:
LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA

DIGITALIZADO

52
14
T(321)

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Rector: Dr. Luis Alfonso Leal Monterroso
Secretario: Lic. Carlos Mazariegos

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

Director: Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos
Secretario: Lic. Mtro. Edgar Humberto Carpio Rezzio

CONSEJO DIRECTIVO

Director: Lic. Gabriel Morales Castellanos
Secretario: Lic. Mtro. Edgar Carpio Rezzio
Vocal I: Lic. Oscar Rolando Gutiérrez
Vocal II: Lic. Celso Lara Figueroa
Vocal III: Est. Lilian Elizabeth Mayén de Méndez
Vocal IV: Est. Luz Midilia Marroquín Franco
Vocal V: Est. Enrique Sincal

COMITÉ DE TESIS

Licda. Zoila Rodríguez Girón
Licda. Marlen Garnica Vanegas
Lic. José Héctor Paredes



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

DIRECCIÓN Y SECRETARÍA
Edificio S-1, Segundo Nivel, Ciudad Universitaria, Zona 12
Ciudad de Guatemala, C.A.
Tel. (502)4769854 - Fax (502)4769866

Nueva Guatemala de la Asunción, 1 de Marzo del 2002

Señores
Consejo Directivo
Escuela de Historia
USAC

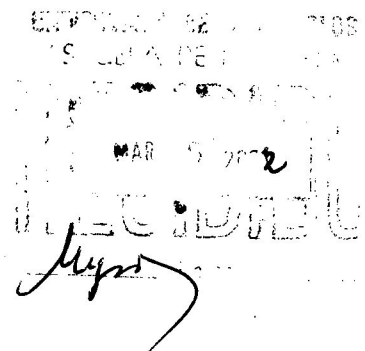
Respetables Señores:

Por este medio tengo el agrado de dirigirme a ustedes en atención a lo especificado en el Punto TERCERO, inciso 3.3 del Acta No. 12/99 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 7 de abril de 1999 y dando cumplimiento a lo estipulado en el Capítulo V, Artículo 11, incisos a,b,c,d y e, del Normativo para la elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rindo dictamen favorable al informe final de tesis titulado: "El Convento de Santo Domingo en La Antigua Guatemala Durante el Siglo XVIII: Una Perspectiva Arqueológica Sobre su Función Económica y Social", de la estudiante LESLIE YVONNE PUTZEYS GONZÁLEZ, Carnet 87-16738.

Por lo anterior solicito se nombre Comité de Tesis, para continuar con los trámites correspondientes.

Agradezco de antemano la atención que se sirvan prestar a la presente y aprovecho la oportunidad para suscribirme, atentamente,


Licda. Zoila Rodríguez Chón
Asesora de Tesis



"ID Y ENSEÑAD A TODOS"



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

DIRECCIÓN Y SECRETARÍA
Edificio S-1, Segundo Nivel, Ciudad Universitaria, Zona 12
Ciudad de Guatemala, C.A.
Tel. (502)4769854 - Fax (502)4769866

Nueva Guatemala de la Asunción, 26 Julio del 2002

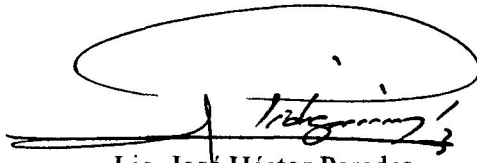
Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presente

Honorables Miembros:

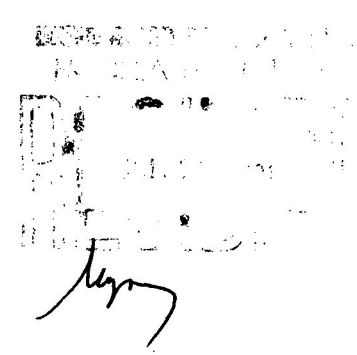
En atención a lo especificado en el Punto TERCERO inciso 3.29 Acta 09/2002, de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 6 de Marzo del 2002 y dando cumplimiento a lo que establece el Capítulo VI, Artículo 13, Incisos a, b, c y d, del Normativo para la Elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos dictamen favorable al trabajo de tesis titulado, **"EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO EN LA ANTIGUA GUATEMALA DURANTE EL SIGLO XVIII, UNA PERSPECTIVA ARQUEOLÓGICA SOBRE SU FUNCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL"**, de la estudiante Leslie Yvonne Putzeys González, Carnet No. 87-16738.

Sin otro particular, nos suscribimos atentamente


Licda. Marlen Garnica Vanegas
Miembro del Comité de Tesis


Lic. José Héctor Paredes
Miembro del Comité de Tesis

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"





UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

DIRECCIÓN Y SECRETARÍA
Edificio S-1, Segundo Nivel, Ciudad Universitaria, Zona 12
Ciudad de Guatemala, C.A.
Tel. (502)4769854 – Fax (502)4769866

TRANSCRIPCIÓN No. 500/2002

**Nueva Guatemala de la Asunción,
28 de Agosto del 2002.**

**Estudiante
Leslie Yvonne Putzeys
Escuela de Historia
Presente**

Estudiante Putzeys:

Para su conocimiento y efectos consiguientes me permito transcribir el PUNTO SEGUNDO, Inciso 2.5 del Acta No. 28/2002 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 14 de agosto del corriente, y que literalmente dice:

“SEGUNDO: SOLICITUDES: 2.5 Se conoció la nota enviada por la estudiante Leslie Yvonne Putzeys González, carné No. 8716738, recibida el día 9 de agosto de 2002, por medio de la cual solicita se le autorice fecha para poder sustentar el examen privado en la carrera de licenciatura en Arqueología, pues ha llenado todos los requisitos correspondientes. Adjunta los cuarenta ejemplares de la tesis, el diskette y toda la documentación requerida. Indica que el nombre de la tesis fue cambiado a solicitud del Consejo Directivo según lo indicado en el Punto TERCERO, Inciso 3.3 del Acta No.12/99 de fecha 7 de abril de 1999. **EL CONSEJO DIRECTIVO ACUERDA:** 1. Indicar a la estudiante Leslie Yvonne Putzeys González, que de acuerdo al Punto TERCERO, Inciso 3.3 del Acta No.12/99 de fecha 7 de abril de 1999, se solicitaba que corrigiera el título de la tesis pues el nombre correcto de la ciudad en el siglo aludido es Santiago de Guatemala y no Santiago de los Caballeros, como estaba consignado en la tesis. 2. Nuevamente en el Punto TERCERO, Inciso 3.1 del Acta 26/2002 de la sesión celebrada por este organismo el día 31 de julio de 2002, se indicó a la estudiante Putzeys González que debía cambiar el título de la tesis, pues el nombre de la ciudad para el siglo aludido no es Antigua Guatemala, sino Santiago de Guatemala, situación que no fue atendida. 3. Por lo anterior se requiere que en la versión impresa, la tesis lleve el nombre correcto de la ciudad en la temporalidad estudiada. 4. Cuando lo anterior sea atendido le será asignada fecha de examen privado.”

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Mtro. Edgar Cardo Reza
Secretario Escuela de Historia

/vymo
c.c. Expediente – Archivo



DEDICATORIA

A la luz y motor de mi vida, mi hija:

DAFNE DESIREÉ DEL PILAR MADRID PUTZEYS

A quien me ha dado siempre todo y más, mi mamá:

MARÍA ELENA GONZÁLEZ QUIÑÓNEZ

(Gracias infinitas a ambas por todo su amor, paciencia y comprensión)

"Factum ... no verba"

AGRADECIMIENTOS

A DIOS, Arquitecto del Universo, gracias por la vida misma y porque nada sería sin la fe que me sostiene.

A MARÍA, Madre de Cristo, ejemplo de vida y amor.

A mi abuelita, Delia Pacheco Sáenz, gracias por todo.

A toda mi familia, en especial a mis tías, tíos, primas, primos, sobrinos y ahijadas, con cariño.

A la Licda. Zoila Rodríguez Girón, quien ha sido maestra, jefa, asesora y sobre todo amiga, en la Arqueología y en la vida.

A la recordada Licda. Rita Grignon Chessman (QEPD) por mostrarme con su ejemplo el verdadero sentido del trabajo arqueológico.

A mi amiga y comadre, Marlen Garnica, quien a través de los años ha sabido ser una arqueóloga y amiga de verdad.

A todos mis amigos, especialmente a Nora Palma, Heidy Quezada, Gabriela Santos, Magdalena Guamuch, Lissette Rodas, Flor Santizo, Hedy Hernández, Orlando Coronado, Rodolfo Quinteros, Rubén Larios y Gustavo Amarra, por el inmenso cariño y apoyo que me han brindado en diversas etapas de mi vida.

A mis compañeros del Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales DEMOPRE y al Instituto de Antropología e Historia IDAEH, por la oportunidad de trabajar, aprender y compartir a la vez.

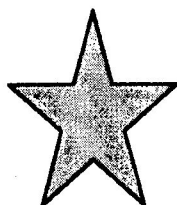
Al Mcs. Lic. Guillermo Díaz Romeu, Director General del Patrimonio Cultural y Natural, quien me brindó los recursos, el tiempo y sobre todo, el "empuje" para concluir mi trabajo después de mucho tiempo.

A Edgar Suyuc, gracias por su colaboración con este trabajo a través de todos sus dibujos y comentarios, y en especial, por haber estado en mi vida.

A Asociación Tikal, por ayudar a sufragar la impresión de este trabajo.

Y finalmente, a todos los que de una forma u otra han contribuido, brindándome ideas, sugerencias o apoyo para la culminación de esta tesis.

*Los criterios vertidos en la presente
tesis son responsabilidad exclusiva
de la autora.*



***EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO EN
SANTIAGO DE GUATEMALA DURANTE EL
SIGLO XVIII***

UNA PERSPECTIVA ARQUEOLÓGICA SOBRE SU FUNCIÓN
ECONÓMICA Y SOCIAL

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	Pág. 1
CAPÍTULO I	
1. 1. Elementos Teóricos	
1.1.1 Justificación	4
1.1.2 Planteamiento del Problema	5
1.1.3 Marco Teórico	7
1.1.4 Hipótesis	9
1.1.5 Objetivos	10
1.1.6 Métodos y Técnicas	11
CAPÍTULO II	
2.1. La Antigua Guatemala	
2.1.1 Marco General	12
2.1.2 División Geográfica	13
2.1.3 Accidentes Orográficos	14
2.1.4 Accidentes Hidrográficos	14
CAPÍTULO III	
FUNDAMENTOS HISTÓRICOS	
3.1. Origen de la Orden Dominicana	15
3.2. Los Dominicos en España	16
3.3. Fundación de la Ciudad de Santiago	17
3.4. Traslado de la Ciudad	18
CAPÍTULO IV	
SANTO DOMINGO	
4. 1. Fundación del Templo y Convento	20
4.2. Legados Económicos de la Orden	21
4.3. El Templo	22
4.3.1. Su Arquitectura	23
4.3.2. El Altar Mayor	24
4.3.3. Altares y Capillas	25
4.3.4. Piezas Artísticas del Templo	29

5.3.2.1. Sepultura # 1	57
5.3.2.2. Cala de Sepultura # 1	58
5.3.3. La Cocina del Convento	59
5.3.3.1. Registro # 1 en Cocina	Pág. 60
5.3.3.2. Cala de Registro # 1	60
5.3.3.3. Registro # 2 en Cocina	60
5.3.3.4. Cala de Registro # 2	61
5.3.3.5. Ampliación de Cala de Registro # 2	61
5.3.3.6. Registro # 3 en Cocina	61
5.3.3.7. Cala de Registro # 3	62
5.3.3.8. Ampliación de Cala de Registro # 3	62
5.3.3.9. Registro # 4 en Cocina	62
5.3.3.10. Ampliación de Registro # 4	63
5.3.3.11. Cala de Registros # 3 y # 4	63

CAPÍTULO VI

MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

6. 1. Cerámica	64
6.1.1. La Cerámica de Santo Domingo	66
6.1.2. Cerámicas Foráneas	68
6. 2. Otros Materiales	69

CAPÍTULO VII

Comentarios y Consideraciones Finales	70
--	----

BIBLIOGRAFÍA	75
---------------------	----

ANEXOS	83
---------------	----

LISTADO DE CUADROS

- Cuadro 1 TABLA DE MATERIALES SEPULTURA # 1
CAPILLA DE LOS NICHOS
- Cuadro 2 TABLA DE MATERIALES CALA DE SEPULTURA # 1
CAPILLA DE LOS NICHOS
- Cuadro 3 TABLA DE MATERIALES REGISTRO # 1 EN COCINA
- Cuadro 4 TABLA DE MATERIALES CALA DE REGISTRO # 1
EN COCINA
- Cuadro 5 TABLA DE MATERIALES REGISTRO # 2 EN COCINA
- Cuadro 6 TABLA DE MATERIALES CALA DE REGISTRO # 2
EN COCINA
- Cuadro 7 TABLA DE MATERIALES AMPLIACIÓN DE CALA DE
REGISTRO # 2 EN COCINA
- Cuadro 8 TABLA DE MATERIALES REGISTRO # 3 EN COCINA
- Cuadro 9 TABLA DE MATERIALES CALA DE REGISTRO # 3
EN COCINA
- Cuadro 10 TABLA DE MATERIALES AMPLIACIÓN DE CALA DE
REGISTRO # 3 EN COCINA
- Cuadro 11 TABLA DE MATERIALES REGISTRO # 4 EN COCINA
- Cuadro 12 TABLA DE MATERIALES CALA DE REGISTRO # 4
EN COCINA
- Cuadro 13 TABLA DE MATERIALES AMPLIACIÓN DE CALA DE
REGISTRO # 4 EN COCINA
- Cuadro 14 CONSOLIDADO GENERAL DE MATERIALES POR
OPERACIONES Y GRÁFICA PORCENTUAL

LISTADO DE FIGURAS

- Figura 1. MAPA DE GUATEMALA Y SACATEPÉQUEZ
- Figura 2. PLANO ACTUAL DE LA ANTIGUA GUATEMALA
- Figura 3. PLANO DE SANTIAGO DE GUATEMALA
- Figura 4. PLANO DEL ÁREA ARQUEOLÓGICA DE SANTO DOMINGO EN LA ANTIGUA GUATEMALA
- Figura 5. PERSPECTIVA DEL TEMPLO Y FUENTE DEL CLAUSTRO DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO
- Figura 6. PLANTA PARCIAL SECTORES "C" y "D"
- Figura 7. PLANTA GENERAL SECTOR "C"
- Figura 8. PLANTA OPERACIÓN T-VII EN SECTOR "C"
- Figura 9. PERFILES NORTE Y ESTE DE SEPULTURA # 1 EN CAPILLA DE LOS NICHOS
- Figura 10. PLANTA REGISTRO No. 1 EN COCINA
- Figura 11. PLANTA REGISTROS No. 2 y 3 EN COCINA
- Figura 12. PLANTA REGISTROS No. 4 Y 5 EN COCINA
- Figura 13. DISEÑO DEL PISO ORIGINAL EN EL TEMPLO
- Figura 14. PERFIL DEL SOTABANCO DE PIEDRA DEL ALTAR MAYOR DEL TEMPLO
- Figura 15. PERFIL DE COLUMNA ORIGINAL DEL TEMPLO
- Figura 16. COLUMNA ORIGINAL DEL TEMPLO



INTRODUCCIÓN

El objetivo medular de la Arqueología, es la reconstrucción del pasado cultural así como de los diferentes procesos de cambio de las sociedades, a través de la recuperación de objetos materiales y sus relaciones en el tiempo y el espacio, por lo que necesariamente debe profundizarse en el estudio de los objetos históricos de la vida diaria.

Sin embargo, para un arqueólogo iniciar un trabajo de arqueología colonial, implica forzosamente, adentrarse en un campo reservado casi exclusivamente a los historiadores, por lo que se presenta también como un reto en la formación académica de los estudiantes de Arqueología, pues es necesario tener una sólida base de todos los procesos históricos propios de Guatemala, además de conocer conceptos de Arquitectura e Historia del Arte, y en especial de imaginería, pintura y platería, ya que éstos se entrelazan con el quehacer diario del investigador que trabaja en arqueología colonial.

Específicamente en Guatemala, la arqueología colonial ofrece un extenso panorama de trabajo, es por eso que las investigaciones realizadas en el antiguo convento e iglesia de Santo Domingo en La Antigua Guatemala, tanto las de tipo histórico como arqueológico, revisten de especial importancia porque fue el primer proyecto arqueológico integrado y planificado como tal que se realizaba en el país, ya que los anteriores trabajos de arqueología colonial que se habían efectuado tenían la particularidad de haber sido proyectos de rescate, como los de la iglesia de la Recolección también en La Antigua Guatemala, los parques Central y Centenario en la Capital, San Miguel Escobar en Ciudad Vieja, entre otros.

El área que comprendía el convento de Santo Domingo, presentaba una serie de problemas para su investigación, como por ejemplo, la grave destrucción sufrida posteriormente a los terremotos de 1773, cuando se extrajo salitre para la fabricación de pólvora de los muros, la reutilización de la piedra como material constructivo, la actividad agrícola de los suelos (café, milpa y árboles frutales) y el uso en general que se le dio de basurero y botadero de ripio, desde probablemente 1773 hasta finales de la década del '80 (siglo XX). En este lugar fue también en donde primero se utilizó

de Guatemala UVG. Como investigadores asociados también participaron, Clive Carruthers, Tony Pasinsky y René Jhonston.

Haber sido parte del Proyecto Arqueológico Santo Domingo desde la primera hasta la última temporada, aunque de forma interrumpida, me permitió tener una perspectiva continua del desarrollo del mismo y en especial, generó un interés particular por ese campo aún bastante inexplorado de la arqueología colonial y por ende de sus procesos históricos intrínsecos. Esto, con el paso de los años, me ha ofrecido la oportunidad de desempeñarme en otros trabajos arqueológicos de la misma índole, aprovechando así la experiencia obtenida en Santo Domingo –sitio en donde me inicié en el campo arqueológico, tanto en la excavación como en la investigación- lo cual no deja de ser un tanto curioso, ya que se me presentó la oportunidad de seguir relacionada con el convento dominico, pues la institución en la que laboro (Instituto de Antropología e Historia) tiene sus oficinas en el Exconvento de Santo Domingo en la Nueva Guatemala de la Asunción. Es de esta forma, como se desarrolló en mí un afecto muy especial por la historia y todo lo relacionado con Santo Domingo, la Orden de predicadores, y específicamente, su obra en Guatemala.

Este trabajo pretende dar, como su nombre lo dice, desde una perspectiva arqueológica una visión de la historia de los dominicos en el país y de la importancia que han tenido desde su primera llegada en 1529 hasta un momento histórico dado, que coincidió con el auge económico de la antigua capital del reino, la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala (hoy La Antigua Guatemala) previo a su traslado al sitio que en la actualidad ocupa en el Valle de la Ermita o de las Vacas, por los terremotos de Santa Marta ocurridos el 29 y el 30 de Julio de 1773.

CAPÍTULO I

1. ELEMENTOS TEÓRICOS

1.1 Justificación:

Comúnmente, cuando se habla de Proyectos Arqueológicos, o aún de la misma Arqueología en Guatemala, se tiende a pensar en las investigaciones y hallazgos de quienes trabajan en el área geográfica de las Tierras Bajas Mayas, y en años recientes también algunos de las Tierras Altas. Sin embargo, muy pocas veces este concepto se extiende al campo -todavía ignorado por muchos- de la arqueología colonial, de la cual Guatemala es poseedora de una inmensa riqueza, producto de sus 297 años de dominación española. Etapa durante la cual surgieron nuevas clases sociales y un nuevo grupo étnico, resultado de la fusión de dos razas: la indígena y la blanca. Este nuevo grupo, se conformó enriquecido con elementos culturales propios de las dos culturas, en un continuo sincretismo que se vio reflejado en sus manifestaciones cotidianas y en sus creencias religiosas. Es por eso, que reviste especial importancia, analizar algunas de estas manifestaciones que se concretizaron materialmente y que son susceptibles de ser comprendidas a través de la arqueología.

Partiendo del principio, de que la religión es un aspecto esencial e inherente a todos los pueblos y culturas del mundo, y que durante el proceso de conquista y posterior colonización de la corona española en los países de América, ésta jugó un papel trascendental como ente coercitivo de dominación a los pueblos indígenas, que hubieron de aceptar no sólo una nueva religión, sino toda una serie de creencias y ritos por completo ajenos a los propios. Sin embargo, no dejaron de mezclarse (de forma encubierta) elementos de su propia espiritualidad ancestral con la cultura impuesta. Guatemala por supuesto, no fue la excepción y en la antigua capital del reino, la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, se fundó y estableció el principal convento e iglesia de una de las órdenes religiosas más importantes del mundo cristiano y de la religión católica en particular, como es la de los Predicadores de Nuestro Padre Santo Domingo.

- 1.2.1. ¿Hasta qué punto influyó en los aspectos económico y social la orden dominica en el siglo XVIII?
- 1.2.2. ¿Era requisito indispensable provenir de una familia acomodada para ingresar como novicio al convento?
- 1.2.3. ¿Influyeron en realidad algunos de sus miembros en la política de su tiempo?
- 1.2.4. ¿Era realmente la orden religiosa con mayores influencias dentro de la alta sociedad de la época?
- 1.2.5. ¿De dónde provenían los ingresos pecuniarios de la orden?
- 1.2.6. ¿Fue el siglo XVIII la época de mayor esplendor de la orden dominica en Santiago de Guatemala?
- 1.2.7. ¿Qué tan fuertes eran los gastos de la vida diaria del convento?
- 1.2.8. ¿Consumían provisiones a las que no tenían acceso otras órdenes religiosas de la ciudad?
- 1.2.9. ¿Se reflejaba el poder de la orden en la vida cotidiana?

Debido a que la historia de los dominicos en Guatemala es larga y se prolonga hasta el día de hoy, puede estudiarse su trascendencia desde muchos ángulos, ya que su legado ha sido importante tanto en la educación, en la evangelización, en el arte y hasta en la conquista con la pacificación de las Verapaces. Fue mi interés inicial, como ya se dijo, abordar otro tema del cual poco se habla y que considero fue igualmente importante, como lo es su poderío económico y cómo este factor repercutió en la sociedad del momento. Para tratar de realizar una investigación más completa y a causa de que las muestras arqueológicas de esa época son más evidentes, se decidió centrar el trabajo en el siglo XVIII y así tener una visión más clara de lo que era la orden de Santo Domingo al momento de los terremotos de Santa Marta acaecidos entre los días 29 y 30 de Julio de 1773, los cuales motivaron el traslado de la ciudad de Guatemala al Valle de la Ermita, determinando así, cuál era su patrimonio cuando arribaron a la Nueva Guatemala de la Asunción.

proyecto arqueológico colonial de mayor duración y de los de mayor trascendencia por sus hallazgos, es sin duda alguna, Santo Domingo. Inicialmente fue apoyado por el CNPAG en colaboración con el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas IIHAA de la Escuela de Historia de la USAC en el año de 1989 y fue dirigido por Miguel Valencia y por Zoila Rodríguez Girón. Este primer intento concluyó en 1990, destacándose las publicaciones de los primeros resultados en el V Simposio de Arqueología Guatemalteca. A partir de 1995, la empresa propietaria PROTUNAC ("Casa Santo Domingo") financió un nuevo proyecto de investigaciones bajo la dirección de Zoila Rodríguez, que abarcó el templo y áreas circundantes (ver Figura 4).

En el campo de la investigación bibliográfica y documental, han sido un buen número de investigadores, tanto en el pasado como en la actualidad, quienes nos han legado importante información sobre los orígenes e historia de los dominicos en Guatemala, así como de sus diferentes obras. Tenemos entre los propios religiosos dominicos a figuras tan relevantes como Fray Antonio de Molina, Fray Antonio Remesal, Fray Tomás Gage (siglo XVII), Fray Francisco Ximénez (siglo XVIII) y más recientemente, se encuentra Fray Juan Rodríguez Cabal (1935). Todos ellos han registrado acontecimientos importantes, no sólo para la Orden o dentro del convento, sino en general de la historia de la ciudad de Santiago, del país y de otros países vecinos. También han escrito al respecto, grandes cronistas antiguos como Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán (siglo XVII), Tomás de Arana (siglo XVIII), Domingo Juarros (siglo XIX). En este siglo: Verle Annis, David Jickling, Víctor Miguel Díaz, Luis Luján Muñoz y Carlos Enrique Zea, para mencionar algunos.

De todos los autores mencionados, puede extraerse información valiosa que aunada a la que proporcionan los documentos de archivo, permite tratar de reconstruir la realidad dominica en Guatemala.

1.5 Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Aportar al conocimiento de la arqueología colonial en Guatemala, en particular de La Antigua Guatemala (Santiago de los Caballeros del Guatemala). Incentivar a futuros investigadores, y en especial a las nuevas generaciones de arqueólogos, para que trabajen en esta área poco tradicional de la investigación arqueológica del país.

1.5.2. Objetivos Específicos

- 1.5.2.1. Conocer aspectos poco estudiados de la vida religiosa durante la época colonial en Guatemala, a través de la práctica de la metodología arqueológica.
- 1.5.2.2. Corroborar la importancia de la Orden de Santo Domingo dentro de la sociedad colonial de Santiago de Guatemala.
- 1.5.2.3. Aportar nuevos datos sobre el templo y convento de Santo Domingo en La Antigua Guatemala, que coadyuven a un mejor entendimiento de su historia.

CAPÍTULO II

2. 1. LA ANTIGUA GUATEMALA

2.1.1. Marco General

La ciudad de La Antigua Guatemala, es municipio de Primera Categoría y cabecera del departamento de Sacatepéquez, tiene una extensión geográfica aproximada de 78 Km. cuadrados y su nombre oficial es: La Antigua Guatemala. (Ver Figuras 1 y 2)

Limita al Norte con Jocotenango y San Bartolomé Milpas Altas; al Este con San Bartolomé Milpas Altas, Santa Lucía Milpas Altas, Magdalena Milpas Altas y Santa María de Jesús; al Sur con Santa María de Jesús; y al oeste con San Antonio Aguascalientes, Ciudad Vieja y Santa Catarina Barahona, todos municipios del mismo departamento.

El monumento de elevación o "banco de marca" del Instituto Geográfico Nacional IGN, se encuentra en el Parque Central de la localidad y está a 1,530.17 m. SNM, latitud 14° 33' 24" y longitud 90° 44' 02". Los datos del Observatorio Nacional correspondientes a la estación en la Ciudad para el año de 1972 y que cubren un período de veintiséis años de registro, dieron una temperatura media de 18.4 grados centígrados; la precipitación total fue de 952.5 milímetros, con 83 días de lluvia y humedad relativa media de 75%. Su clima es templado.

La Antigua Guatemala está ubicada en el fértil valle de Panchoy o Pancán. La geología de la región está constituida por rocas sedimentarias de la Era Cuaternaria, así como rocas volcánicas terciarias y cuaternarias.

La actual ciudad está rodeada tanto hacia el Sur como hacia el Oeste del valle por los volcanes de Agua, Fuego y Acatenango. Los suelos predominantes pertenecen

Santa Catarina Bobadilla,
Santa Inés del Monte Pulciano,
Santa Isabel.

Cuenta también con los parajes: El Plan y La Ventanilla.

2.1.3 Accidentes Orográficos

Volcanes: de Fuego, de Agua y Acatenango.

Montaña: de Carmona

Cerros: de Santa Inés, El Astillero, El Cucurucho, El Hato, El Manchén, El Pinón, El Portal, La Candelaria (antes de La Cruz) y La Pedrera.

Loma: Las Flores.

2.1.4. Accidentes Hidrográficos

Ríos: Colorado, del Pilar, El Sauce, Guacalate, Pensativo y Santa María.

Riachuelos: de San Miguel y Los Encuentros.

Zanjones: Niña Catalina y Santa María.

Quebradas: El Hato (conocida también como El Jute y El Zopilote), Joya del Chilacayote y La Ventanilla.

(Gall, 1976: 118-138).

CAPÍTULO III

FUNDAMENTOS HISTÓRICOS

3.1. Origen de la Orden Dominica

Conocer los inicios de la Orden Dominica en Guatemala, y desconocer el principio y razón de ser de esta orden religiosa es un contrasentido, por lo que es necesario conocer la historia de su fundador y los fundamentos de la orden. Su trascendencia implicó en la llegada de sus seguidores a América y convertirse en una organización religiosa de gran importancia en el nuevo continente y en otros países del mundo.

Santo Domingo nació en un pueblo de Castilla, España, llamado Caleruega, el 24 de Junio de 1170, fue el menor de tres hermanos y sus padres fueron Félix de Guzmán y Juana de Aza. Cuenta la tradición que su madrina vio en el momento del bautismo de Domingo, un fulgor como de una estrella en su frente, símbolo de la luz que con su vida y palabra transmitiría a los hombres y es por eso que en todas sus representaciones (pinturas y esculturas) aparece con una estrella en la frente, como uno de los atributos principales con los que se le identifica. (Padres Dominicos, 1992: 5)

Aprende sus primeras letras con un tío sacerdote y comienza su formación intelectual en Palencia, primera ciudad universitaria de Castilla. Terminados sus estudios es nombrado Profesor de Teología. A los 31 años recibe el ministerio sacerdotal, ejerciendo en la Catedral de Osma. En 1204 sale de España hacia el Norte de Europa, acompañando al Obispo de Osma en una misión encomendada por el rey del Castilla, en Albí, Francia donde se encuentra con un grupo de sectarios, llamados los "Perfectos Albigenses", a quienes el Papa decide combatir como herejes, sin embargo Domingo decide que es necesario evangelizar con el ejemplo y determina transformar su vida sacerdotal. Por lo que en 1215, organiza la primera Comunidad

India por medio de la circunnavegación de la Tierra, partiendo del principio de ser ésta redonda y no plana como era la teoría aceptada oficialmente. Durante varios años, Colón discutió sus ideas con renombrados científicos de su época, entre los que se contaban los matemáticos y astrónomos de la Universidad de Salamanca, jugando un papel importante el religioso y matemático dominico Fray Diego de Deza, quien se desempeñaba también como catedrático de esta Universidad y gracias al cual (según lo escribiera el propio Colón en una carta de 1504 a su hijo) obtuvo grandes favores e intercedió por él ante los Reyes Católicos Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. (Hernández, 2000: [http:// www.dominicos.org/provesp/historia/hispor.htm](http://www.dominicos.org/provesp/historia/hispor.htm))

Además, la Orden tenía varios años de tener en España, una de sus principales Provincias con más de quince conventos para mediados del siglo XIV. Fieles a sus principios de predicación y educación, se habían ganado una merecida fama de académicos y científicos religiosos, alcanzando su mayor esplendor durante los siglos XVI y XVII, destacándose las bibliotecas de sus centros de estudios, como de las mejor provistas de España. (Ibíd.)

Considerando estos antecedentes, la oportunidad de extender sus principios a un nuevo continente, fue aprovechada sin retraso alguno por los dominicos. De manera que entre los primeros evangelizadores de América, pueden nombrarse a varios notables miembros de la Orden quienes llegaron primeramente a la isla de La Española o Santo Domingo y demás islas del Caribe para de allí ampliarse a México, Centro y Suramérica.

3.3. Fundación de la Ciudad de Santiago

La Villa de Santiago fue fundada en Iximché (capital de los cakchiqueles) el 25 de Julio de 1524, fiesta titular del Apóstol Santiago, a quien se dedicó el asentamiento. El título de "Villa" fue entregado el 29 del mismo mes por el Capitán Pedro de Alvarado y los hombres de su ejército. (Rodríguez Cabal, 1987:3) Sin embargo, Alvarado trató de que llegasen sacerdotes a la ciudad, aunque sin éxito, y por problemas posteriores la nueva ciudad se trasladó al valle de Almolonga en donde queda oficialmente fundada el 22 de noviembre de 1527.

Zamora, 1968: 163). En Cabildo de fecha 28 de Julio de 1542, se dice: "**Este día dio petición el Vicario de Santo Domingo Fray Pedro de Santa María de Angulo e pidió que demás de los cuatro solares que tiene la dicha casa para el dicho Monasterio; se le den otros cuatro para que pueda hacer y edificar para el ornato de ella**".

Aparentemente, el Ayuntamiento no accedió a esta petición, porque el Convento tenía las escrituras de compra de todos los lotes, menos de los cuatro primeros, que estaban en la parte alta de la ciudad (Rodríguez Cabal, Op. Cit. Pág. 4) Además del sitio donde fue edificado el Convento, adquirieron lotes para otras obras, tales como el Colegio de Santo Tomás (al Sur del Templo) y el Hospital de San Alejo, situado al Norte, y separado de la iglesia por una calle (véase Plano # 2). En 1544, el Padre Vicario Fray Tomás de las Casillas, inició la construcción formal de un convento "**de adobes y cedillos**", según relata el dominico Padre Fray Antonio de Remesal en su obra: "HISTORIA GENERAL DE LAS INDIAS OCCIDENTALES Y PARTICULAR DE LA GOBERNACION DE CHIAPA Y GUATEMALA" (Luján Muñoz y otros, Op. Cit. Pp. 7).

CAPÍTULO IV

SANTO DOMINGO

4.1. Fundación del Templo y Convento

Siguiendo con el relato de los orígenes del Convento, el mismo Remesal, refiere que: **"fueron los propios religiosos, juntando los materiales que su pobreza les permitía, de adobes, caña, paja y casi con sus manos hicieron unos bajíos en que poderse recoger unas chozuelas apartadas la una de la otra. La iglesia era de cañas tapadas con barro y el tejado de heno"**. Añade además, que los indígenas ayudaron voluntariamente en la construcción de la obra, (Rodríguez Cabal, Op. Cit. Pp.5) hecho que se deduce de la Real Cédula del 5 de Agosto de 1549, que indica que al Licenciado Alonso López de Cerrato, Presidente de la Audiencia, proceda a tramitar autos para establecer a cuánto convendrá fijar la construcción del convento e iglesia. En esta Real Cédula, el Rey dice al Presidente López de Cerra: **"Me ha sido hecha relación que los Monasterios e Iglesias de Santo Domingo y San Francisco, se han comenzado a hacer y edificar pocos días a esta parte y por no tener con qué acabarlos ha cesado y cesa la obra y me fue suplicado, etc."** dice Rodríguez Cabal, que tardó 118 años en terminarse por falta de recursos, y fue el Padre Fray Matías de Paz uno de los primeros mayores de la obra y fundador del Hospital de San Alejo, como él mismo lo testimonia en una declaración que hizo en 1568 (Ibíd.)

"El 17 de mayo de 1551, en Capítulo General celebrado en el Convento de San Esteban de Salamanca, se designó el Convento de Santo Domingo en esta ciudad, como cabeza de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala. Se nombró como primer Prior Provincial, a Fray Tomás de la Torre" (Luján Muñoz y otros, Op. Cit. Pp. 164) Dos años más tarde, en 1553, fue traído el primer reloj público de la ciudad, por Fray Domingo de Azcona, el cual se colocó por real disposición en una de las torres de dicho templo y podía distinguirse desde lejos la elegante fachada del templo, que para esa época

como Oidores de la Real Audiencia, esposas de Almirantes y otros más (AGDCA A1.20 exp. 10547, leg. 432; A1.20 exp. 10755, leg. 432 y A1.20 exp. 20825, leg. 2581, fol. 11). También hay constancia, que en la mayoría de los testamentos de novicios dominicos, (AGDCA A1.20 leg. 1110, fol. 275; A1.20 leg. 1110, fol. 122; A1.20 exp. 10630, leg. 432; etc.) que al momento de ingresar al convento legaban una parte o la totalidad de su capital, para lo que hiciera falta durante el resto de su vida como religiosos, pues una vez se integraban a la Orden, no volvían apartarse de ella ni muertos, puesto que eran enterrados en las bóvedas del convento (Ximénez, Op. Cit. Tomo II, Cap. LXXI: 223-224). La mayoría de los novicios pertenecían a familias de alcurnia y posición acomodada y en el convento recibían una educación estricta y esmerada (Ximénez, *Ibíd.*)

Víctor Miguel Díaz (1927: 49-50) relata en su obra “La Romántica Ciudad Colonial”, la existencia de más de una bóveda subterránea, en donde eran enterrados además de los religiosos de la Orden, funcionarios principales de la ciudad de Santiago. En ellas estaría sepultados: Fray Gómez Fernández de Córdova y los Presidentes José Vásquez Prego Montaos y Sotomayor y Alonso de Arcos y Moreno.

4.3. El Templo

Rodríguez Cabal, cuenta que fue el primer templo monástico de Santiago y que éste tenía una nave principal y dos naves laterales. Se describe la fachada como maciza, con dos torres enormes que contenían diez campanas, una de ellas de gran tamaño (Annis, Op. Cit. Pág. 77). Sin embargo, parte de esa descripción se descartó, como resultado de las excavaciones arqueológicas que se realizaron como efecto del trabajo del Proyecto Arqueológico Santo Domingo, donde se pudo apreciar el edificio con 12 pilastras masivas que sostuvieron el medio cañón de la nave central así como sus cúpulas, 2 capillas mayores y 12 capillas laterales (Rodríguez, 1998: 547). Proporcionando entonces, una perspectiva real de una iglesia de la que se había especulado en el pasado (Rodríguez Cabal, Op. Cit. Pp. 5).

Barahona de Loaíza, viuda de don Diego Guzmán..." (Zea Flores, Op. Cit., Pág. 23). Realizaron también las gradas del Altar Mayor, utilizando la llamada "piedra blanca" del pueblo de San Cristóbal, según consta en contrato firmado el 16 de octubre de 1651 (AGDCA, A1.20 leg. 1056, fol. 564). Zea Flores, agrega que también hicieron las dos gradas del asiento y el compás junto al Altar Mayor de banda a banda, todo esto enlozado artísticamente. Agrega el mismo autor, citando a Chinchilla Aguilar, que la escalera principal tenía ocho gradas o escalones y que en el séptimo había un pequeño descanso (Zea Flores, Op. Cit. Pp. 23).

De su depósito personal el Padre Fray José de Ocampo, hizo pintar las barandas que están en la cornisa de la iglesia, con esto se dio el último complemento. El Padre Ocampo murió de Provincial el 21 de enero de 1665 (Ibíd. Pp. 28).

Fray Francisco Vásquez (de la orden Franciscana) afirma en su obra que: "El templo es de lo mejor que tiene en edificios de iglesia Guatemala, y aún absolutamente el mejor, más suntuoso y mejor acabado que tuvo antes que se hiciera la Catedral, y el magnífico templo de la Compañía de Jesús." (Vásquez, 1930, Tomo IV, Cáp. XXXIII: 362).

La iglesia de Santo Domingo era, en resumen según un autor que escribió en Agosto de 1730 en "La Gaceta de Guatemala", una de las más hermosas y fuertes de Santiago de Guatemala, su adorno era sobresaliente por sus muchos retablos dorados, por las rejas de las capillas que eran de talla primorosamente labradas, que costaron 6,000 pesos; la riqueza de sus alhajas era bastante. Comúnmente se decía, que era una de las iglesias más opulentas de América, y la más rica de toda la ciudad. (Rodríguez Cabal, Op. Cit., Pp. 8)

4.3.2. El Altar Mayor

Como en todo templo, en el de Santo Domingo el Altar Mayor es parte fundamental del mismo, por lo que sus decorados fueron de lo mejor que se conoció en la época. (Ver Fig. 14) Para lograr esto, los frailes dominicos contrataron a uno de los mejores artistas que conoció la antigua capital de Guatemala, como fue Pedro de Liendo Sobiñas y Salazar —llamado también Pedro de Liendo Vidal o Pedro de Liendo

4.3.3. Altares y Capillas

En la iglesia de Santo Domingo habían además del Altar Mayor, varias capillas con sus respectivos altares, dedicadas a las varias imágenes de la Virgen María y de santas y santos que dentro de esta iglesia se veneraban. A continuación se enumeran algunas, de cuyo trabajo y ornamentación ha llegado noticia hasta nuestros días. (Chinchilla Aguilar, 1963: 52-53)

La Capilla del Rosario, decía un antiguo escritor citado por Rodríguez Cabal, que era “la más bella de América”, y aunque sin atreverse a sostener esa afirmación, éste último asegura, que era sin duda una de las mejores. (Op. Cit. Pág. 8) También el famoso cronista del siglo XVII, don Antonio de Fuentes y Guzmán, habla de ella en su obra y dice que: **“...la Virgen estaba en un elegante y maravilloso lugar, cuanto capaz y pulida capilla...”** (1932: 177) Otro autor anónimo la llama **“la magnífica... que por su grandeza y singulares adornos forma otro cuerpo dentro de aquél... siendo admirable maravilla, digno relicario de la Santa Imagen.”** El Padre Fray Felipe Cadena, citado siempre por Rodríguez Cabal, la consideraba como “abreviado alcázar de la Gloria”. (Op. Cit., Pp. 8)

De esta misma capilla hace referencia un suplemento publicado en la “Gaceta de Guatemala” titulado ‘Las Bellas Artes en Guatemala’, y dice que: **“El altar era obra tallada primorosamente en madera; sus gallardas columnas se hallaban bien ornamentadas: presentaban arquitectura rara mezcla del renacimiento, de arte italiano, francés y hasta morisco”**. (Rodríguez Cabal, *Ibíd.*) La capilla de la Virgen **“fue hermosísima, monumental, rica en ornamentación, de puro y romántico estilo, inundada por torrentes de luz...”** a opinión de Víctor Miguel Díaz, quien republicó el mencionado suplemento a través del “Diario de Centro América” en 1928 (Pp. 246) y vuelto a citar por Zea Flores en su respectiva obra. (Op. Cit. Pp. 26)

Antes de realizar el Altar Mayor para la Orden dominica, Pedro de Liendo en 1615, había efectuado su primer trabajo grande para la iglesia, en el retablo para la cofradía de Nuestra Señora del Rosario de los Españoles, en éste ejecutó Liendo la pintura y **“los tableros de historia y matices que para su adorno y sea trazado y señalado por el dicho Padre Prior”**. Lo demás de este retablo

Zea Flores, (Op. Cit. Pp. 28) dice que la imagen de Santa Catalina de Alejandría -que se conserva en la actualidad- fue traída de España y fue colocada en un retablo muy bien confeccionado y elegante, hecho en 1606 por Juan de Armero, Quirio Cataño y Pedro de Lira. Sigue el mismo autor diciendo que el retablo del Cristo Crucificado fue contratado por Pedro de Lorenzo en 1705, y él mismo hizo el retablo de Santa Rosa un año después. Los retablos de Santo Tomás de Aquino y de Nuestra Señora La Antigua, fueron contratados por el escultor Mateo de Zúñiga en 1670. Cristóbal de Merlo hizo el sepulcro del Santo Entierro, según contrato de 1683. Zea Flores, citando a Ana María Rodríguez, afirma que Vicente De la Parra y Lucas Quintana en 1692 y 1708 respectivamente, contrataron retablos en Santo Domingo sin que mencione con exactitud cuáles fueron y que características tenían éstos. Ramón Molina se encontraba labrando el retablo de la cofradía de Nuestra Señora de la Soledad en 1687, cuando Matías de Cuéllar contrató el aparejamiento, dorado y estofado del mismo retablo (Ibíd.)

Había de verdad gran riqueza artística en toda la iglesia y convento, visible en pinturas, esculturas, arquitectura, etc. Víctor Miguel Díaz afirma que **“Las bóvedas y arcos estaban ornamentados con salientes relieves, arabescos y bellas cabezas de querubines. Un mundo de luz filtrábase por las ventanas, quedando el ánimo absorto, -dice un autor antiguo (Fray Domingo de los Reyes)- al contemplar tanto objeto valioso como esculturas, cuadros pintados al óleo, candelabros de plata, candiles, altares de madera primorosamente tallados, y el soberbio altar mayor.”** (Díaz, Op. Cit. Pp. 49).

Ya tardíamente, alrededor de 1744, se erigieron altares para Nuestra Señora de Guadalupe y para San Bartolomé, a petición del señor Bartolomé Equizábal con el consentimiento del Padre Provincial y de los frailes del convento, según se anota en documento del 7 de diciembre de 1744, en donde los frailes se comprometen a darle mantenimiento a estos altares, que de acuerdo a dicho documento estaría uno de ellos situado en frente del púlpito (AGDCA, A1.20 leg. 1087, fol. 147).

Trujillo (Honduras) donde el padre dominico Fray José de Lazo recogió algunas cajas con objetos religiosos, entre las que se encontraba dicha imagen. Fray Domingo de los Reyes, escribió este relato, el cual transcribe Víctor Miguel Díaz en su obra "Las Bellas Artes en Guatemala", y que es citado a su vez por Miguel Álvarez (1988: 16), así: **"Una tradición escrita por Fray Domingo de los Reyes, aceptada como verídica por acreditados de Inglaterra, cuando el cisma del cruel Enrique VIII, fundador del anglicanismo, la embarcación portadora de la escultura, huyendo de los piratas, fue a dar cerca de Trujillo, puerto amenazado por los bucaneros, furiosa tormenta azotó la embarcación causándole perjuicios, el capitán hizo llevar a tierra grandes cajas conteniendo mercaderías y cuadros de pintura dejándolos abandonados.**

Por esos días llegó a Trujillo el dominico Fray José de Lazo y al saber de las cajas abandonadas en dicho lugar, de acuerdo con las autoridades, recogió las que contenían objetos religiosos y las envió a la capital del Reyno. Fray José se encaminó en seguida al puerto llamado Bodegas, hoy Izabal, y luego a la capital. Semanas más tarde llegaban las cajas al monasterio de los Dominicos y al abrir la más grande, hallaron con sorpresa al Cristo Yacente: la comunidad lo trasladó al templo, hubo prolongados toques de campana, afluencia de autoridad eclesiástica y civiles, multitud de vecinos principales y acto continuo, la imagen fue expuesta en la nave central."

Otra pieza relevante, fue sin duda, una custodia de plata sobredorada, con sus manecillas y campanillas, que estaría en el Altar Mayor del templo, y que fue elaborada por los maestros plateros Tomás de Villa Santé y Baltasar de Bosa Reyes, como consta en contrato firmado el 5 de febrero de 1604 (AGDCA, A1.20 exp. 10573, leg. 432). También de plata fueron unas gradas que daban acceso al Sagrario, las que debían ser estrenadas el 7 de marzo de 1682 (fiesta de Santo Tomás de Aquino) y fueron contratadas el 6 de diciembre de 1681 por el maestro platero Sargento Ramón Marín (AGDCA, A1.20 leg. 1478 fol. 219).

Siguiendo con las obras de plata, la custodia de Santo Tomás de Aquino, es una hermosa y artística pieza que tiene más de 1.0 m. de alto y representa a Santo Tomás de pie encima de una peana, con la cabeza un poco inclinada hacia atrás, como

A opinión del Padre Vásquez (Op. Cit. Pp. 362), el convento no podía compararse con el de San Francisco, y sobre esto dice: **“...No es en lo material el dicho convento (Santo Domingo) tan bien trazado y repartido como el nuestro, ni tan alegre, con ser que el suelo y sitio donde está edificado es alto, desparcido y descollado.”**

4. 4.1. Piezas Artísticas del Convento

Este convento, al igual que el templo, poseía innumerable riqueza artística - aunque no tanto como la iglesia- de la que habla el cronista Tomás Gage, en su relación, empezando por decir que: **“Los conventos de los dominicos, de los franciscanos y de los frailes de la Merced son magníficos y contienen cien religiosos cada uno. El más suntuoso de todos es el de los dominicos, donde yo viví, el cual se une con la Universidad de la ciudad por medio de una gran calzada que está frente a la iglesia.”**, sigue relatando la renta del convento, que incluía varios pueblos de indios, un molino de agua, una hacienda de trigo, caballos, un ingenio de azúcar y una mina de plata, bienes éstos con los que los dominicos obtenían una renta líquida de treinta mil ducados aproximadamente que invertían en el mantenimiento de las instalaciones y de los frailes y en la construcción y adorno de la iglesia y sus altares (Gage, 1946, Tercera Parte, Cap. I: 181).

Este autor señala como dos joyas sobresalientes, la lámpara grande de plata y la imagen de la Virgen del Rosario, también de plata, de las que ya se hizo referencia con anterioridad en este mismo capítulo. En el Claustro Bajo del convento -dice Gage- hay un jardín grande con una fuente en medio y un hermoso chorro de agua, de la que parten doce caños que surten dos viveros llenos de peces, y sobre los cuales se ven sobrenadar gran cantidad de patos y otras aves acuáticas. Agrega además que: **“...en este convento hay otros dos jardines, que sirven para las frutas y legumbres. En uno de estos jardines hay un estanque de doscientos cincuenta pasos de largo, todo empavesado y circundado de un pretil. En él hay un bote en el que religiosos se pasean y pescan cuando les falta pescado que han comprado y allí toman el suficiente para la comida de toda la comunidad.”** (Op. Cit. Pp. 182).

Sobre la primera fuente a la que hace mención Gage, han hecho referencia varios otros autores *, como Fuentes y Guzmán, que se expresa de manera extensa y colmada de adjetivos sobre la misma, así: **“No es en lo material, alhaja de tan poco precio, la fuente del claustro de Santo Domingo, que por el gusto de unos renglones más haya de omitir su memoria; pues de su arquitectura y traza elegante no hay otra, entre muchas maravillosas y pulidas, que le iguale. Es dilatado el espacio y hueco del terreno que ocupa la gallarda, bizarra planta de su admirable traza, que se distribuye por el orden peregrina de la figura octógona, derramándose del ochavo de la principal fuente en la mucha numerosidad de iguales piletas y espacios triangulares, vestidos del aseado y costoso adorno de finos azulejos de Génova, con macetones de la misma materia y gallardas bovedillas, del mismo adorno, que vuelan y se levantan sobre cuatro columnas cada una, dejando cuatro clavos por sus fuentes, con ámbito muy capaz de todos sus interiores, que sirven á diversidad hermosa de aves acuátiles; como son patos, pijijes, gallaretas y otras que hacen mayor primoroso adorno y más ameno y natural el sitio de aquellas aguas y florestas. Por lo interior de su profundidad se goza toda hueca y libre, por volar todo el maravilloso excelente cuerpo de su traza egnomónica sobre robustos, elevados y firmes arcos de pulida y acertada cantería; dejando por ámbito espacioso, que ocasionan los arcos y tendidas y dilatadas escaleras con capaces y desenfadados descansos que hacen paso seguro y firme hasta lo último de su profundidad y pavimento; que á estar libre (como en ocasiones lo está para que puedan verla) del húmedo elemento que la ocupa, pudiera dar suficiente, como decente y acomodada habitación, á muchos hombres. Vierte de su taza, que recibe grande copia de agua de un globo y cruz que tiene por remate la pilastra de en medio, muchos caños á las pilas y piletas de afuera, que vuelan y se dilatan por larga distancia, sostenidos de tarjetas de hierro torneadas que, estribando en el zócalo de los pretilos de la fuente principal, hacen pie por el otro término en el cimiento que hace división de unas piletas á otras.”** (Fuentes y Guzmán, Op. Cit. Tomo I, Libro VII: 255).

* Annis, Op. Cit. Pág. 77; Díaz, Op. Cit. Pág. 50; Luján Muñoz y otros, Op. Cit. Pág. 165; Zea Flores, Op. Cit. Pág. 29 y otros más.

Verle Annis apunta sobre la misma fuente, que fue construida en 1618 por Fray Félix de Mata —como ya se había mencionado— (Op. Cit. Pp. 77). Chinchilla Aguilar dice de ella, que tiene una planta mixtilínea, de lóbulo y escuadra, tazón levantado sobre una columna simple, y posee escudos de la orden dominica en el altorrelieve. Hasta 1936, esta fuente permaneció en su sitio original, año en que fue trasladada a la llamada Plaza de Santo Domingo en las inmediaciones de las ruinas (Chinchilla Aguilar, Op. Cit. Pp. 219). Al respecto de esa fuente se ha escrito en demasía, sin embargo hasta hoy persiste la duda de la existencia de dos fuentes o de la exageración de los cronistas, ya que la que se conserva no corresponde con las descripciones referidas, por lo que se presenta como un reto a futuros investigadores dilucidar la situación. (Ver Fig. 5)

Este convento poseía, como ya se ha hecho referencia con anterioridad, infinidad de obras de arte, entre las pinturas que tenía el claustro se destacan las elaboradas por el maestro Pedro de Liendo, que son según Chinchilla Aguilar: **“Fray Martín de Porres y Fray Juan Macías, que están en la esquina que mira al general de artes, y el de Fray Lados y Fray Pedro de Santa María, que están junto al refectorio; y el de Fray Domingo Caserta; la Madre de Santa Rosa junto a la puerta de la Sacristía; y dos cuadro que están en la esquina del claustro que cae a la portería, de los grandes Padres de pobres Fray Pedro Eborense y Fray Pablo de Santa María.”** (Chinchilla Aguilar, Op. Cit. Pp. 53).

Concertó este artista otros cuadros para el convento en el retablo de Cunén, que son: **“El Nacimiento de Cristo, la Venida del Espíritu Santo, la muerte de Santo Domingo y la de San Francisco, San Pedro y San Pablo, San Juan Evangelista y San Mateo, San Pedro Mártir y Santo Tomás de Aquino ‘y otras dos figuras, las que se le ordenare que pinte en el remate del retablo’.”** (Chinchilla Aguilar, Op. Cit. Pp. 53).

Existían además de los cuadros arriba mencionados, dos joyas pictóricas, como son un “apostolado” del famoso pintor español Zurbarán, que fue rescatado de la ruina y trasladado a la actual iglesia; y un retrato del Marqués de Lorenzana, del pintor criollo Alfonso Álvarez, de 1642 (Zea Flores, Op. Cit. Pp. 30).

Díaz también apunta que: **“El convento tuvo mucha extensión, siendo digno de admirarse la claridad que bañaba todos los aposentos, la mayor parte de ellos decorados con cuadros de pinturas de artistas criollos. En el segundo patio estaba la biblioteca y la sala de música.”** (Díaz, Op. Cit. Pp. 50).

4.4.2. El Barrio de Santo Domingo

Tanto el templo como el convento de Santo Domingo fueron muy importantes durante la época colonial. Desde los primeros años de su fábrica empezaron a asentarse en sus alrededores, las familias más distinguidas de la época, conformando el famoso y lucido barrio de Santo Domingo y mostrando especial preferencia por la calle que desde el convento conduce al de San Francisco, que entonces se llamaba **“Calle de la Nobleza”** (Angulo Iñíguez, Op. Cit. Pág. 9) y que comprende la actual 1ra. Avenida Norte, también, por la **“Calle Ancha de Santo Domingo”** – **“Calle de los Plateros o Alameda de Santa Rosa”** - (Jickling, 1970: 440). Ver Fig. 3.

Entre las familias que residían en la **“Calle de la Nobleza”** (la cual era obligado escenario de procesiones, tanto religiosas como cívicas) se cuenta a los Delago Nájera, los Mencos Medrano, los Montalvo, los Tovilla y los Barrera de Belmonte (Angulo Iñíguez, Op. Cit. Pp. 9). De las familias de la **“Calle Ancha”** sobresalen algunos nombres como Pedro de Liendo -famoso pintor, escultor, etc. - (Chinchilla Aguilar, Op. Cit. Pág. 54), la familia Gálvez del Corral (Cristóbal, Bartolomé y Manuel, quienes ocuparon importantes cargos públicos durante el siglo XVIII), Rodrigo de Arias Maldonado, la familia Cabrejo Fernández y otras muchas más. En este mismo barrio había también varios edificios públicos como: El Colegio Mayor de Santo Tomás, el Beaterio de Santa Rosa, el Beaterio de Indias, Hospital de San Alejo, el Oratorio de Espinosa, la Real Aduana, etc. (Jickling, Op. Cit. Pp. 439).

Sobre este barrio comenta Fuentes y Guzmán lo siguiente: **“...Mas corriendo el barrio del Manché á la parte de Levante se va a eslabonar con el barrio de Santo domingo, numeroso y avecindado, que goza apacible deliciosa conveniencia en una inmediata, siempre verde y**

florecente campiña, que es la salida que entre la parte del claro Oriente y el despejado Norte, se ocasiona alegre y se derrama dilatada con título de la Chácara; y aunque este barrio es estrecho en la formación de sus numerosas callejuelas, otras más anchas capaces calles dan apta y acomodada entrada á las carrozas hasta los más interior del apiñado barrio, poblado de gente acomodada y más lucida, á causa del frecuente lucido trato de sus mercaderías. Tiene el de Santo Domingo por su inmediato el barrio que llaman de la Candelaria...” (Fuentes y Guzmán, Op. Cit. Tomo I, Libro V, Cap. VI: 137).

Igualmente, Díaz afirma que “La mejor parte de la ciudad es la que está inmediata al barrio de Santo Domingo, y también lleva el mismo nombre en razón del convento que había en ella.” (Díaz, Op. Cit. Pág. 51). Finalmente, los autores de la GUÍA DE LA ANTIGUA GUATEMALA, coinciden con las opiniones anteriores y sostienen que este barrio, al igual que el de los Carpinteros, era muy animado, y había mucho comercio en él, haciendo fuerte contraste con el silencio actual que hay en el mismo (Luján Muñoz y otros, Op. Cit. Pp. 166).

Las dimensiones exactas del convento y todos los servicios que éste contenía, es un antecedente que aún carece de precisión (debido a que se desconocen los planos originales del mismo) pero, se pueden deducir algunos datos tomando como referencia el plano –con su respectiva descripción- elaborado por el Ingeniero Francisco Carbonell en 1778, cuando se inició la construcción en la Nueva Ciudad de Guatemala, en el Valle de la Ermita. En este plano se especifica que se hará la obra en forma casi idéntica a la del antiguo convento e iglesia, por lo que se sabe que tenía enfermería y farmacia -como también lo menciona Annis, de acuerdo a documentos de 1673 y 1676 que él consultó- (Op. Cit. Pp. 78), dos cocinas, alacenas, cuartos o celdas con patios interiores, huertas extensas, una chácara, etc. (AGDCA, A1.10 exp. 1694, leg. 72, fol. 3).

Por desgracia, la mayor parte de todo esto se destruyó por la fuerte acción sísmica de la zona, primero por los terremotos de San Miguel en 1717 y después con los de Santa Marta en 1773, que derrumbaron la cúpula de la iglesia, las bóvedas y causaron muchos daños más (AGDCA, A1.18.6, exp. 38.306, leg. 4502). Annis opina que, con los terremotos de 1717 se debilitaron las estructuras de tal forma que

ya nunca fue posible repararlas del todo (Annis, op. Cit. Pp. 78). Rodríguez Cabal, citando a Ximénez, dice que el cimborrio de la iglesia se había fragilizado porque los frailes le habían colocado azulejos, por lo que los terremotos de 1717 terminaron de destruirlo (Op. Cit. Pp. 5).

Poco se puede agregar, sobre esta importante obra, sólo resta decir que, aparte de la acción natural del tiempo, la mano del hombre colaboró a destruirla — como también lo señala Annis— ya que el lugar se convirtió en botadero oficial de ripio y en canteras de materiales de construcción, finalizando así la destrucción del que fue en su época uno de los mejores conventos de la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala (Op. Cit. Pp. 76).

La Orden Dominica en Guatemala, tuvo desde su llegada un papel preponderante desde varios puntos de vista, no sólo en lo religioso, sino en lo económico, artístico y hasta político. El legado intangible que dejaron estos frailes, no solamente se centró en el trabajo de la fundación, construcción y elementos artísticos que tuvieron la iglesia y convento de Santo Domingo en La Antigua ciudad de Guatemala, antes de que esta obra fuera destruida por completo por sucesivos terremotos (Arana, 1941-42: 151 y 152) y en el presente siglo, por el hombre mismo, ya que antes de que la ciudad de La Antigua Guatemala fuera declarada “Monumento Nacional” en 1944, se habían sacado materiales de construcción de las ruinas, construyéndose además viviendas de todo tipo sobre las mismas, y aún años después hasta aproximadamente 1987, cuando se encontraba sembrado en buena parte del convento de café y milpa.

4.5. Los Dominicos en la Historia

Su contribución a la historia de Guatemala se remonta a los primeros años de la colonia, ya que fueron frailes de esta orden los primeros en llegar a la ciudad de Santiago en el valle de Almolonga y en edificar una iglesia formal. También estuvieron estrechamente ligados a la empresa conquistadora, en la que su labor pacífica y evangelizadora trascendió los límites del tiempo y superó a la fuerza de las armas. Es precisamente de ese hecho que tomaron sus nombres los departamentos norteros de Alta y Baja Verapaz (*Verapaz* = Verdadera paz en latín), los cuales se

conocían antiguamente con el nombre de **Tezulutlán**, y se consideraba una provincia “inconquistable” por los españoles.

En el campo académico y estudiantil, fundaron el Colegio Mayor de Santo Tomás, que en su tiempo fue la mejor casa de estudios y el antecesor directo de la Universidad de San Carlos de Borromeo (fundada el 31 de Enero de 1676 por Real Cédula) que ha dejado tanto nombre ilustre para nuestro país en las ciencias y en las letras. Además podemos anotar que varios de sus religiosos ocuparon cargos importantes y su presencia en lo político y en los asuntos de gobierno era fundamental (Fray Francisco Ximénez y otros más). Fueron ellos también quienes construyeron uno de los primeros hospitales de la antigua ciudad de Santiago y que fue el primero en atender indígenas y menesterosos, nombrado el Hospital de San Alejo. Son pues muchísimas las obras y hechos a los que el nombre de esta orden religiosa estuvo ligado.

También estuvieron ligados a la industria y por ende al desarrollo económico del Reyno, fundando el primer ingenio azucarero formal de la colonia, en 1601 Fray Rafael Luján introdujo el cultivo de la caña, procedente de Jamaica, en la Hacienda de San Geronimo (hoy municipio de San Jerónimo en Baja Verapaz) que era una de las propiedades dominicas en el área. Este trapiche, tuvo su propio acueducto conformado por 124 arcos de estilo romano para conducir el agua hasta la Hacienda, la cual contaba con casas de molienda, calderas y purgatorio y toda la comunidad que allí residía y trabajaba. En las casas de molienda se hallaban las prensas donde se exprimía el jugo de caña, en las calderas se hacía el proceso de cristalización y en el purgatorio se purificaba el producto final, rindiendo la producción más de 90 toneladas anuales, misma que sólo podía compararse con los grandes ingenios de México y Brasil. Durante el siglo XVII, los dominicos cultivaban más de 16 caballerías de caña y poseían 430 caballerías más con ganado y otros cultivos, por lo que Cortés y Larraz la llamó la **“Hacienda más bella del Reino Español”**. (Museo del Trapiche, 1999: 2)

En lo particular, se cree necesario referir todo lo anterior, pues aunque esta investigación versó sobre los aspectos ya referidos, no se puede analizar un solo hecho aislado, sin ver (aunque sea en forma somera) todo el contexto que lo rodea y que en

este caso, es la importancia en sí de los dominicos y el papel que jugaron en la historia guatemalteca.

De hecho, a opinión personal, la grandeza arquitectónica –inclusive la riqueza artística que albergaba (que por cierto fue también un fomento al arte colonial en casi todas sus manifestaciones)- fue una representación del poder de estos religiosos y de su influencia en la sociedad del momento. Otra prueba manifiesta de este poder, es el lugar que se les adjudicó con la traza de la nueva ciudad en 1542, ya que como afirman numerosos autores ya citados, era éste un sitio despejado, cerca de pastos y con una fuente de agua abundante y muy cercana, pues el río Pensativo tenía en esa época un afluente que pasaba en la propiedad de los dominicos (AGDCA A1.2.6 exp. 30.022 leg. 4000) lo que permitió a los frailes edificar un enorme convento y una iglesia grande y suntuosa, tanto que en su época sólo la Catedral la superó en belleza (Annis, Op. Cit. Pp. 77).

Tanto prestigio tenía esta Orden, que motivó casi inmediatamente a su establecimiento, a las familias más selectas de la alta sociedad de Santiago, a asentarse en los solares aledaños, conformando así el barrio más pulido y en el que residía buena parte de la élite citadina de la época. Entre las familias acaudaladas y los frailes dominicos se estableció una relación recíproca implícita, ya que las primeras contribuían económicamente en la construcción y mejoras de la iglesia y convento, y los segundos a su vez, retribuían en “bienes espirituales” (los cuales eran más que importantes en esos tiempos) y en prestigio social.

Finalmente cabe agregar, que aún queda mucho por investigar sobre este tema, puesto que hay información esparcida en diversas fuentes y es necesario conocer más el trascendente legado de la orden dominica a Guatemala.

CAPÍTULO V

LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

5.1. Antecedentes

El Proyecto Arqueológico Santo Domingo se inició en su primera temporada el 7 de Agosto de 1989 para finalizar el 31 de Agosto de 1990, como resultado de que las empresas guatemaltecas **Promociones Turísticas Nacionales S. A.** PROTUNAC, S.A. y **Residenciales 3-24 S. A.**, adquirieran tres propiedades particulares en parte de los terrenos donde se localizaba lo que fuera el convento de Santo Domingo en La Antigua Guatemala. Este Proyecto se concibió como un requisito de investigación previo a la autorización para la construcción de un complejo hotelero y cultural, por lo que fue una idea conjunta con el Consejo Nacional Para la Protección de La Antigua Guatemala CNPAG y el que fuera entonces el Conservador Arq. Víctor Sandoval, así como de la Universidad de San Carlos de Guatemala, a través de la Escuela de Historia y su representante Zoila Rodríguez. Ideado desde un principio, como un proyecto financiado por la iniciativa privada con fines turísticos, el cual comprendía las excavaciones arqueológicas, la investigación histórica, el análisis de laboratorio y por supuesto, una larga fase de restauración y construcción, en la que estuvieron a cargo principalmente, Julio Armas y Amérigo Giracca.

En el área original del convento dominico, se construyeron todo tipo de viviendas particulares, se sembró milpa, café y había un pequeño bosque de gravileas, matasanos y cushines, también se efectuaron excavaciones con fines de saqueo, lo que contribuyó a perjudicar aún más el estado ya de por sí desastroso de las ruinas.

La metodología inicial de las excavaciones estuvo basada en la división del área total en cuatro sectores u operaciones, así como en la limpieza de ripio y basura superficiales, acumulados durante casi doscientos años, pues el convento fue utilizado como botadero de materiales provenientes de otros edificios y casas de la ciudad.

(Valencia, 1991: 342) Posteriormente, se trazaron trincheras sustantivas o principales, en ejes constructivos visibles en superficie o determinadas por el previo levantamiento topográfico. También se planificaron otras trincheras, para la investigación de rasgos arquitectónicos derivados de los resultados de las muestras (pisos y muros transversales) de manera que se fueron determinando las crujiás principales. Este trabajo fue concluido con la ejecución de calas, en forma de excavación, con las que se definieron espacios y ambientes. De forma colateral y simultánea, se abrieron diversas series de pozos stratigráficos y de sondeo, con los cuales se definió la estratificación profunda del lugar, además de los rasgos físicos existentes bajo los niveles de pisos (drenajes, entradas de agua, etc.) y los propios niveles de ocupación, remodelación y reconstrucción, es decir, los niveles constructivos. (Ibíd.)

El área arqueológica se dividió en cuatro sectores (A, B, C y D), para un mejor control de la excavación y restauración, los cuales se identificaron con literales y con números en el área aledaña a cada sector, anteponiendo la literal que lo identifica. (Ver Fig. 4)

5.6. Sector “ C “

Este sector es uno de los de mayor extensión y está definido como residencial, comprende un área localizada hacia el Suroeste del inmueble y colindando hacia el Oeste con los terrenos del antiguo Colegio Mayor de Santo Tomás de Aquino y con la Escuela Nacional de Primaria Urbana “Luis Mena”, al Sur con propiedades particulares, al Norte con el Sector D y al Este con los Sectores A y B, abarcando una superficie de 8,280.99 m.² -37.35 % del área total-. (Putzeys, 1990 b: 7; ver Fig. 7)

Debido a la utilización anterior del terreno como cafetal, éste causó serios daños en los vestigios arquitectónicos presentes, en especial a pisos y muros. Este sector correspondió con probabilidad, a dependencias de nivel más elevado, como biblioteca, aulas para novicios, imprenta o taller del bibliotecario (quien era responsable de los copistas, cuando aún no se había introducido la imprenta de tipos metálicos) oficina del herbolario, farmacia y talvés enfermería. (Valencia, Op. Cit. Pp. 343)

Era también con más probabilidad, el área para dormitorios, en el piso superior de las crujías Este-Oeste; es difícil sin embargo, deducir si tales dormitorios eran asignados a los novicios o a los frailes del convento, aunque es mucho más seguro que fuera para los segundos, debido a la importancia funcional, espacial y arquitectónica del sector. Integra hacia el área Sur jardines fuentes con un complejo sistema hidráulico. Área Norte fuentes y pilas con posible uso doméstico en la esquina noroeste; hay luego un patio o claustro que se prolonga hasta la esquina noreste; y una sección de jardines que se extiende desde el Sector A, luego vienen las crujías principales del convento, que se clasificaron como crujía Sur, crujía central, crujía Norte y un corredor entre la central y la Norte. (Ibíd.)

A causa de las constantes remodelaciones arquitectónicas llevadas a cabo en este sector, de las cuales se tienen registradas con certeza no menos de siete, la definición de los ambientes se hace más compleja, ya que se encuentran pisos nuevos haciendo una nivelación distinta, ambientes enteros arrasados, muros reconstruidos, ventanas y/o puertas tapiadas, etc. Es en este sentido pues, que el sector C es el más confuso de todo el convento, y quizás también porque fue el que tuvo un mayor número de usos, siendo además sujeto de más transformaciones en el tiempo, en relación con los otros sectores. (Putzeys, Ibíd.)

Pese a ello, fue evidente que las crujías que ahora quedan, fueron cerradas en los extremos Este y Oeste hacia el Norte por sendas crujías adicionales, orientadas perpendicularmente a las aquellas, la primera que comunicaba con el claustro principal, cerrando el sector residencial con el de servicios al Este y la segunda colindando con el Colegio Mayor de Santo Tomás de Aquino. En el cuadrángulo así formado, cerrado a su vez por el Norte con otra crujía que se encuentra mayormente en el sector D, se ubica un gran claustro o patio que tuvo en sus márgenes una franja o acera empedrada, con una fuente circular, un poco fuera del eje central de la que se encontró la base (aunque muy destruida) pero totalmente en eje y simétrico con el claustro principal de ese otro sector. (Valencia, Ibíd.)

Otra área importante de este sector es hacia el Suroeste, en donde se encontró evidencia de un gran sistema de canales para agua, superficiales originalmente, que venían abasteciendo pequeños estanques desde la cocina en el extremo Este del sector

A y B, a más de 250 m. de distancia. Concluía, ya cerca del límite con el colegio Mayor, en un complejo de fuente y búcaro, que estuvieron profusamente decorados con estucos y pintura mural roja. Este extremo a su vez, se encontraba a un nivel de casi 1.75 m. bajo el piso de los ambientes de las crujías, formando una especie de jardín cerrado, con probabilidad perteneciente a un apartamento privado dentro del convento. La distribución de los ambientes que tienen acceso al mismo así lo sugieren. (Valencia, Op. Cit. Pp. 344)

5.2.1. Suboperación T-VII:

Entre las operaciones arqueológicas que se programaron para el Sector C, se encontraban los pozos de sondeo y principalmente las trincheras extensivas, debido a lo amplio del terreno y algunas calas en partes específicas, así como perfilamientos y ampliaciones en pozos de saqueo. Hacia el Norte del Sector C, se trazó una trinchera, que se denominó Suboperación T-VII o Trinchera no. 7, y que partía del Este hacia el Oeste en línea recta, hasta topar con el muro o pared divisoria con el antiguo Colegio Mayor de Santo Tomás de Aquino, hoy centro cultural en propiedad de la Universidad de San Carlos de Guatemala USAC. (Putzeys, Op. Cit. Pp. 7)

Esta trinchera tuvo un largo total de 72.0 m., orientada 266.5° en Norte fijo, dividida en 37 secciones, que equivalían a pozos de 2.00 m. de largo x 1.50 m. de ancho cada una, a excepción de la última sección que únicamente tuvo 1.0 m. de largo, debido a que se corta al llegar al muro divisorio del Sector C con la Escuela en el extremo Oeste. (Ver Fig. 8) Para identificar de mejor manera, cada sección, se denominó con una literal minúscula. El propósito original de esta trinchera, era el seguimiento de un muro el cual aparentemente cerraba el claustro, mismo del que ya se había excavado gran parte en una operación anterior hacia el lado Este. Este muro corría paralelo hacia el Sur, lo que facilitaba su seguimiento, otro propósito de esta trinchera era la intercepción de tres excavaciones de saqueo, que se numeraron No. 10, No. 4 y No. 3. Los niveles de excavación fueron arbitrarios, de 0.20 m. cada uno, numerados de arriba para abajo.

5.2.1.1. Sección **a**: Excavada hasta el nivel 6 (1.20 m.) donde se encontraba la base destruida del muro. La primera capa es de ripio fino y medio, de cerca de 0.40 m., le sigue una capa de tierra café claro semicomacto de 0.50 m. y finaliza con una capa de tierra café compacta de 0.30 m. Esta misma estratigrafía se observó en las siguientes secciones hasta la sección **g** aproximadamente, siendo la única variación una pequeña capa de humus que se inicia en la sección **d** y sigue hasta el final de la trinchera, con poca interrupción, con un grosor promedio de 0.20 m. En esta sección no se encontró material arqueológico.

5.2.1.2. Sección **b**: En el nivel 2 (0.40 m.) se llegó al muro y se bajó a un probable contrafuerte localizado a 0.90 m. (nivel 5), hallándose allí el tope. Tampoco se localizó material arqueológico.

5.2.1.3. Sección **c**: Se llegó al contrafuerte al nivel 5 (1.00 m.) y se localizó su base al nivel 6 (1.20 m.). En esta sección se encontró la excavación de saqueo I, por lo que se niveló y perfiló su forma irregular, con las siguientes medidas: 1.50 m. x 1.80 m. en relación a las secciones **a** y **b**. Tanto en el pozo de saqueo como en la sección, se halló material arqueológico, destacan tres piezas metálicas, dos cuchillos y una especie de formón.

5.2.1.4. Sección **d**: En el nivel 3 (0.52 m.) apareció un aparente canal plano de forma rectangular, con 0.18 m. de ancho. Nivel 6 (1.20 m.) apareció un tubo que podría ser drenaje, que se corta a la mitad no sube y no se conecta al canal del nivel 3. La excavación, se desvía de su origen que era la búsqueda del muro, dando paso a un piso de mezlón grueso y piedra, en la parte en que se quiebra este piso, se visualiza el tubo, mismo que cruza y entra debajo de la sección **e**. Hubo regular cantidad de material arqueológico.

5.2.1.5. Sección **e**: Se excavó hasta el nivel 6 (1.20 m.), a los 0.60 m. (nivel 3) había un piso roto. Cerca del tubo, apareció suficiente material arqueológico, principalmente huesos de pollo, pescado y tortuga, fragmento de cerámica mayólica y algunos de vidrio.

5.2.1.6. Sección **f**: En esta sección se profundizó hasta el nivel 7 (1.40 m.). Se localizaron restos de otro piso roto de mezlón; en este punto se encuentra la excavación de saqueo II que también se excavó y se perfiló. Se encontraron fragmentos de azulejo que parecen corresponder a piso vidriado. Se excavó hasta el nivel 10 (2.00 m.) en donde apareció una muestra de carbón.

5.2.1.7. Sección **g**: En esta sección el piso se rompe por completo y aparece un agujero de aproximadamente 1.00 x 1.50 m. En el nivel 11 (2.20 m.) se encuentra una capa de tierra semicompacta, por lo que se siguió bajando hasta el nivel 13 (2.60 m.) aparecen varias piedras grandes no alineadas, las cuales se decidió no remover. Apareció material en los niveles 3, 4, 9, 10, 11 y 13, resaltando lo que parece ser un aparente pulidor de basalto fragmentado en dos partes, a los 2.50 m. (nivel 13).

5.2.1.8. Sección **h**: En la sección anterior se inició lo que parecía ser un piso de ladrillo, que se observa se con claridad en esta sección, apreciándose que únicamente quedan las huellas de los ladrillos cruzados o "espina de pescado" (cada ladrillo va en sentido inverso al anterior). Este piso se localiza a los 0.30 m. en el nivel 2 hacia el Norte, en dirección Sur se llegó al muro al nivel 4 (0.80 m.) mismo que sigue desviándose hacia el Sur. Apareció material en los niveles 3 y 4.

5.2.1.9. Sección **i**: Esta sección presentó la misma información que la anterior. Se excavó hasta el nivel 4 (0.80 m.), localizándose material arqueológico únicamente a esta profundidad. Sigue el piso de ladrillo, el cual es interrumpido por unos huecos de forma cuadrada (0.20 x 0.25 m. aproximadamente) que en apariencia podían ser bases de pilares.

5.2.1.10. Secciones **j**, **k** y **l**: Originalmente estas secciones no se excavaron, para dar paso al camión que transportaba el ripio y piedra desde el Sector D. Con posterioridad, se extrajo la tierra que correspondía a estas secciones, y se pudo apreciar el inicio de otra canal plana, similar a la de la sección **d**.

5.2.1.11. Secciones **m** y **n**: En estas secciones se intercepta la Trinchera No. 10, en la que aparece un contrafuerte de otro muro. El muro que originalmente se seguía se desvía hacia el Sur del área. Hay un piso de mezlón, que se pierde o se

fractura, encontrándose un nivel más profundo del mismo. Se prosigue hasta el nivel 15 (3.0 m.) donde la estratigrafía mostraba tierra compacta café oscuro. El primer piso de mezclón se encontraba a los 0.75 m. (nivel 4) paralelo al contrafuerte, y el segundo piso a 1.0 m. (nivel 5). Se encontró material arqueológico abundante en ambas secciones, entre lo que se destaca un tiesto del tipo cerámico "Chinautla polícromo" en el nivel 12 (2.40 m.).

5.2.1.12. Secciones **n** y **o**: En estas secciones hay un nuevo piso de mezclón que sigue hasta formar un pequeño declive, mismo que se pierde bajo tierra, haciéndose cada vez más fino en su composición. Hay material arqueológico escaso y se profundizó hasta el nivel 4 (0.80 m.).

5.2.1.13. Secciones **p** y **q**: Sigue el piso de mezclón al nivel 4 (0.80 m.) en la sección **p** y luego aparece otro piso más grueso por encima (0.50 m.) estos pisos se prolongan hasta cortarse de forma abrupta, mostrando una capa de tierra café claro semicompacta, que se encuentra en el nivel 5 (1.00 m.). Hay suficientes materiales en los niveles 4 y 5.

5.2.1.14. Secciones **r** y **s**: Estas secciones se encuentran en medio de la excavación de saqueo III, perfilada parcialmente, terminó de perfilarse en el lado Norte a 2.0 m. y en el lado Sur a 3.50 m. Esta excavación es amplia (mide casi 14.0 m. de largo) y en ella se observan una serie de pisos diferentes, la mayoría de mezclón y en mal estado de conservación. Hay una bañera con su desagüe, la cual queda entre estas dos secciones, al lado hay una pequeña pila y sale hacia arriba un tubo de agua, fragmentado en un 50%, mismo que se observa venir desde el Norte (Sector D) y que tiene una pequeña caja de registro. Hacia el Sur, se ven los cimientos de otro muro y restos rotos de pisos de ladrillo y piedra.

5.2.1.15. Secciones **t** y **u**: En la sección **t** se encuentran de nuevo los dos pisos de mezclón a las 0.57 m. y a los 0.85 m., cortándose de forma vertical e irregular (1.0 m.) por lo que se excavó esa grieta hasta el nivel 7 (1.40 m.) y se obtuvo gran cantidad de material arqueológico en todos los niveles en ambas secciones, incluyendo varios fragmentos de azulej y un candelero de tipo vidriado Mayólica, en buen estado y completo.

5.2.1.16. Secciones **v** y **w**: Siguen los pisos de mezclón al nivel 4, que se cortan por el apareamiento de un "hoyo" de forma irregular y de aproximadamente 0.45 x 0.45 m., éste en apariencia sirvió para los cafetales que se sembraron en esa parte, debido a su profundidad y a los estratos removidos en superficie. Se encontró regular cantidad de material arqueológico, principalmente en los niveles 3, 4 y 5.

5.2.1.17. Secciones **x** e **y**: El primer piso de mezclón y de compactación más gruesa, cubre el área, hasta el nivel 4 (0.80 m.), el más fino a 0.90 m. En la sección **y** se corta abruptamente y baja mostrando estratos de tierra café oscuro semicompacta, un relleno de talpetate y arena y capas ripio grueso y fino. Se profundizó hasta localizar en el nivel 11 (2.20 m.) un canal completo que corre de Norte a Sur, con tubo de cerámica vidriada y cubierta de laja de piedra y cerámica burda. Este canal abastecía una fuente con su búcaro de toma. Se encontró bastante material, especialmente estucos, algunos de los cuales tenían molduras y restos de pintura, también se encontró un florero casi completo (75%). Se terminó la excavación hasta el nivel 12 (2.40 m.) hasta encontrarse el estrato natural de tierra negra muy compacta.

5.2.1.18. Secciones **z** y **aa**: En la sección **z** continúa la rotura del piso, encontrándose el canal a la misma profundidad y siempre en dirección Sur. En el perfil Norte hay una pequeña cocina o parrilla los 0.35 m. de profundidad (nivel 2) hecha de ladrillo, en donde aparecieron tiestos muy quemados y en donde se observa una capa de ceniza de más de 0.40 m. de alto, ésta tiene forma cuadrada y mide 0.50 m. x 0.50 m., fracturada y con faltantes. Debajo de esta cocina hay un tercer piso de mezclón de textura media, el cual se prolonga al igual que los otros dos pisos, a lo largo de toda la sección **aa**, en donde se intercepta la excavación de saqueo IV, en donde se aprecia el inicio de un muro delgado y un piso de piedra. Al profundizar en la excavación de saqueo, en el nivel 4 (0.70 m.) se encontraron tres pequeños "cercados" de forma semicircular hechos de cantos rodados, los cuales funcionaron probablemente como protección para alguna planta o arbusto en especial de tamaño reducido, ya que su diámetro aproximado es de 0.40 m.

5.2.1.19. Secciones **ab** y **ac**: En estas secciones sigue el primer piso de mezclón en el nivel 4 y se reduce considerablemente la cantidad de material arqueológico y los cambios en general. Se continuó la excavación de saqueo,

encontrándose lo que al parecer eran la base de dos muros que corren perpendicularmente, uno de Norte a Sur y otro de Este a Oeste (con un faltante) como cerrando un ambiente o habitación que se extendía hacia el norte de la trinchera. En la sección **ac**, apareció otro agujero con probable función agrícola, de las mismas medidas y características del anterior reportado en la sección **v**.

5.2.1.20. Secciones **ad** y **ae**: En estas secciones sube el nivel de piso a 0.65 m. (nivel 3) en la sección **ad** y a 0.60 m. en la sección **ae**. De nuevo se observan "hoyos" como los reportados anteriormente, aquí se observan dos de las mismas características, uno hacia el Norte y otro hacia el Sur. Se encontró poco material arqueológico, solamente de los niveles 3 y 4.

5.2.1.21. Secciones **af** y **ag**: Continúa el piso de mezclón a los 0.60 m. (nivel 3) en la sección **af** y se corta a la mitad de la misma, mostrando la base de un muro grueso que parece venir de Sur a Norte, en el lateral de éste se aprecia los restos de un piso de baldosa de barro, en muy mal estado. En medio de este piso, se encontró un espacio vacío, el cual pudo ser roto intencionalmente, y mide 0.70 m. de ancho, 0.43 m. de largo y 1.20 m. de profundidad, aquí apareció cierta cantidad de material arqueológico, predominando los tiestos vidriados. Este espacio tiene apariencia de zanja, continúa también el muro en el nivel 3.

5.2.1.22. Secciones **ah**, **ai** y **aj**: En la sección **ah**, se intercepta la Trinchera No. 3, en donde sigue el muro de la sección **ag**, siempre en el nivel 3 (0.60 m.) en el lado Norte y el piso de mezclón al Sur. En la sección **ai** apareció de nuevo otro agujero como los ya mencionados con anterioridad, los cuales presentan tierra removida de contexto, y ceniza mezclada. El muro se corta justo al llegar a la sección **aj**, en la cual aparece un piso de baldosa de barro, en regular estado de conservación, a los 0.58 m. (nivel 3). En estas últimas secciones de la trinchera, abunda el material histórico y contemporáneo, entre los que se destaca una botella de vidrio de salsa inglesa, de la segunda década del siglo XX (Díaz-Samayoa, 1999: Cédula No. 51). La excavación de saqueo se excavó y perfiló por completo, lo cual produjo gran cantidad de material, de igual forma se localizó otro tubo de agua o drenaje que venía en dirección Noreste y salía hacia el Suroeste.

5.2.2. Inferencias

Simultáneamente, a la realización de las excavaciones, fue introducida maquinaria pesada (retroexcavadora) por parte de los propietarios del terreno, con el propósito de acelerar la extracción de tierra y ripio que cubrían las ruinas. El trabajo de esta máquina estuvo en todo momento supervisado por arqueólogos o estudiantes de Arqueología.

Esta excavación sólo fue una parte del área completa de trabajo en el convento dominico, pero coadyuvó en la interpretación de los datos generales obtenidos durante el proceso investigativo. Como se ya se dijo el propósito inicial de la Trinchera No. 7 fue el seguimiento de un muro que aparentemente cerraría el claustro del convento en el lado Norte. Muro que en un principio su construcción era masiva y firme, de ancho grueso, el mismo corre paralelo a otro similar que se encuentra en el lado Sur, sin embargo, aproximadamente a los 10.0 m. se desvía progresivamente hacia el patio central, lo que impidió completar el seguimiento inicial. Se localizó un piso principal, contemporáneo al muro, de mezclón de textura fina que se ubicó casi desde el inicio de la trinchera y finaliza en la penúltima sección, de lo que se deduce que era el piso de patio, que se combinaría con el piso de baldosas de piedra. El piso de baldosa de barro, correspondería al área de corredor cubierta que divide los patios del claustro, lo que explicaría los espacios para los postes en este piso, éstos terminarían en los probables arcos del muro principal (en el lado Sur aún se observan los cimientos de ellos) y los contrafuertes localizados en las excavaciones de saqueo apoyarían la idea anterior. (Ver Fig. 8) El piso de mezclón continúa al terminar el corredor y se rompe en varias secciones, pudiendo deducirse fácilmente su baja calidad y demostrando su temporalidad como de las últimas fases constructivas del convento, posterior a los terremotos de San Miguel en 1717. (Putzeys, 1990: 28)

Otro hallazgo interesante, y que podría apoyar la versión anterior, es la bañera y pilas que se encontraron hacia el Oeste, mismas que estaban en mal estado y semidestruidas y que fueron cubiertas o "selladas" por el piso de mezclón referido. Este piso, es similar a otro anterior que se localiza en un nivel más bajo y es de mejor compactación, sin embargo también hay áreas en las que se localiza un tercer piso, siempre de mezclón, aunque de diferente textura y compactación, siendo el último

en fabricarse de calidad más burda, que hace pensar en un deterioro en la calidad de los materiales de fabricación. En general, se puede decir que a lo largo de la excavación, en especial en la excavación de saqueo IV, se observa rellenos constructivos que tapan construcciones anteriores y materiales de inferior calidad, como por ejemplo, muros más delgados que cubren o rompen muros masivos.

Es mi opinión, que el piso de baldosa encontrado en la última sección, fue al menos una de las vías de acceso internas del convento con el Colegio Mayor de Santo Tomás, no sólo por su localización, sino porque este piso no se repite o no continúa en ninguno de sus lados y sus medidas corresponden muy bien al vano de una puerta secundaria (ancho = 1.50 m.) y por el mismo hecho del cambio de piso del mezlón a la baldosa de barro, cuando el primero seguía casi de forma ininterrumpida. Deben pues, compararse estos datos con los obtenidos en todos los sectores, especialmente el Sector C, por ser éste uno de los más problemáticos.

5.3. Sector "D"

El sector D se localiza hacia el Noroeste de la propiedad, y comprende principalmente el área de la iglesia, sacristía o sector litúrgico-público y parte del convento y la fuente de éste, que abarca en total un área 3,857.70 m.² (17.48 % del total del inmueble adquirido). Colinda al Sur con el Sector C, al Este con los Sectores A y B, al Oeste con un callejón medianero entre la Escuela Nacional del Primaria Urbana "Luis Mena" (construida en parte de lo que fuera el atrio de la iglesia) y al Norte con la Calle de la Pila del Rubio. (Putzeys, 1997: 9)

Esta área también había sido utilizada como botadero de ripio y terreno baldío durante muchos años, a excepción de una pequeña zona en el extremo Este, que sirvió como cafetal hasta la adquisición del terreno por los actuales propietarios. Posteriormente al terremoto del 4 de Febrero de 1976, el CNPAG efectuó algunas labores de consolidación donde se encuentra la única bóveda intacta del convento. (Valencia, 1991:344)

Como resultado de las excavaciones efectuadas en este sector, se pudo encontrar el claustro principal o claustro procesional (donde se realizaban pequeñas

procesiones interiores exclusivas para la comunidad de religiosos y para algunos invitados principales), éste consistía de un gran patio con una fuente circular en el centro y estanques alrededor de la misma, así como de corredores abovedados en los cuatro lados, compuestos por columnas circulares de mampostería y probablemente techo de terraza española (Márlen Garnica, comunicación personal 2001). La fuente que tenía su sitio original en este claustro, se encuentra en la actualidad y desde 1936 en el inicio de la Alameda de Santa Rosa, a aproximadamente 200 m. de su primera ubicación. (Valencia, Op. Cit. Pp. 344)

Los muros y columnas del claustro estuvieron decorados con pinturas murales en color rojo, quedando evidencias de que en la parte superior de los zócalos formaban motivos diversos como vegetales o geométricos. En los pisos de baldosa, se había colocado una franja de azulejos del tipo de "medio pañuelo" negro sobre blanco, que son los colores distintivos de la orden. (Ver Fig. 13) Los claustros eran lugares de silencio, solían tener pasillos interiores y exteriores y conducían a las dependencias más importantes del convento. Hacia el Oeste se encontraba la Sala Capitular; al Norte una posible capilla interior -aunque es muy probable que existiera más de una- la cual pudo pertenecer a la misma iglesia y hacia el Este los corredores conducían a la antesacristía. Además de la capilla para enterramiento -Capilla de los Nichos- de principales del convento, estaba la Capilla de Reliquias hacia el Sur de la iglesia y era donde se guardaban en nichos las reliquias de los santos. (Ver Fig. 6)

Es en este sector en donde también se localizan, las criptas de la iglesia y convento, de las cuales hasta la fecha se han localizado cuatro. De las cuatro criptas, sobresale, por sus especiales características, la del Calvario, la cual fue localizada durante el proceso de excavaciones de la temporada de 1996. Esta cripta constituye hoy en día, uno de los principales atractivos para turistas y visitantes en general, ya que se encuentra hacia el Norte de la nave central de la iglesia y en su interior fue descubierto un conjunto escultórico modelado en estuco, policromo, con las imágenes de Jesús crucificado, la Virgen María, Santa María Magdalena y San Juan Apóstol, así como otras figuras pintadas también en colores en la pared posterior y baldoquino superior. (Rodríguez, 1998: 548) El Calvario, data de la segunda mitad del siglo XVII y tuvo la función de velación y entierro tanto de teólogos y frailes de mayor rango como de personajes prominentes, la separación interna que se aprecia

en la cripta, podría indicar la división entre religiosos y seculares de categoría. (Rodríguez y Wright, 1996: 115)

Existía igualmente, una cripta llamada comúnmente el Pudridero, donde se dejaban "secar" los cadáveres, para después enterrar en ella los huesos y no fueran fuente de contaminación, ésta se encontró vaciada con anterioridad y vuelta a rellenar con ripio, la cual finalmente fue restaurada. (Presbítero Carlos Amado O. P., comunicación personal 1997) En los muros laterales de esta cripta fueron encontrados algunos *graffitis* de principios del XIX, hechos con carbón, mismos que fueron debidamente registrados. En uno de estos *graffitis*, se lee con claridad lo siguiente: "**Jose Maria Ayala 1812**", (remarcado nuestro) por lo que fecha con certeza la temporalidad de al menos uno. (Márlen Garnica, comunicación personal 2001)

En este sector existían sin duda alguna, las oficinas del convento, que regía toda la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, de la Orden de Predicadores, entre ellas la del Prior del convento y del Provincial de la orden. También, se encontraban las salas litúrgicas como la Capitular -en donde se elegía el Capítulo- se leía la Biblia y en la que se tomaban las disposiciones más relevantes para el gobierno eclesiástico y conventual, asimismo, allí se velaba al Prior y al Provincial cuando morían; y la sala *De Profundis*, situada a la par del comedor principal, donde se rezaba la oración *de Profundis* antes de la cena y con otras funciones litúrgico-penitenciales. Además, se encontraban la portería y la entrada del convento a la iglesia que se le llamaba "puerta de la Gloria", una capilla y un hostel para peregrinos, biblioteca y el archivo conventual. (Presbítero Carlos Amado O. P., comunicación personal 1997)

Como parte de los trabajos dentro del Proyecto Arqueológico Santo Domingo, se realizaron tareas diversas en varios puntos del área arqueológica, en un trabajo conjunto con Zoila Rodríguez Girón Directora del Proyecto en las temporadas 1994 a 1998 y Magdalena Guamuch, Encargada de Campo. Entre estas tareas, se efectuó el dibujo de una de las criptas localizadas en el terreno que ocuparon los dominicos, esta Cripta fue identificada como la # 2 y se dibujó un tapial que iba a ser removido. Posteriormente, se tuvo la oportunidad de limpiar y excavar una sepultura en la Capilla de Nichos del Sector D y hacer una ampliación de la

misma. Y finalmente, se realizaron registros en el área de la “cocina” principal del convento, cada uno con sus respectivas ampliaciones. Cada trabajo tuvo diferente objetivo según su ubicación y se obtuvieron distintos resultados de los que a su vez se presentan interpretaciones o inferencias.

5.3.1. Cripta # 2

La Cripta # 2 es un pequeño recinto funerario descubierto durante la temporada de 1995 y donde fueron localizados un gran número de entierros mixtos (hombres, mujeres y niños) de todas las edades y fue nombrada posteriormente como Cripta del Monje. Antiguamente, este tipo de cripta se le conocía como “pozo” y tenía la función de osario general. Por el análisis óseo efectuado, se determinó el entierro de no menos de 36 personas quienes fueron colocadas una sobre otra en una especie de “fosa común”; tomando como referencia los dientes incisivos que pertenecen al tipo de forma de pala, se estima que pertenecen en un 80% de probabilidad, a personas indígenas. (Pérez Calderón, 1998: 539) Estos entierros fueron analizados por Beatriz Díaz en 1996, quien trabajó en la limpieza completa de la cripta (Zoila Rodríguez, comunicación personal 1997). Esta cripta se localiza en el Sector D y tiene una longitud de 3.75 m. por 2.78 m. de ancho y una altura máxima de 1.96 m., ya que tiene una bóveda de medio punto.

Actualmente, el acceso a la Cripta # 2 es por el lado Este, a través de una pequeña entrada que da a un pasillo que conduce a una gradería de cinco escalones, de 0.40 m. de huella y 0.30 m. de contrahuella. Dentro de la cripta, en la pared Norte, hay un relleno burdo o tapial que cubre un rectángulo de 0.75 m. de ancho por 1.35 m. de alto, el cual estaba pendiente de ser derribado previa autorización del CNPAG, institución que requería de un dibujo claro del mismo para establecer su importancia. La función de este rectángulo que cubría el tapial, se desconocía originalmente, y se pensaba en dos alternativas: 1. que fuera otro pequeño depósito funerario y 2. que se tratara del acceso original de la cripta. Esta última alternativa, se consideraba debido a que el acceso actual da la impresión de ser posterior a la construcción de la cripta, pues rompe parte de la bóveda de la misma. (Putzeys, Op. Cit. 1997, Pp. 9)

El tapial estaba compuesto por ladrillos completos, fragmentos de ladrillo y una argamasa compuesta de un barro chicoso y arena, el cual se desmoronaba con gran facilidad. En el piso de la cripta hay también 65 baldosas rectangulares de 0.30 m. de largo por 0.16 m. de ancho, las que están colocadas en fila siguiendo todo el contorno interior de la misma. (Putzeys, *Ibíd.*) Después del registro que se realizó en el tapial, se encontraron cinco escalones de 0.18 m. de ancho de huella y 0.20 m. de contrahuella, orientadas Norte-Sur y las cuales sirvieron durante algún tiempo como ingreso a la cripta. También se efectuó un registro en la parte superior de la misma (actual piso exterior) encontrándose el ingreso original y el tapial mencionado a 0.20 m. de profundidad debajo de un piso de baldosa de barro. (Pérez Calderón, *Op. Cit.*, Pp. 539)

5.3.2. CAPILLA DE LOS NICHOS

La Capilla de los Nichos es un área de aproximadamente 10.0 m. de largo, la cual estuvo abovedada y que fue construida específicamente con fines funerarios. Tiene a ambos lados nichos o sepulturas en grupos de dos, sumando 16 de cada lado, dando un resultado de 32 en total. Cada nicho tuvo su respectiva lápida con inscripción, por desgracia, estos nichos fueron saqueados posiblemente a principios de la década del '70 del siglo XX (Víctor Sandoval, comunicación personal 1997) y fueron rotas las lápidas casi en su totalidad, perdiéndose así las inscripciones de las mismas.

Una tarea impostergable a ejecutar en la Capilla de los Nichos, previa a cualquier intervención, era la limpieza de cada nicho y especialmente de dos lápidas, que conservaban restos de las inscripciones originales (extremo superior lado Norte y extremo inferior lado Sur), a las que hubo necesidad de quitarles microflora y microorganismos (musgo y líquenes) que se habían adherido a ellas, así como suciedad común (lodo y polvo). En el extremo Este de la capilla, se localiza un altar cuadrangular con sus esquinas salientes.

En la parte visible de las inscripciones de las lápidas que se distinguen, se puede leer:

*“Eliazar Alarcón se sepultó
665.” (1665?)*

“... sa aquí.” (descansa?)

(remarcado nuestro)

El objetivo principal a investigar en la Capilla de los Nichos, era excavar una sepultura en tierra, la cual se denominó Sepultura # 1.

5.3.2.1. Sepultura # 1

La Sepultura # 1 consiste en un rectángulo de 0.85 m. de largo por 0.77 m. de ancho, que es visible en el suelo, hacia la esquina Noreste debajo del altar localizado dentro de la Capilla de los Nichos.

El primer paso fue su limpieza, ya que la sepultura estaba llena de basura en el primer nivel, antes de proceder a excavarla, lo cual era el propósito primordial, ya que era necesario verificar si aún contenía restos óseos, verificar si éstos procedían de un individuo o de varios, si el entierro era directo o en caja, y cualquier otro tipo de información que pudiera obtenerse, a través de la investigación.

El segundo nivel (0.20 m. a 0.40 m.) también se encontraba un poco mezclado hasta aproximadamente los 0.30 m. Posteriormente, empezaron a aparecer residuos de materiales de construcción de la mesa del altar, mismo que colapsó cayendo parte de éstos dentro del rectángulo de la sepultura, la cual es obviamente, anterior a la construcción del altar. Para corroborar esta hipótesis se encontraron varios elementos que la apoyan, como son el hallazgo de astillas de madera en niveles profundos no contaminados (1.0 m.) y la construcción en sí de la sepultura, que está

compuesta por muros de piedra, ladrillo y barro con arena, que conforma a cabalidad el tamaño de un féretro hasta hacer tope con el muro Este, que es el que cierra la capilla. (Ver Fig. 9)

El altar fue construido sobre la sepultura y con un muro en su parte posterior de 0.13 m. de grosor, es decir que no fue adosado al muro tope. Esto pudo corroborarse, durante el transcurso de la excavación donde aparecieron otros materiales como láminas de mica, algunos tiestos y de las astillas de madera encontradas, dos tenían restos de pintura, una de color verde y de color púrpura la otra.

Esta sepultura fue posiblemente vaciada en la época de la construcción del altar, y con probabilidad, los restos fueron vueltos a enterrar en otro sitio, por lo que solamente pudieron localizarse fragmentos muy pequeños de hueso y astillas de madera. Es posible que después de vaciarla, la llenaron y sellaron con el piso de empedrado que hay en toda la capilla. Este empedrado fue roto en años recientes y registrada la sepultura con propósitos de saqueo. La excavación de esta sepultura se concluyó a los seis niveles (1.20 m.) cuando dejó de recuperarse material arqueológico y al encontrarse el basamento de los muros de la misma.

5.3.2.2. Cala de Sepultura # 1

Continuando con el objetivo de corroborar la presencia de una sepultura gemela la Sepultura # 1. Se trazó una cala de extensión de 0.50 m. por 0.50 m. que hiciera esquina con el altar hacia el Sur. Se bajaron tres niveles (0.60 m.), encontrándose únicamente algunos materiales arqueológicos como tiestos, fragmentos de huesos y un par de clavos forjados, por lo que se decidió cancelar la excavación.

5.3.3. LA COCINA DEL CONVENTO

El espacio físico destinado a la preparación de alimentos dentro de los edificios monásticos, fue desde la Edad Media en Europa un área especial. Esto, debido a varias razones que se relacionan directamente con los dogmas del cristianismo en general y de algunas religiones como la católica en particular, por ejemplo la creencia de la transformación divina del cuerpo de Cristo representado a través de la Ostia consagrada y de igual forma, la sangre de Cristo en el vino consagrado. La Ostia es fabricada como hojuelas muy delgadas de harina de trigo refinada, las cuales, la mayoría de las veces se elaboraban dentro de los conventos monásticos, ya sea masculinos como femeninos. De igual forma, en muchos conventos se preparaba internamente el vino destinado a la consagración durante la celebración de las misas, conteniendo muchos de ellos sus propias cavas o bodegas de vino para uso sagrado y de consumo. (Braunfels, 1972:131).

La cocina del convento era por lo tanto, un espacio de gran importancia, por ser el lugar donde se preparaban los alimentos no sólo de todos los residentes del convento, sino también de los huéspedes y visitantes de alcurnia, así como de familias de la nobleza y alta posición social, que por diversas razones estuvieran pasando por una mala racha económica y no pudieran costearse sus respectivos tiempos de comida. Estas familias, eran conocidas con el nombre popular de “**vergonzantes**” y tenían un comedor destinado exclusivamente a ellos para que no fueran vistos por otras familias acomodadas y supieran de su “desgracia social”, ya que la imagen pública y las falsas apariencias era un aspecto fundamental de guardar, como una tradición heredada por los peninsulares a los criollos en casi toda América. (Presbítero Lic. Fray Carlos Amado, comunicación personal 1998)

Dentro de la cocina, había una separación de áreas, es decir, que cada actividad tenía su espacio propio, como el chocolatero o la panadería. Cercano a la cocina principal, estaba el sitio de destace, con su propia pila techada, surtidor de agua y piso empedrado con desagüe, para poder lavarlo y que no absorbiera los olores. (Putzeys, Op. Cit. 1997, Pp. 14)

5.3.3.1. Registro # 1 en Cocina

Se trazó un pozo de 1.0 m. por 1.0 m., denominado Registro # 1 en el área conocida como la cocina dentro del Sector D de todo el conjunto arquitectónico. Éste, según planos de otros conventos dominicos coloniales (Presbítero Lic. Fray Carlos Amado, comunicación personal 1998) sería el área de cocina debido a la ubicación y distribución espacial, como el tipo de construcción. La idea original de trabajo, era el seguimiento de un muro del cual sólo podía apreciarse una pequeña fracción y que parecía seguir de Oeste a Este, hasta un promontorio derrumbado que se apreciaba a aproximadamente unos 7.0 m.

La excavación se extendió hasta 0.80 m. de profundidad (Nivel 4), localizándose una buena cantidad de material. Con la intención de buscar el piso empedrado, que parecía cubrir la mayor parte del área, se decidió prolongar la excavación. (Ver Fig. 10)

5.3.3.2. Cala de Registro # 1

Esta cala se hizo de reducidas dimensiones, apenas 0.50 m. por 0.50 m., encontrándose un pequeño basurero donde aparecieron varios tiestos con el emblema de la orden dominica pintado (Rodríguez, 1996: 24). También se encontraron varios huesos de animales, entre los que cabe resaltar, el hallazgo de los restos de una tortuga -posiblemente acuática- con una caparazón de 0.34 m. de largo y 0.17 m. de ancho y la que estaba casi completa (huesos de cabeza, patas y cola) lo que hace suponer que se haya tratado de una tortuga doméstica, la que al morir fue enterrada allí. (Ver Cuadro 4)

5.3.3.3. Registro # 2 en Cocina

Siguiendo siempre la línea del muro del Registro # 1, se trazó un nuevo pozo al Noreste, se excavó hasta un nivel de 0.20 m., donde apareció un piso de baldosa que se prolonga hacia el Norte y que tiene 1.0 m. de ancho. Debido a ello se decidió continuar la excavación, tomando como guía el curso de este piso. (Ver Fig. 11)

5.3.3.4. Cala de Registro # 2

Esta excavación, se trazó tipo pozo de 1.0 m. por 1.0 m. siguiendo el piso de baldosa de barro hacia el Norte, e igualmente sólo se excavó un nivel, pues a los 0.20 m. apareció de nuevo el piso, localizándose también material arqueológico. Se determinó continuarla siempre hacia el Norte, hasta comprobar si el piso hace tope con el muro principal de esa área. Este muro es mampostería y conserva visibles y en buen estado tres de sus ventanas originales.

5.3.3.5. Ampliación de Cala de Registro # 2

La excavación se prolongó, hasta topar con el muro mencionado y siguiendo el piso, con algunas ligeras excepciones en donde aparecen basamentos de mezclón que pudieron ser base de columnetas que sostenían arcadas (Arq. Víctor Sandoval, comunicación personal 1997) según se puede apreciar en lo que parece ser el inicio de un arco en el muro de las ventanas. Indicando, que tuvo por lo menos dos de estos arcos.

5.3.3.6. Registro # 3 en Cocina

Paralelo al Registro # 2, se trazó un pozo de 2.0 m. por 2.0 m. hacia el Este, quedando perpendicular al muro que originalmente se venía siguiendo desde el Registro # 1. Este pozo se denominó Registro # 3. Desde el inicio de su excavación, se pudo comprobar que era del todo diferente al Registro # 2 y su piso de baldosa, ya que el piso no continuaba en esa sección, por el contrario, lo que allí se localizó fueron varias piedras de gran tamaño para lo reducido del espacio, por lo que se creyó necesario continuar la excavación hacia el Norte. Hubo buena cantidad de material arqueológico recuperada.

5.3.3.7. Cala de Registro # 3

Debido a que continuaron apareciendo bloques de piedra y ladrillo, fue necesario ampliar la excavación del Registro # 3, en una cala extensiva de 1.0 m. de largo por 0.50 m. de ancho inicialmente, que después fue preciso completar al 1.0 m. cuadrado. Estos bloques parecen ser restos de un muro colapsado, pues son demasiado masivos para provenir de una bóveda o de un arco, no obstante, la cercanía con éstos. También se encontraron los restos de un antiguo piso de baldosa de barro, que parece ser anterior al localizado en el Registro # 2, se encuentra a los 0.28 m. (Nivel 2), por lo que se creyó necesario prolongar la excavación siempre hacia el Norte, hasta hacer tope con el muro grande de las ventanas.

5.3.3.8. Ampliación de Cala de Registro # 3

Esta ampliación abarcó una distancia de 0.74 m. de largo hasta el muro, encontrándose desnivel en el terreno. Se excavó hasta una profundidad de 0.60 m. (Nivel 3), donde se pudo recuperar gran cantidad de material arqueológico diverso, que incluyen muestras de carbón, huesos de animales y barro quemado. (Ver Cuadro 10)

5.3.3.9. Registro # 4 en Cocina

Éste se efectuó para localizar la base del muro que empezó a seguirse en el Registro # 1 y en especial, para determinar si se trataba del mismo muro y si este doblaba hacia el Norte, ya que en el aparente remate, había un bloque de muro derrumbado de gran tamaño. Por lo que se trazó y niveló la excavación en ese punto, usando como referencia las esquinas de los registros anteriores, este registro tuvo las características de un pozo de 2.0 m. por 2.0 m., enmarcando el bloque derrumbado.

Al excavar se encontró que el bloque estaba sobrepuesto, por lo que representaba peligro profundizar cerca de él, ya que se movía con relativa facilidad. Se bajó hasta el Nivel 4 (0.80 m.) sin que se localizara ningún piso, ni de empedrado

ni de baldosa de barro, aunque el material arqueológico recuperado fue abundante, inclusive a flor de tierra y entre los escombros del muro. Por lo que se decidió continuar la excavación y ampliarla hacia el Oeste 1.0 m. más. (Ver Fig. 12)

5.3.3.10. Ampliación de Registro # 4

En esta ampliación surgieron algunos hallazgos interesantes que ayudan a enlazar la información recabada, tales como un piso de baldosa de barro en la esquina Noreste que parece ser el mismo del Registro # 2, ya que se encuentra a la misma profundidad (0.25 m.). También se localizó un piso de mezlón en el Nivel 2 (0.30 m.) de acabado burdo, que parece haberse roto por la caída del bloque.

Es evidente la cantidad de material de desecho, entre los que se encuentran cosas muy interesantes, como un fragmento de navaja prismática de obsidiana, fragmentos de concha nácar, algunos caracoles, huesos de gran variedad de especies de animales comestibles, tiestos de todas clases (cerámica vidriada, tipo Chinautla policromo y porcelana) y múltiples fragmentos de cáscaras de huevo, las cuales comúnmente debido a su fragilidad desaparecen, pudiendo incluso tratarse posiblemente de huevos de pato, que son más resistentes. (Ver Cuadro 13)

Otro hallazgo interesante, fue a los 0.52 m. (Nivel 3) donde se localizó un trozo de taujía con repello, el cual estuvo en desuso desde la época colonial, ya que sobre el mismo fue construido el muro original que se venía siguiendo. Por último, se decidió trazar una cala que uniera los Registros # 3 y # 4.

5.3.3.11. Cala de Registros #3 y # 4

Esta excavación fue una cala larga y angosta de 4.20 m. de largo por 0.50 m. de ancho, su propósito fue unir ambas excavaciones y encontrar la continuidad de alguno de los pisos localizados con anterioridad o alguno otro nuevo, tanto empedrado, baldosa o mezlón. Se profundizó únicamente a los 0.25 m. (Nivel 1) donde se encontró el piso de baldosa ya referido, en buen estado.

CAPÍTULO VI

MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

Los materiales arqueológicos, son todos aquellos objetos ya sea elaborados o modificados por el hombre y recuperados en su contexto, dentro del proceso de una investigación arqueológica sistemática. Una definición bastante aproximada a la importancia de éstos dentro de la Arqueología, la proporciona Luis Torres (1990: 22), al referirse directamente así: **“El artefacto es la materialización de un mensaje que imprime inconscientemente su constructor y usuario y que es leído por el arqueólogo.”** Por lo que los artefactos arqueológicos son cualquier material que independientemente de otros valores o significados que posea, sirve como objeto de estudio para proporcionar información sobre cualquier actividad del hombre.

En el caso específico de Santo Domingo, podemos encontrar los siguientes: cerámica, lítica, vidrio, metal, hueso, concha, estuco, azulejo y otros más. Sobresaliendo la cerámica a causa de su alta frecuencia de aparición, continuidad e importancia en general, debido a su uso continuo y presencia diaria, motivo por el que se le dio especial énfasis al estudio del material cerámico procedente de excavación en este trabajo, como un medio de aproximación al conocimiento de ciertos aspectos cotidianos pero relevantes a la realidad de la orden dominica.

6.1. Cerámica

La cerámica es uno de los más valiosos auxiliares para la investigación arqueológica, ya que a través de ella se puede obtener variada información sobre la vida y costumbres del grupo humano que la produjo, que van desde la temporalidad, grado de tecnificación o incluso el nombre del artesano en casos específicos. Es así como en el territorio que hoy comprende Guatemala, las culturas prehispánicas

empezaron a elaborar vasijas de barro antes del año 1,500 A.C. durante el período Preclásico o Formativo, las cuales fueron en un principio exclusivamente de tipo utilitario, es decir que, tenían el propósito de cubrir necesidades básicas de cocción y almacenaje de alimentos sólidos y/o líquidos como cántaros, cuencos y comales. (Popenoe de Hatch, 1986: 2)

Sin embargo, conforme los grupos humanos fueron evolucionando culturalmente, se empezó a fabricar otro tipo de alfarería de tipo ceremonial, que cumplía funciones rituales, tales como incensarios, urnas, figurillas y otros; que evidenciaban a través de sus distintas técnicas decorativas la complejidad cultural alcanzada y rasgos de sus creencias y vida diaria. De tal suerte que, en el período Clásico (250 –800 D.C.) tenemos infinidad de piezas que son consideradas verdaderas obras de arte con técnicas decorativas tales como la policromía, pintura, estuco, modelado, impreso, inciso, etc. que representan diversos diseños desde figuras geométricas, figuras zoomorfas, bandas glíficas o elaboradas escenas de carácter mitológico o naturalista que nos revelan el modo de ver el mundo de esos pueblos. En el período Postclásico (900-1524 D.C.) aunque si bien es cierto que, declinó la excelencia artística alcanzada en la época anterior, no por eso la producción cerámica dejó de representar un aspecto fundamental del quehacer cotidiano de estos pueblos. En la mayor parte del área geográfica que comprende las Tierras Altas o Altiplano guatemalteco, se produjo el tipo cerámico denominado Chinautla Policromo, que se caracteriza por ciertos diseños decorativos aunados al acabado de superficie y formas, mismo que tuvo una alta frecuencia de distribución al momento de la llegada de los conquistadores españoles en 1524. (Rodríguez, 1996:689)

La cerámica tipo Chinautla siguió fabricándose durante el transcurso de la época Colonial, hasta el siglo XVIII, prueba de ello son las abundantes muestras de este tipo recuperadas en las excavaciones tanto en Santo Domingo como en otros monumentos coloniales como los conventos de San Francisco, La Concepción, el Real Palacio, las Beatas Indias, Santa Clara, las Ermitas de la Cruz del Milagro y de los Dolores del Cerro, e incluso en otros lugares que estuvieron bajo la administración dominica como Amatitlán, Villa Nueva, Cobán y Zacapa y que evidencian la utilización de esta cerámica de forma paralela a la cerámica vidriada de tradición española. (Paredes y Romero, 1998:668)

Los españoles al momento de su llegada a estas tierras, trajeron además de su idioma, religión y sistema de gobierno, costumbres, vestuario y herramientas de su antiguo conocimiento, entre éstos últimos cabe destacar el torno, máquina para fabricar en serie vasijas de uso cotidiano y el horno en forma de construcción especializada, que permitió temperaturas elevadas y por lo tanto una cocción más pareja, lo que favoreció el aumento de la producción alfarera como una industria incipiente. Además como parte de la tecnología conocida por los conquistadores, se introdujo la cerámica vidriada o Mayólica, misma que implica no sólo el uso del torno sino del horno cerrado y el manejo de una nueva técnica para los antiguos pobladores, como fue el vidriado en si y la incorporación de nuevas formas de vasijas a las antiguamente conocidas. (Rodríguez:1996 Op. Cit. Pp.)

La técnica del vidriado involucra la utilización de diferentes minerales para obtener distintos colores como el verde, amarillo, negro, azul y café que se utilizan para crear diseños decorativos diversos (vegetales, geométricos, zoomorfos o letras) sobre un fondo blanco con un acabado lustroso que se obtiene de un baño a la pieza con un compuesto de arena, plomo, agua y sal común. Ésta, ha sido previamente cocida ya con los diseños de colores minerales agregados sobre el color blanco base, obteniendo como resultado un vidriado transparente. (Ibíd.)

6. 1. 1. La Cerámica de Santo Domingo

La cerámica arqueológica recuperada durante las excavaciones del Proyecto Santo Domingo, fue analizada conforme las distintas etapas del mismo por varios arqueólogos, destacando Miguel Valencia con asistencia de Marlen Garnica en la primera fase y Zoila Rodríguez y Héctor Paredes con asistencia de Luis Romero en la segunda etapa. Utilizando primeramente, el sistema de Tipo-Variedad y con posterioridad, se aplicó una combinación de sistemas de análisis, tomando como factor principal el atributo consistente, además la persistencia de las pastas, formas, acabados de superficie y la decoración, que en este caso es, el atributo consistente. (Paredes y Romero, Op. Cit. Pp. 667)

Al respecto, se han publicado varios trabajos específicos sobre formas y acabados de superficie de la cerámica colonial, donde se destacan principalmente la cerámica vidriada y la no vidriada, sobresaliendo en la primera la de tipo Mayólica y en la segunda la de tipo Chinautla, por la importancia de éstas en la vida diaria y su alta frecuencia de distribución temporal.

En el caso concreto de la cerámica Chinautla, su distribución a partir del siglo XVI se puede asociar a los dominicos, debido a que sus dominios se extendían por gran parte del país y llevaban muestras de esta cerámica como parte de su actividad comercial a sitios como Villa Nueva, Amatitlán y los municipios de Cabañas y Teculután en Zacapa que estaban bajo la administración dominica. (Ibíd., Pág. 670) Es importante señalar, que la vajilla Chinautla constituye la muestra más numerosa del total de la cerámica recuperada durante las excavaciones arqueológicas, localizada tanto en interiores como en exteriores del conjunto arquitectónico e incluso, es elaborada por un largo período, dentro del propio convento. (Ibíd.)

Entre los tipos vidriados locales y policromos, debe hacerse también referencia al Leonor (amarillo, negro y verde sobre blanco) y al Remesal (verde sobre blanco) de alta frecuencia en el siglo XVIII. Asimismo, el tipo monocromo blanco variedad Dominica, se fabrica en el convento a partir del siglo XVII, con una gran variedad de formas que incluyen: platos, escudillas, batidores, floreros (grandes y pequeños), copas, "salseros", maceteros, frascos de farmacia y bacines. Ésta puede considerarse la vajilla de uso diario dentro del convento y su fabricación es totalmente interna, mostrando la mayoría de las veces las piezas, el logograma de la orden como elemento distintivo y decorativo a la vez. (José Paredes comunicación personal, 1998)

Una de las cerámicas utilitarias o de cocina, de uso común dentro del convento fue la llamada Villalpando, la cual tiene un ligero baño vidriado, y son por lo general, vasijas de gran tamaño como ollas, "apastes" y arroceras. Actualmente persiste la tradición de su elaboración en San Miguel Totonicapán. (Ibíd.)

Igualmente, existe una variedad de vajillas clasificadas en las excavaciones de Santo Domingo como de fabricación local, que comprende cuatro vidriadas (Mayólica, Aguacate, Chocolate y Villalpando) y 19 no vidriadas: Chinautla, Cardenal, Sombrerón, Monaguillo, Maíz, Anselmo, Toloza, Micácea, Sangre, San Martín, Navarrete, Sacristán, Lupe, Ante, Tinto, Mateo, Café-Ante, Naranja y Paca. (Paredes, 1997: 686)

6.1. 2. Cerámicas Foráneas

Por aparte, deben examinarse la vajillas foráneas, de las cuales se identificaron 26 tipos distintos provenientes de México, España y posiblemente Italia, sobresaliendo por sus finos acabados, las porcelanas originarias de Filipinas y China.

De los materiales cerámicos de procedencia extranjera, recuperados durante las excavaciones de Santo Domingo, se pueden mencionar los tipos de origen mexicano como Tlaxcala y Nueva España que son vajillas domésticas y de servicio, y las finas como Chapultepec y Puebla que es una versión local del tipo español Talavera de la Reina y que desde el siglo XVII empezó a importarse, teniendo su mayor auge durante el siglo XVIII. Ésta se caracteriza, por sus formas de pequeños platos hondos con diseños vegetales y florales en azul y azul-negro sobre blanco. (José Paredes comunicación personal, 1998)

Sobresalen de todos los tipos foráneos, las porcelanas orientales en formas de platos, cuencos y vasos con decoraciones bicromas en azul y azul-negro sobre blanco, las que fueron importadas desde el siglo XVII y en el transcurso de todo el XVIII. Hay además, tipos policromos de porcelana como el Imari, en colores rojo, negro, azul y oro en formas de vasos-tazas y platos pequeños, resaltando la finura de los acabados de algunas piezas que incluían decoración con esmalte de oro líquido provenientes de China y Filipinas. (José Paredes comunicación personal, 1998)

6.2. Otros Materiales

Dentro de los materiales arqueológicos, recuperados durante las distintas temporadas de excavación del Proyecto Santo Domingo, se pueden mencionar además de la cerámica, en orden de importancia y presencia, el vidrio, el estuco y el hueso. Este último, tiene una especial relevancia para el presente trabajo, debido a la localización de las excavaciones en áreas de cocina, en donde la presencia de grandes cantidades de huesos de múltiples animales nos indica la variedad de la dieta de los habitantes del convento, principalmente por supuesto, los frailes.

De los huesos de animales localizados en las excavaciones arqueológicas, se pudo comprobar variedades de especies de consumo frecuente, tanto mamíferas como ovíparas, así aves de corral y especies acuáticas.

En relación al vidrio localizado durante las excavaciones del Proyecto Arqueológico Santo Domingo, éste fue descrito y analizado en 1999 por Carolina Díaz-Samayoa (Díaz-Samayoa: 1999, Op. Cit.) haciendo clara diferenciación entre la producción foránea y la local, tanto arqueológica como histórica.

El caso del metal, al igual que otros materiales referidos como el azulejo, están pendientes de que se estudien de forma detallada por especialistas en la materia. Y de esta manera, obtener más información contextual que pueden proporcionar y relacionarla con la existente, ampliando así el conocimiento de los dominicos en su convento de Santiago, a través de sus restos materiales.

CAPÍTULO VII

CONSIDERACIONES Y COMENTARIOS FINALES

El estudiar y hacer historia, implica forzosamente apoyarse en fuentes documentales, las cuales obviamente nos aportarán los datos con los cuales se relacionarán los hechos. En el caso de los arqueólogos, las fuentes documentales dan un marco referencial de soporte o contradicción a los restos materiales obtenidos dentro de un proceso de estudio, que incluye por lo general, la excavación o sondeo arqueológico como método de investigación.

En el caso específico del templo y convento de Santo Domingo en La Antigua Guatemala, ya se ha hecho referencia bibliográficamente en infinidad de documentos y libros sobre su historia desde el plano documental. Por aparte, como resultado del Proyecto de Investigación Arqueológica, se cuenta en la actualidad con otro buen número de publicaciones y trabajos en prensa, producto de los distintos trabajos de investigación de las personas que allí intervenimos. Pero parte de mi propósito personal era tener la visión de conjunto (tanto documental como arqueológica), para sustentar la preponderancia alcanzada por la orden dominica en Guatemala, que se evidencia en sus restos materiales.

Estos restos materiales, susceptibles de ser analizados y al ser comparados con las referencias documentales de archivo, han servido para corroborar la hipótesis principal de que los dominicos tenían un nivel de vida privilegiado no sólo en la sociedad sino dentro de los límites propios de su convento principal localizado en la antigua ciudad de Santiago. Podían adquirir bienes y servicios que no estaban al alcance de la mayoría, pero ¿de dónde obtenían los medios para costear estos lujos que hizo de la riqueza del templo y convento algo proverbial para los cronistas de su época? Ésta es una interrogante que sólo es posible responder, al revisar la información obtenida y relacionarla con los datos proporcionados por los documentos históricos, en los cuales hay suficientes ejemplos de los que puede derivarse una

conclusión bastante aproximada. Así: **“Sin embargo de eso no quiero decir que los religiosos de Guatemala no tengan bastante libertad y riquezas: porque tienen demasiadas, porque juegan y se divierten tanto como los otros, y en vez de quinientos escudos que podían dar al convento al año, no entregan trescientos, guardando para ellos el resto, traficando por trasmano con los comerciantes, quebrantando con esto el voto de pobreza que tienen hecho.”** (Gage, Op. Cit. pp. 235)

Aunque los principios en los que se basaba la orden fueran originalmente la predicación y evangelización en una vida de pobreza y dedicación al prójimo, gracias a las bulas papales de Martín V y Sixto IV, que autorizan a los conventos dominicos, los ingresos monetarios para su manutención. Lo que dio origen con el paso del tiempo, a la ambición de lucro y poder económico y político, principalmente en América ya consolidado el régimen colonial. (Hernández, Op. Cit.) Sin embargo, todo el poderío alcanzado por los dominicos en Guatemala durante la Colonia y en particular en el siglo XVIII, no hubiera sido posible sin el otorgamiento para su evangelización y doctrina espiritual de varios pueblos de indios, los cuales estaban entre los que poseían las tierras más fértiles y con mayor producción agrícola del Reino. Tales como los localizados en la región noroccidental y central, principalmente en El Quiché y las Verapaces. (Cortés y Larraz, 1958:2)

Además, obtenían la mayor parte de sus ingresos, producto de las rentas producidas por estos pueblos y a las subvenciones concedidas por diferentes autoridades tanto civiles como eclesiásticas. Una muestra de la forma de vida de los religiosos durante mediados del siglo XVII y de su promedio de ingresos, lo relata Gage (Op. Cit. pp. 237) en su obra: **“Por aquí se puede ver como un religioso que tiene un beneficio en la América, puede vivir allí con cuatro o cinco mil libras de renta sin costarle nada el vino y el vestido; además tiene regalos de gallinas y el precio de la carne tan bajo que se compran trece libras de carne por dos sueldos seis dineros: con esto tiene con que divertirse, comprar mulas, tapicería, cuadros, adornar salas y aún llenarlas de pistolas y piezas de a ocho para negociar en Madrid, y obtener en seguida un buen obispado como hace la mayor parte.”**

Confirma la información anterior, la Real cédula del 24 de Octubre de 1577, en donde el Rey Felipe II, concede limosna de forma perenne a la Provincia completa de San Vicente de Chiapa y Guatemala, de todo el vino y aceite que habría de consumirse durante el año. Por lo que la Real Hacienda, pagaba anualmente el valor de estos productos, los cuales eran utilizados para officiar la Misa y para alumbrar las lámparas perpetuas de los 36 Sagrarios que los dominicos tenían a su cargo. (AGDCA, A1.11.13 leg. 2010, exp. 13860, fol. 96) Sin embargo, eran frecuentes los abusos al respecto de aumentar las cantidades de vino y aceite, argumentando el crecimiento en número de religiosos para posteriormente venderlos. (AGDCA, A1.24 leg. 2245 exp. 16190 fol. 30)

La excepción de impuestos de los conventos, la concentración de capital de acaudalados particulares que heredaban a las comunidades religiosas su capital como prueba de devoción y el crecimiento en número de la población de religiosos, que significaba a la vez la pérdida de individuos útiles y productivos económicamente hablando para el Reino, fueron factores determinantes en la decisión de Felipe V que en 1717, ordenó que no se fundaran más conventos en las Indias, haciéndole especial énfasis de esto a la Audiencia de Guatemala. (Solórzano, 1977: 160) Los favores y prebendas concedidos a los dominicos, no se limitaban únicamente al vino y aceite, sino que también incluía dinero en efectivo y ayuda para la construcción de templos, conventos y donaciones de terrenos en donde construir sus edificios. (Putzeys a., Op. Cit. pp. 8)

Entre los privilegios concedidos a la orden, aparte de los mencionados, cabe referirse a las franquicias aduanales que recibían para ciertos productos importados de alto valor para su comercialización en la ciudad y que los dominicos entraban con libertad. Situación que generó no pocas inconformidades entre los comerciantes y Contadores Mayores hacia los religiosos, dejando como testimonio los autos de procesos que duraron varios años. (AGDCA, A3.18 exp. 26.688 leg. 1624 y A3.6 exp. 8384 leg. 409)

Sobre ese respecto, trata el ejemplo siguiente, del malestar generado por la exoneración de alcabalas y monopolio en el almacenamiento de los productos destinados a la orden, tales como cerámica, telas, vidrio, vinos y otros, (AGDCA, A3.6 exp. 16357 leg. 888) en las bodegas del Golfo, puerta de entrada hacia el Reino

de todos los barcos llegados de Europa. **“1792. LUIS RODRÍGUEZ. Fecha 12-4-1792, sobrino que era del anterior Bernal y condestable del Castillo. El gremio del comercio (6-11-1792) protesta contra el monopolio del puerto e instalación de bodegas de parte del convento de Santo Domingo, que era su propietario.”** (Ferrús Roig, 1965:186)

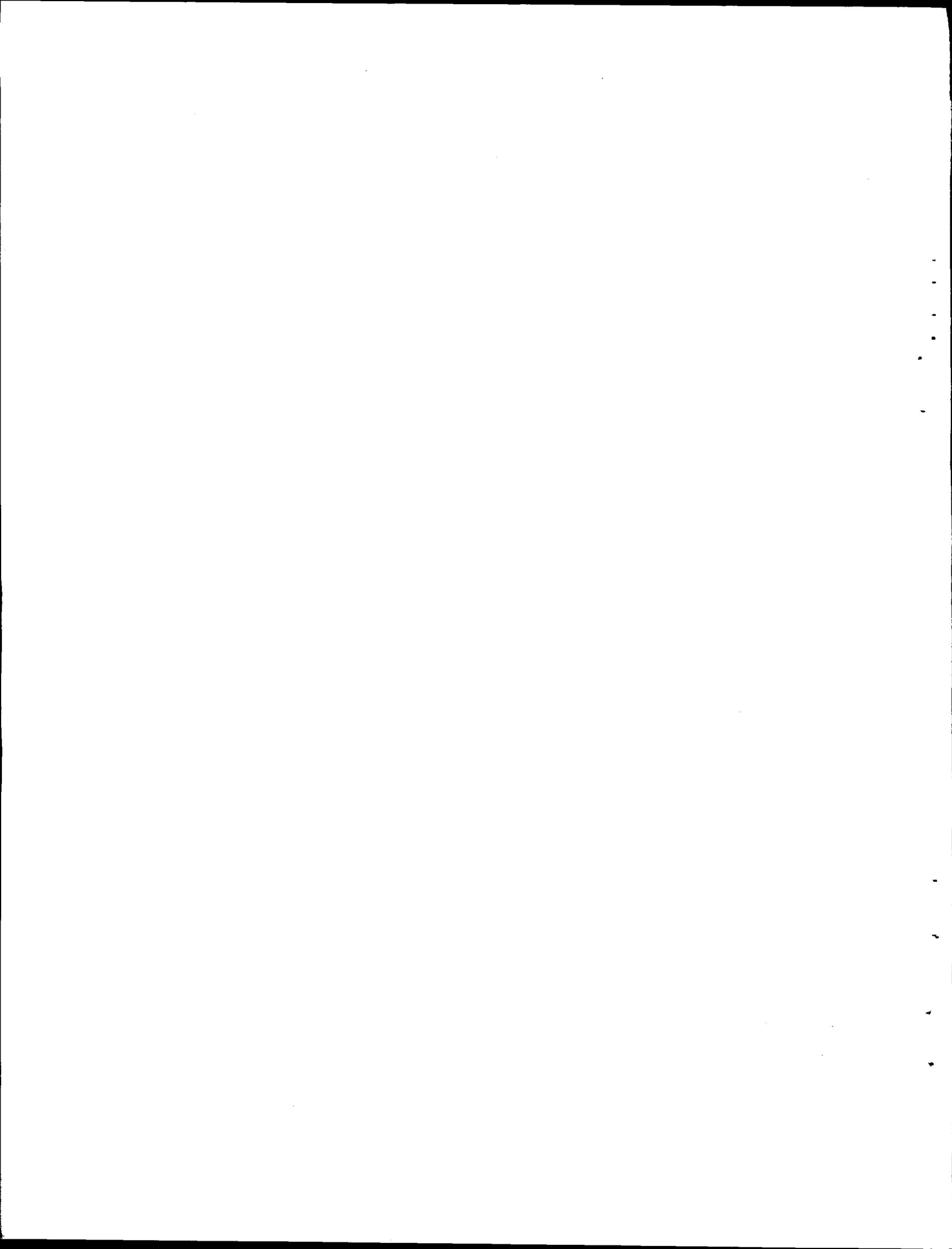
De forma que no es difícil imaginar que la vida de los religiosos dominicos del siglo XVIII, carecía de la austeridad característica de los primeros llegados en la primera mitad del siglo XVI, ese factor se hizo evidente en sus costumbres y objetos materiales tanto de culto como de uso personal o comunal. Además de ser determinante, en el rol que desempeñaban sus miembros en relación con otras congregaciones religiosas y por ende en la sociedad de su momento. La oportunidad de estudiar este otro aspecto, por lo general poco abordado por los investigadores, creo que es el punto de partida para más y mejores trabajos en el futuro sobre este tema imprimiéndole un enfoque dialéctico y no solo historicista, que admitirá una comparación de ambas corrientes para nuevos investigadores.

La comparación es fructífera, si se analiza desde cualquier ángulo, ya que permite diferenciar la realidad de la fantasía y nos ofreció a muchos estudiantes la ocasión de iniciar el camino de convertirnos en arqueólogos e investigadores documentales, oportunidad que personalmente siempre voy a agradecer y recordar de forma especial. También, se aúna al interés puramente histórico, el interés social y las propias creencias religiosas, pues la orden dominica es hasta nuestros días una de las más importantes no solo en Guatemala sino en buena parte del mundo católico. En particular el templo de la Nueva Guatemala de la Asunción, es en un alto porcentaje reflejo de su antecesor en La Antigua Guatemala, que es en la actualidad centro de veneración popular de las centenarias imágenes de la Virgen del Rosario y el Señor Sepultado, dándole continuidad a una tradición iniciada a finales del siglo XVI.

Es difícil tratar de concluir un tema por demás vasto y del cual siempre hay por agregar, como el de los dominicos en Guatemala y su papel en el proceso histórico del país. Aunque se trate de limitar a una época determinada, como originalmente fue mi intención de centrarme en el siglo XVIII, siempre se presentan datos que nos obligan a retroceder en el tiempo o por el contrario, a extendernos más allá de lo

previsto. Aún así, traté de cumplir con el cometido original y me excuso si en alguna parte me centré en ciertas particularidades, o si por el contrario fui muy escueta al momento de tratar ciertos datos.

Sin embargo, este trabajo, como ya se dijo, no pretende ser más que un aporte histórico y arqueológico, presentando algunos datos novedosos y sirviendo de marco referencial en el proceso de investigación que precisa de la utilización de información documental y arqueológica. Era también mi intención, realizar una recopilación de la mayor cantidad de fuentes bibliográficas existentes, sobre los dominicos en Guatemala, haciendo énfasis principal en su templo y convento de la ciudad de Santiago. A manera de contar con un buen número de referencias posibles sobre este tema y ofrecer una versión actualizada y compilada al respecto.



BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO de Rodríguez, Josefina.
1980 **El Arte de la Platería en la Capitanía General de Guatemala.**
Universidad de San Carlos de Guatemala, II Volúmenes.
- AMERLINCK, Concepción.
1981 **Las Catedrales de Santiago de los Caballeros de Guatemala.** UNAM,
México.
- ANNIS, Verle Lincoln.
1968 **The Architecture of Antigua Guatemala 1543-1773.**
Universidad de San Carlos de Guatemala. Impreso en los Estados Unidos de
América.
- ANÓNIMO.
1935 **Isagoge Histórica Apologética de las Indias Occidentales y
Especial de la Provincia de Chiapa y Guatemala.** Biblioteca
"Goathemala", Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala.
- APARICIO, Rodrigo.
1992 **Arqueología Histórica de la Arquitectura Industrial y Utilitaria de y
Alrededor de Santiago, Capital del Reino de Guatemala. V Simposio de
Arqueología en Guatemala.** Museo Nacional de Arqueología y Etnología-Asociación
Tikal, Guatemala. pp. 353-357
- ARANA, Tomás de.
1941-1942 **Relación de los estragos y ruinas que ha padecido la ciudad de Santiago
de Guatemala por los terremotos y fuego de sus volcanes, en este año de
1717. (Escribela el señor Licenciado Tomás de Arana, del Consejo de su Majestad,
Oidor de su Real audiencia que en aquella ciudad reside.) Anales de la Sociedad de
Geografía e Historia, Vol. XVII, No. 2-3 Tipografía Nacional, Guatemala
pp. 148-160 y 223-243**

BERLIN, Heinrich.

1965 **Artistas y Artesanos Coloniales de Guatemala.** Instituto de Investigaciones Históricas. Cuadernos de Antropología No. 5, USAC, Guatemala

BORROMEIO, Carlos.

1985 **Instrucciones de la Fábrica y Ajuar Eclesiásticos.** Traducido del latín por Bulmaro Reyes Coria, UNAM, México.

BRAUNFELS, Wolfgang.

1972 **Monasteries of Western Europe (The Architecture of the Orders).** Editorial Thames and Hudson, London, England.

CADENA, Fray Felipe.

1858 **Breve Descripción de la Noble Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, y puntual noticia de su terrible ruina ocasionada de un violento terremoto el día 29 de Julio de 1773.** Impresa en la Comunidad de Santo Domingo, pueblo de Mixco en 1774. Reimpresa para el Museo Guatemalteco, Guatemala.

CHINCHILLA Aguilar, Ernesto.

1963 **Historia del Arte en Guatemala (1524-1962).** Editorial José de Pineda Ibarra, Ministerio de Educación Pública, Guatemala.

CORTÉS Y LARRAZ, Pedro.

1958 **Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala.** Biblioteca "Goathemala" Sociedad de Geografía e Historia, 2 Tomos, Guatemala.

DÍAZ, Víctor Miguel.

1927 **La Romántica Ciudad Colonial.** Municipalidad de Guatemala, Guatemala Centro América.

DÍAZ-SAMAYOA, Carolina.

- 1999 **El Vidrio Como Material Arqueológico Encontrado en Contexto Colonial: Análisis Tipológico del Mismo, Resultado de las Excavaciones Realizadas en el Exconvento de Santo Domingo, La Antigua Guatemala.** Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, UISAC, Guatemala.

FERRÚS ROIG, Francisco.

- 1965 **Relación Cronológica de los Castellanos Gobernadores del Castillo de San Felipe del Golfo (años 1650-1820), con síntesis de los hechos más descollantes de su Historia.** Discurso de admisión como miembro de la Sociedad de Geografía e Historia, Academia de Geografía e Historia, Vol. VII Guatemala. pp. 150-195

FUENTES Y GUZMÁN, Francisco Antonio.

- 1932 **Recordación Florida.** Tipografía Nacional, 3 Tomos, Guatemala C. A.

GAGE, Tomás.

- 1946 **Nueva Relación que Contiene los Viajes de Tomás Gage en la Nueva España.** Biblioteca "Goathemala", Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala Centro América.

GALL, Francis.

- 1976 **Diccionario Geográfico de Guatemala.** Compilador. Segunda Edición. 4 Tomos, Guatemala.

GARCÍA Añoveros, Jesús María.

- 1987 **Población y Estado Socioreligioso de la Diócesis de Guatemala en el Último Tercio del Siglo XVIII.** Editorial Universitaria, UISAC, Guatemala.

GONZÁLEZ, Leticia.

- 1991 **Liquidación del Subsidio Concedido al Rey por su Santidad, Sobre las Rentas Eclesiásticas. Cuenta Relativa a la Ciudad de Guatemala, Año de 1785.** Transcripción. Boletín del Archivo Histórico Arquidiocesano "Francisco de Paula García Peláez" Vol. II, No. 2, Guatemala pp. 80-87

HERNÁNDEZ, Ramón.

- 2000 **Breve Historia de la Provincia de España (Siglos XIII-XVII).**
[http:// www.dominicos.org/provesp /HISTORIA/HISPOR.HTM](http://www.dominicos.org/provesp/HISTORIA/HISPOR.HTM)

JICKLING, David L.

- 1969 **La Calle Ancha de Santo Domingo en Santiago de Guatemala en el Siglo XVIII.** Revista de la Academia Guatemalteca de Estudios Genealógicos, Heráldicos e Históricos. Tomo II No. 3, Tipografía Nacional, Guatemala pp. 437-456

LEMUS, Elizabeth.

- 1992 **Algunas Excavaciones en Edificios Religiosos de Antigua Guatemala. V. Simposio de Arqueología en Guatemala,** Museo Nacional de Arqueología y Etnología-Asociación Tikal, Guatemala. pp. 349-352

- 1993 **Comunicación Interna de Criptas y Túneles en Algunos Edificios Religiosos de Antigua Guatemala, Mito y Realidad.** Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.

LUJÁN Muñoz, Jorge y María Cristina Ziibermann.

- 1975 **Santiago de Guatemala en Vísperas de los Terremotos de 1773.** Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, España.
Separata del Tomo XXXII del Anuario de Estudios Americanos.

LUJÁN Muñoz, Luis; José Joaquín Pardo y Pedro Zamora C.

- 1968 **Guía de Antigua Guatemala.** Sociedad de Geografía e Historia, Editorial José de Pineda Ibarra, 2da. Edición, Guatemala.

MARKMAN, Sydney David.

- 1966 **Colonial Architecture of Antigua Guatemala.** Independence Square Philadelphia, United States of America.

MILIÁN Nyls, Antony.

- 1982 **La Situación Jurídica del Extranjero en Tiempo de la Colonia.** Tesis de Abogado y Notario, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, USAC, Guatemala.

1000

MOLINA, Fray Antonio de.

- 1943 **Memorias de la Antigua Guatemala.** Transcripción paleográfica de Jorge Del Valle Matheu. Unión Tipográfica, Guatemala C. A.

MUSEO DEL TRAPICHE.

- 1999 **Aquí Comenzó la Dulce Historia del Azúcar.** Trifoliar informativo. Agroindustria Azucarera, ADESCA y Universidad Rafael Landívar, Guatemala C.A.

PADRES DOMINICOS.

- 1993 **Santo Domingo de Guzmán y los Dominicos.** Equipo de Promoción Vocacional Dominicana. Parroquia de Santo Domingo, Guatemala.

PAREDES, José Héctor.

- 1997 **La Cerámica Colonial de el Ex -Convento de Santo Domingo, La Antigua Guatemala, Una Propuesta Tipológica.** X Simposio de Arqueología en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología-Asociación Tikal, Guatemala. pp. 679-688

PAREDES, José Héctor y Luis A. Romero.

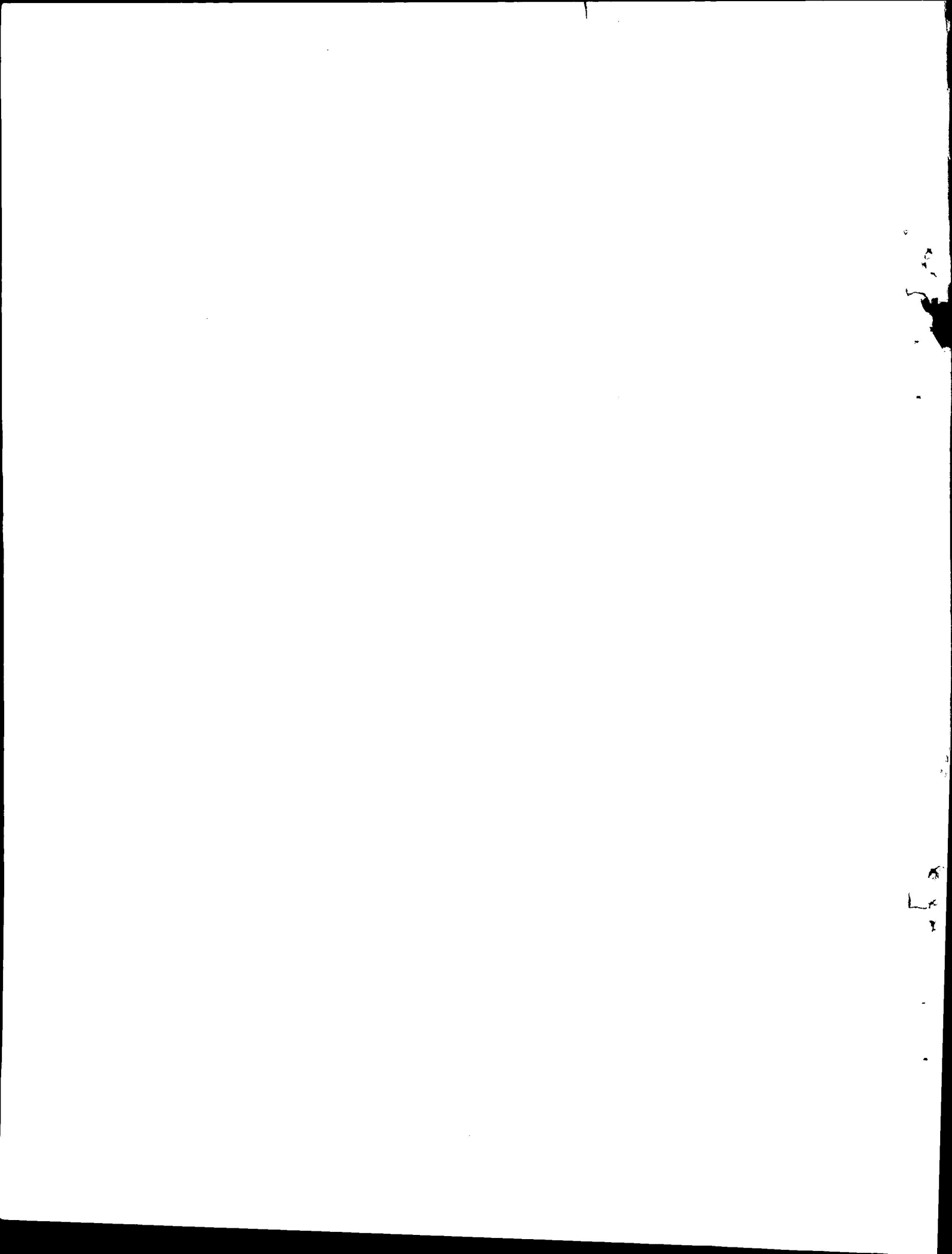
- 1998 **La Cerámica Tipo Chinautla del Convento de Santo Domingo.** XI Simposio de Arqueología en Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología-Asociación Tikal, Guatemala. pp. 667-676

PÉREZ Calderón, Juan Carlos.

- 1998 **Criptas del Convento de Santo Domingo, La Antigua Guatemala: Uso y Ubicación.** XI Simposio de Arqueología en Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología-Asociación Tikal, Guatemala pp. 536-546

POPENOE de Hatch, Marion.

- 1986 **Importancia de la Cerámica Utilitaria en Arqueología, con Observancias Sobre la Prehistoria de Guatemala.** Documento Mecanografiado, Guatemala.



PUTZEYS, Yvonne.

- 1990 a. **Investigación Histórica del Convento e Iglesia de Santo Domingo en Antigua Guatemala.** Informe de Práctica de Gabinete, Área de Arqueología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.
- 1990 b. **Investigación Arqueológica en el Sector "C" del Convento de Santo Domingo en Antigua Guatemala.** Informe de Práctica de Campo, Área de Arqueología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.
- 1996 S/f **El Altar Mayor de la Iglesia de Santo Domingo en La Antigua Guatemala.** Informe en Área de Arqueología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.
- 1997 **Excavaciones en el Sector "D" del Convento de Santo Domingo en La Antigua Guatemala.** Informe de Práctica de Campo, Área de Arqueología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.

REMESAL, Fray Antonio de.

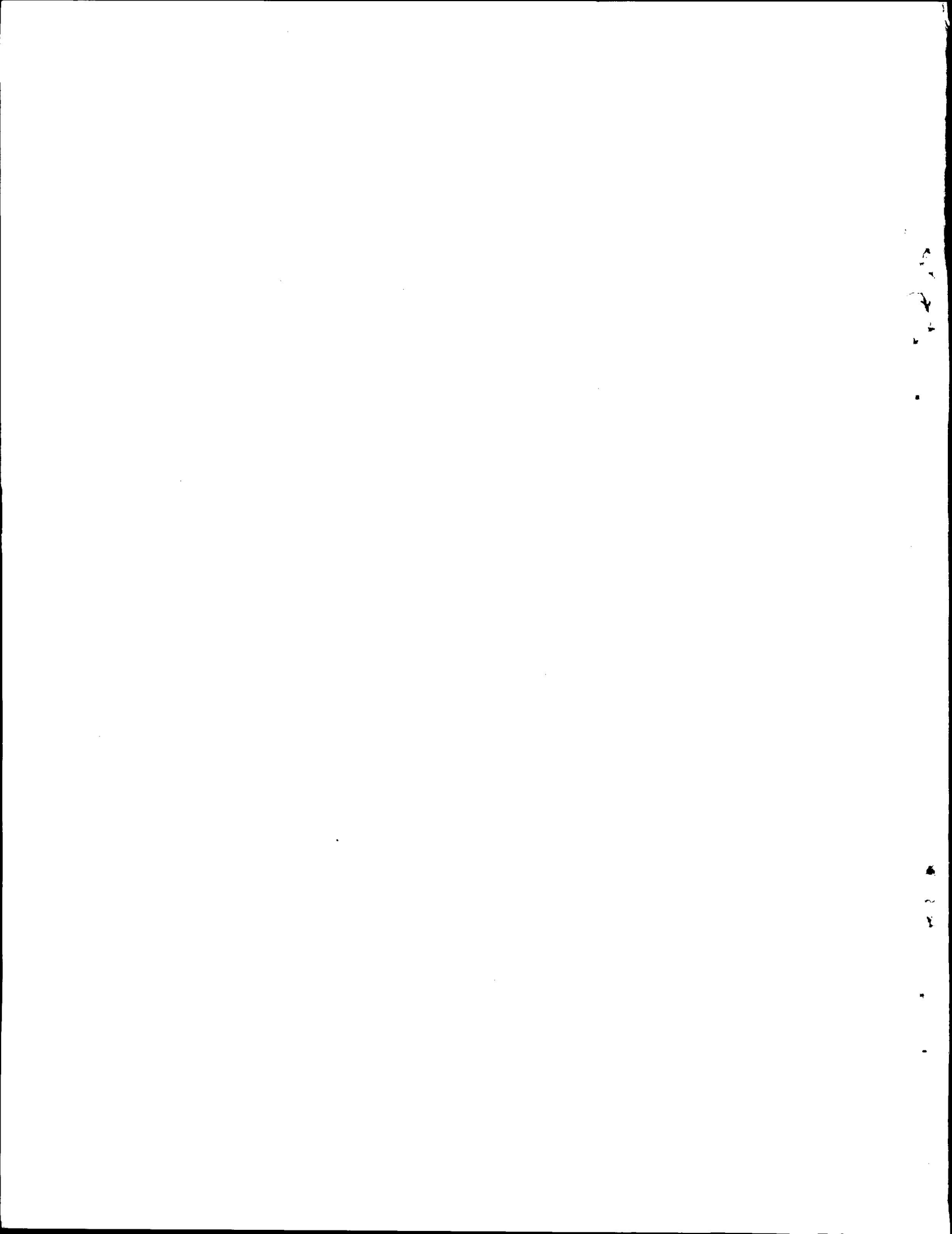
- 1932 **Historia General de las Indias Occidentales y Particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala.** Segunda Edición, 2 Tomos, Tipografía Nacional, Guatemala C. A.

RODRÍGUEZ Cabal, Juan.

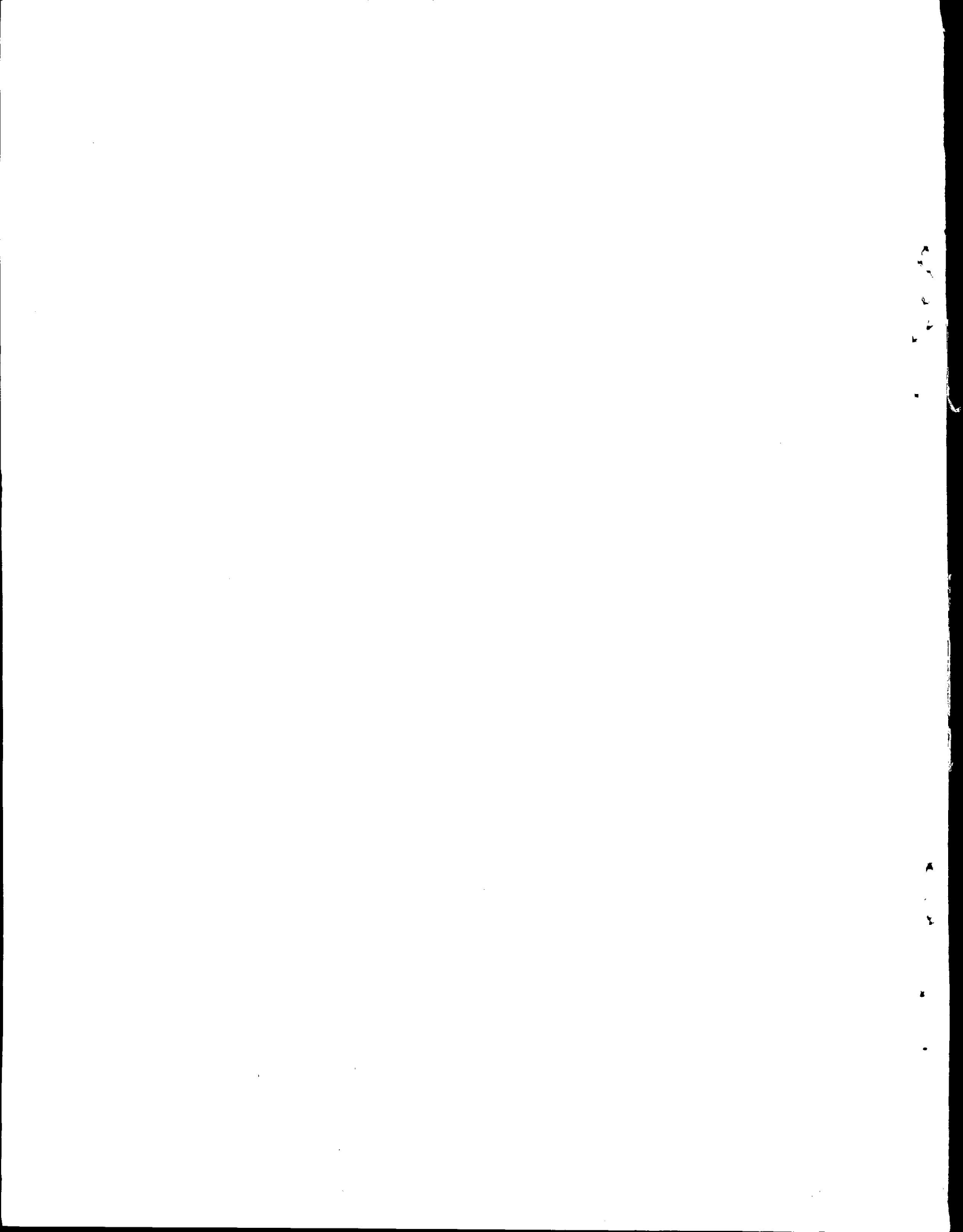
- 1986 **El Pabellón del Rosario.** Segunda Reimpresión, Convento de Santo Domingo de la Ciudad Capital, No. 887, Marzo-Abril, Guatemala C. A.

RODRÍGUEZ G., Zoila

- 1992 a. **Programa de Arqueología Colonial: Investigaciones Arqueológicas en el Convento de Santo Domingo, Ciudad de Antigua Guatemala.** En revista "Estudios" IHAA, 3ra. Época, No. 2/92, Escuela de Historia, USAC, Guatemala. pp. 73-89
- 1992 b. **El Proyecto Santo Domingo: Informe Preliminar.** V Simposio de Arqueología en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología-Asociación Tikal, Guatemala pp. 335-339



- 1996 **Las Vasijas Vidriadas del Exconvento de Santo Domingo, La Antigua Guatemala.** Catálogo, IHAA, Escuela de Historia, USAC, Guatemala. pp. 689-717
- 1997 **La Capilla del Calvario del Templo de Santo Domingo, La Antigua Guatemala.** XI Simposio de Arqueología en Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología- Asociación Tikal, Guatemala. pp. 547-549
- RODRÍGUEZ, Zoila y Lori Wright.
- 1996 **Prácticas de Enterramiento en Antigua Guatemala y la Nueva Guatemala de la Asunción Durante la Época Colonial y Republicana (1543-1836).** En revista "Apuntes Arqueológicos" Vol. 4 No. 2, Área de Arqueología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala. pp. 113-147
- SOLÓRZANO, Valentín.
- 1977 **Evolución Económica de Guatemala.** Seminario de Integración Social Guatemalteca, Editorial José de Pineda Ibarra, Ministerio de Educación, Guatemala
- TORRES Montes, Luis.
- 1990 **El Examen Científico de Artefactos Arqueológicos: Un Cuadro Teórico General.** Anales de Antropología, Vol. 17, No. 1. UNAM, México. pp. 13-56
- VALENCIA, Miguel.
- 1994 **Introducción a la Arqueología y Cerámica del Convento de Santo Domingo, Antigua Guatemala.** V Simposio de Arqueología en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología-Asociación Tikal, Guatemala. pp. 341-348
- VARIOS.
- 1934 **Libro Viejo de la Fundación de Guatemala y Papeles Relativos a Don Pedro de Alvarado.** Tipografía Nacional, Guatemala C. A.



VÁSQUEZ, Fray Francisco.

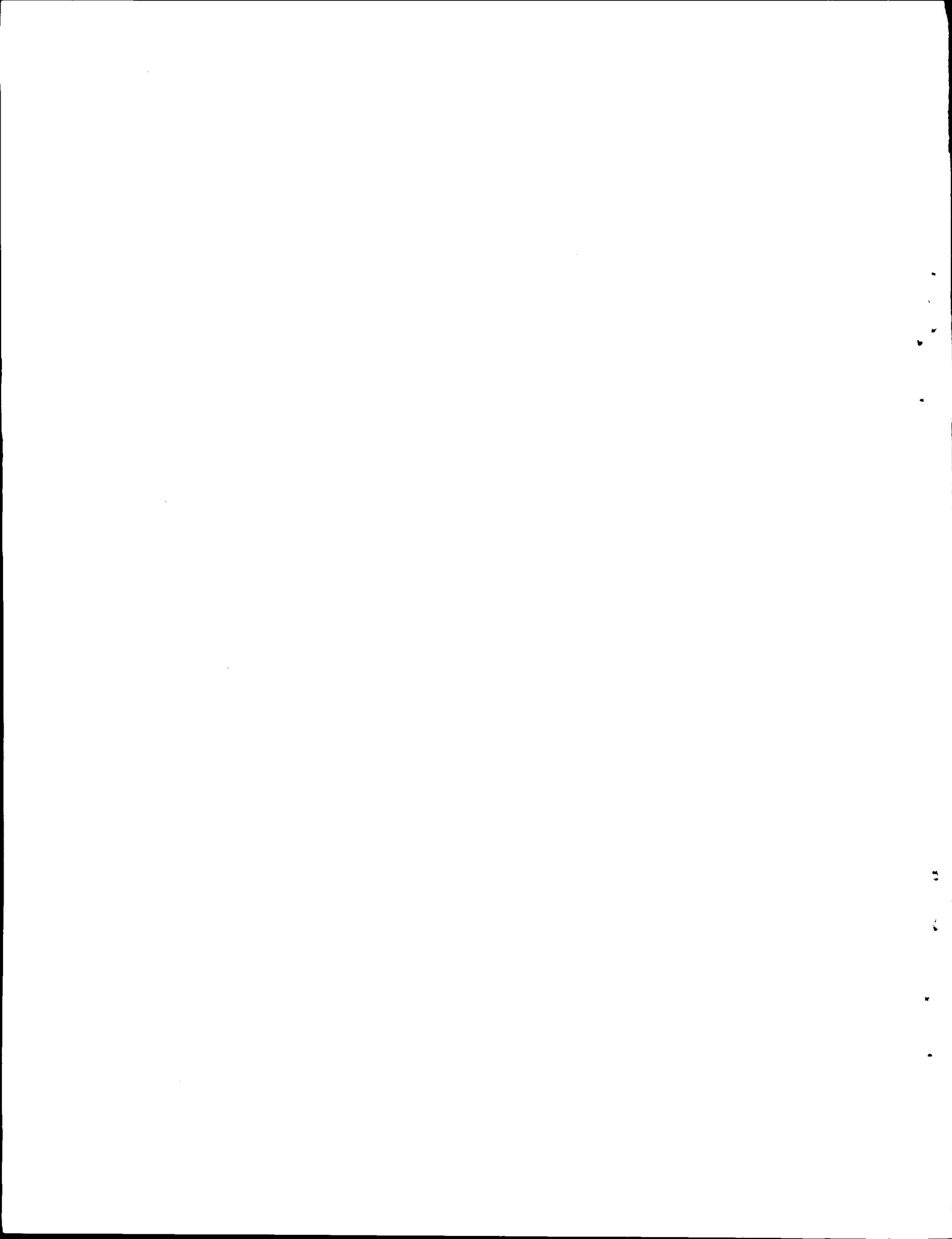
1944 **Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala.**
Tipografía Nacional, 4 Tomos, Guatemala C. A.

XIMÉNEZ, Fray Francisco.

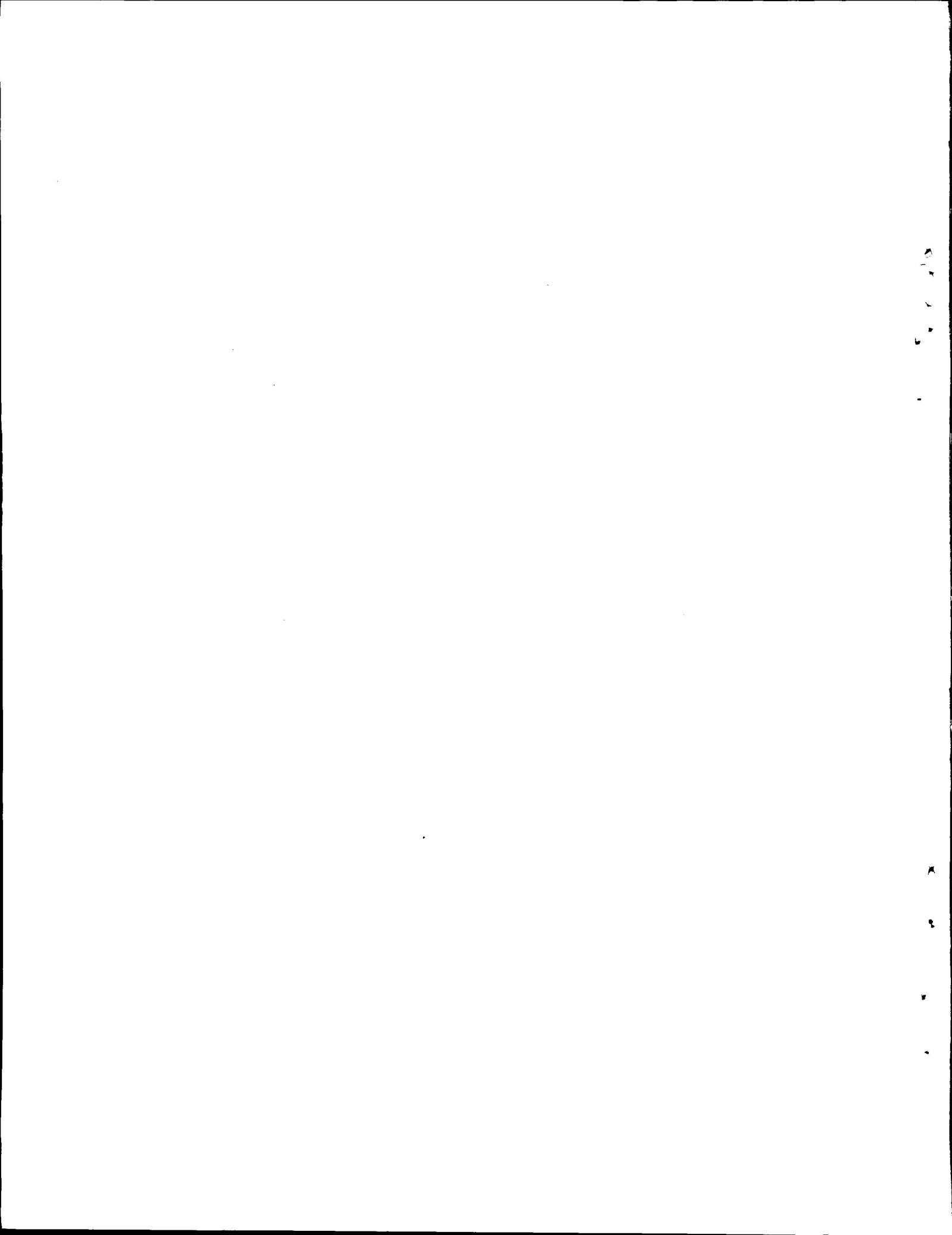
1930 **Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala.**
Tipografía Nacional, 4 Tomos, Guatemala C. A.

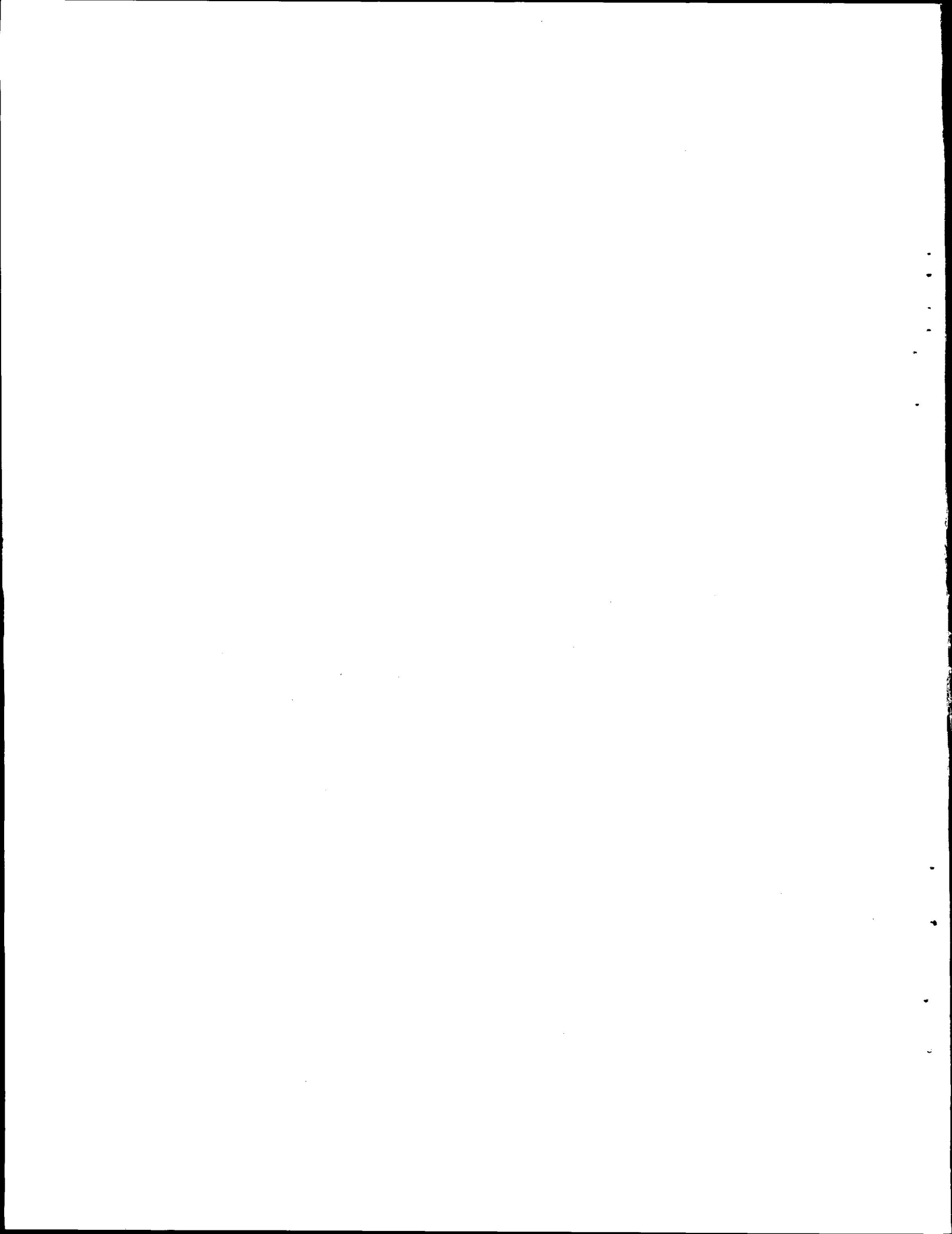
ZEA Flores, Carlos Enrique.

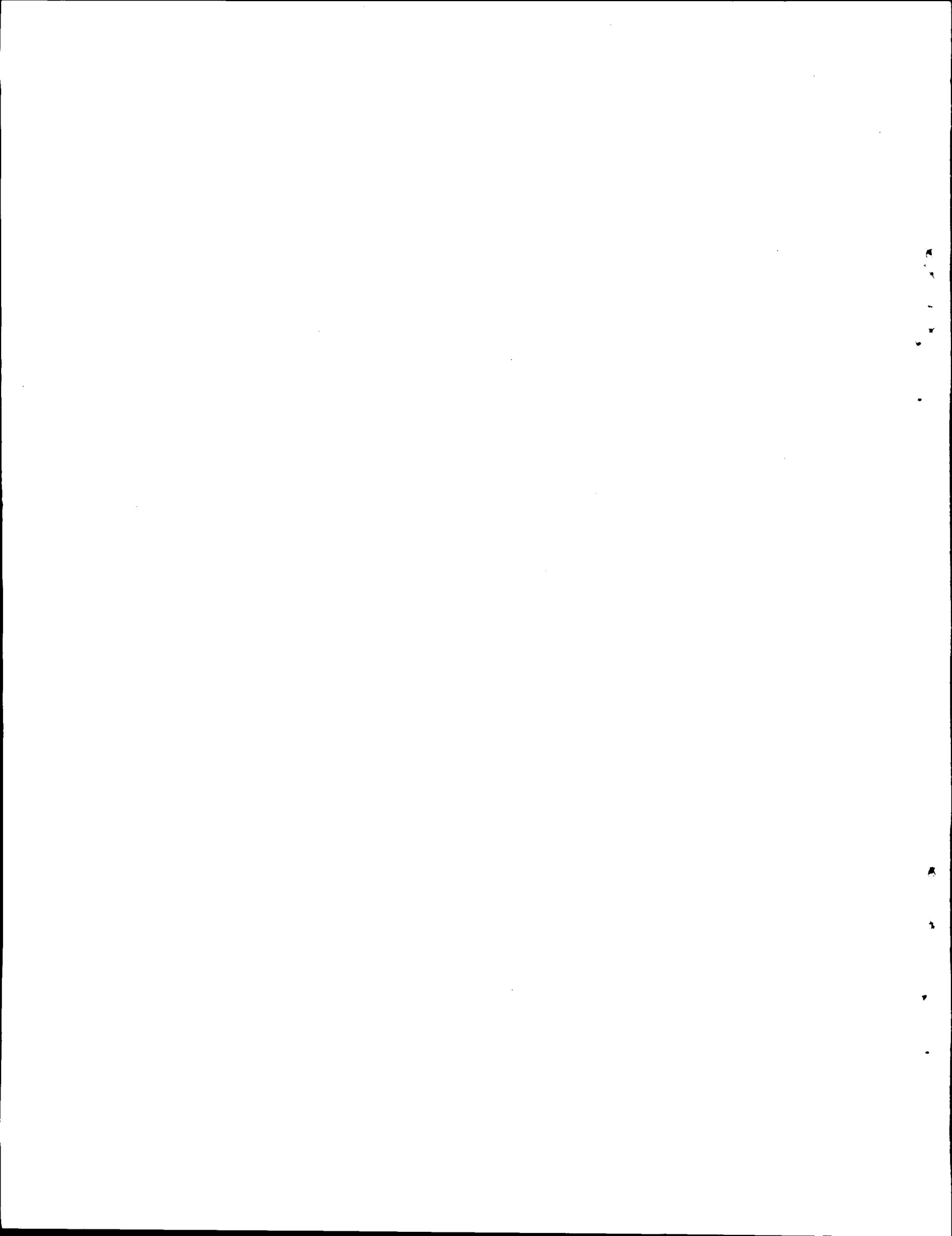
1984 **Historia y Descripción de la Iglesia de Santo Domingo de Guatemala.**
Editorial José de Pineda Ibarra, CENALTEX, Guatemala.



ANEXOS







PROYECTO ARQUEOLOGICO SANTO DOMINGO LA ANTIGUA GUATEMALA

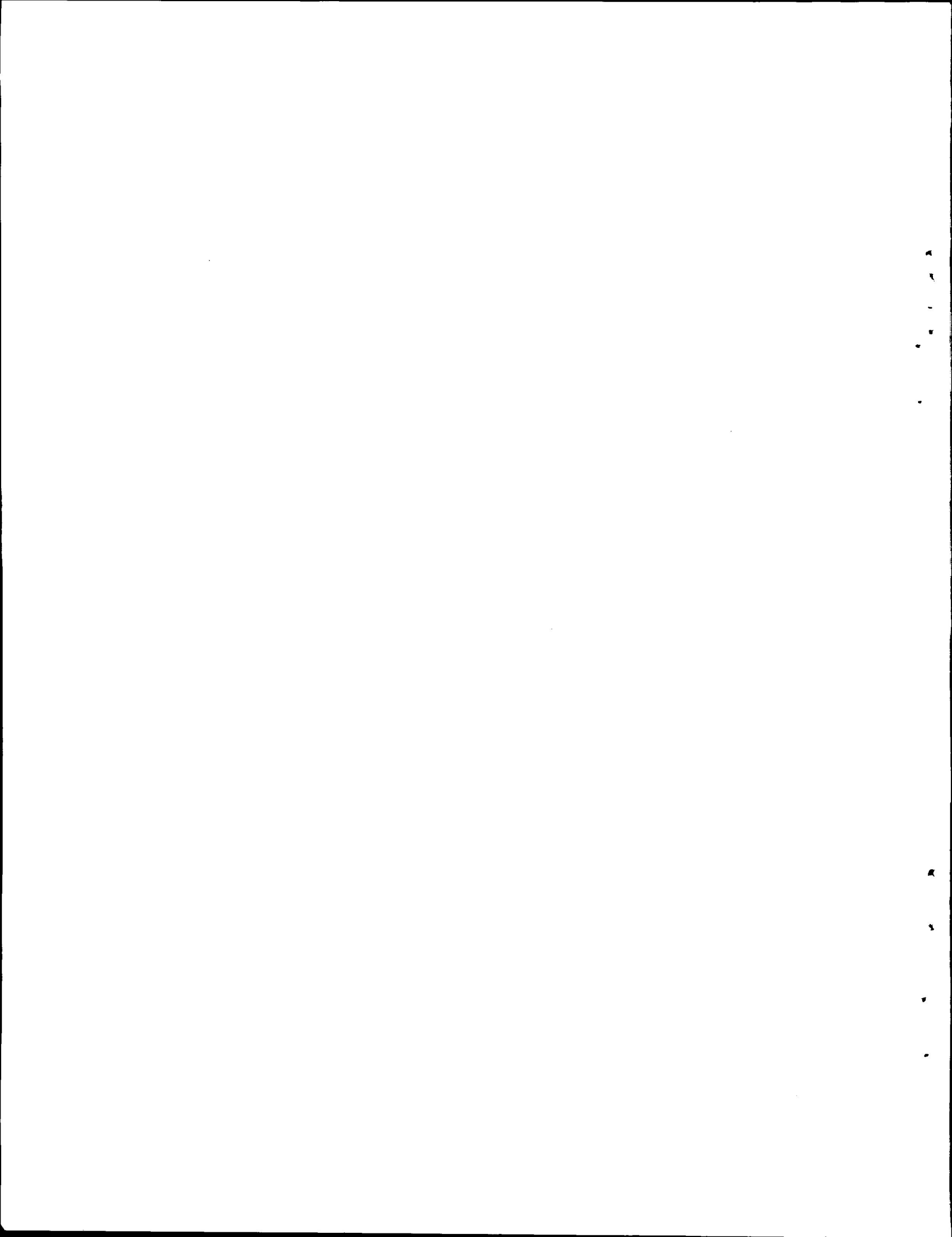
**Cuadro 1 TABLA DE MATERIALES DE SEPULTURA # 1
CAPILLA DE LOS NICHOS**

NIVEL	CERÁMICA	HUESO	LADRILLO	ESTUCOS	MADERA	LÍTICA	VARIOS	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %
3	4 14.28	3 10.71	5* 17.85	4 14.28	2 7.14	0 0	1 3.57	19 67.85
4	0 0	0 0	4* 14.28	0 0	1 3.57	0 0	0 0	5 17.85
5	0 0	1 3.57	0 0	0 0	1 3.57	2 7.14	0 0	4 14.28
TOTALES	4 14.28	4 14.28	9 32.14	4 14.28	4 14.28	2 7.14	1 3.57	28 100

5*	(Ladrillos y 2 Fragmentos) Desechados: 6 Fragmentos
4*	3 Ladrillos y 1 Fragmento Desechados: 10 (7 ladrillos y 3 frag.)

**Cuadro 2 TABLA DE MATERIALES CALA DE SEPULTURA # 1
CAPILLA DE LOS NICHOS**

NIVEL	CERÁMICA	HUESO	LADRILLO	METAL	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %
1	4 44.4	1 11.1	1 11.1	1 11.1	7 77.7
2	1 11.1	0 0	1 11.1	0 0	2 22.2
TOTALES	5 55.5	1 11.1	2 22.2	1 11.1	9 100



PROYECTO ARQUEOLOGICO SANTO DOMINGO LA ANTIGUA GUATEMALA

Cuadro 3 TABLA DE MATERIALES REGISTRO # 1 EN COCINA

NIVEL	CERÁMICA	HUESO	ESTUCO	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %
1	26 14.05	11 6	0 0	37 20
2	39 21.08	39 21.08	0 0	78 42.16
3	46 24.86	23 12.43	1 0.54	70 37.83
TOTALES	111 60	73 39.45	1 0.54	185 100

Cuadro 4 TABLA DE MATERIALES CALA DE REGISTRO # 1 EN COCINA

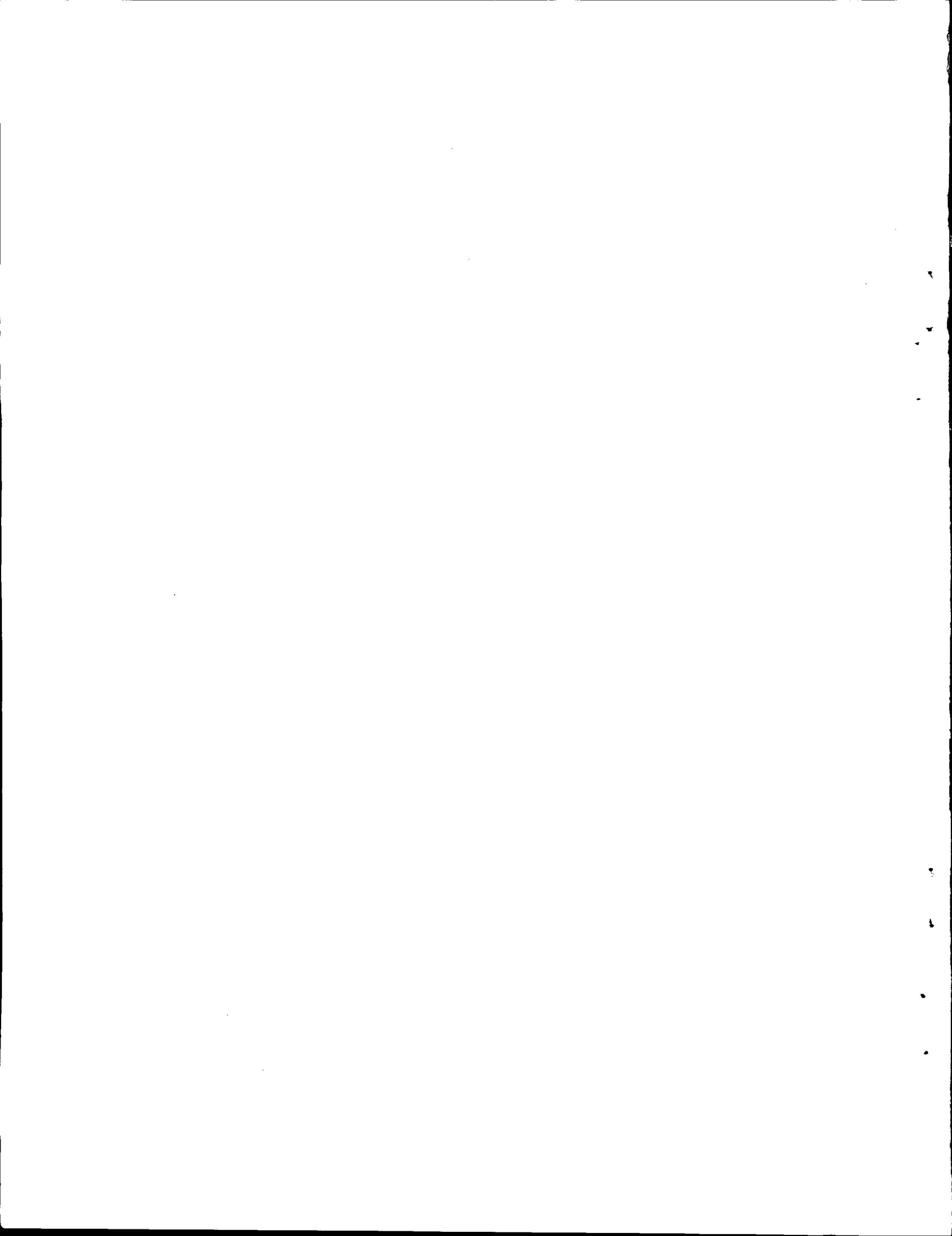
NIVEL	CERÁMICA	HUESO	ESTUCO	TEJA	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %
1	100 36	68 24.46	3 1.07	3 1.07	174 62.6
2	40 4.38	41* 14.74	1 1.35	0 0	81 29.13
3	20 7.20	3 1.07	0 0	0 0	23 8.27
TOTALES	160 57.5	112 40.28	3 1.07	3 1.07	278 100

NOTA: *se encontró el esqueleto casi completo
de una tortuga que comprende 7 huesos

Cuadro 5 TABLA DE MATERIALES DE REGISTRO # 2 EN COCINA

NIVEL	CERÁMICA	HUESO	VARIOS	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %
1	14 66.6	6 28.57	1* 4.76	21 100
TOTALES	14 66.6	6 28.57	1 4.76	21 100

1* roldana contemporánea



PROYECTO ARQUEOLOGICO SANTO DOMINGO LA ANTIGUA GUATEMALA

Cuadro 6 TABLA DE MATERIALES CALA DE REGISTRO # 2 EN COCINA

NIVEL	CERÁMICA	HUESO	TEJA	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %
1	28 68.3	1 2.43	12 29.26	41 100
TOTALES	28 68.3	1 2.43	12 29.26	41 100

Cuadro 7 TABLA DE MATERIALES AMPLIACIÓN DE CALA DE REGISTRO # 2 EN COCINA

NIVEL	CERÁMICA	LADRILLO	ESTUCO	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %
1	6 66.6	2 22.2	1 11.1	9 100
TOTALES	6 66.6	2 22.2	1 11.1	9 100

Cuadro 8 TABLA DE MATERIALES REGISTRO # 3 EN COCINA

NIVEL	CERÁMICA	MICA	TEJA	ESTUCO	VARIOS	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %
1	51 23.4	láminas	1 0.45	0 0	0 0	52 23.85
2	29 13.30	láminas	2 0.91	0 0	1 0.45	32 14.67
3	32 14.67	0 0	0 0	1 0.45	1 0.45	34 15.6
4	73 33.5	0 0	3 1.37	4 1.83	20 9.17	100 45.87
TOTALES	185 84.9		6 2.75	5 2.3	22 10.09	218 100

4. 4. El Convento	Pág. 33
4.4.1. Piezas Artísticas del Convento	34
4.4.2. El Barrio de Santo Domingo	37
4.5.Los Dominicos en la Historia	39

CAPÍTULO V

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

5. 1. Antecedentes	42
5. 2. Sector "C"	43
5.2.1. Suboperación T-VII	45
5.2.1.1. Sección a	46
5.2.1.2. Sección b	46
5.2.1.3. Sección c	46
5.2.1.4. Sección d	46
5.2.1.5. Sección e	46
5.2.1.6. Sección f	47
5.2.1.7. Sección g	47
5.2.1.8. Sección h	47
5.2.1.9. Sección i	47
5.2.1.10. Secciones j, k y l	47
5.2.1.11. Secciones m y n	47
5.2.1.12. Secciones ñ y o	48
5.2.1.13. Secciones p y q	48
5.2.1.14. Secciones r y s	48
5.2.1.15. Secciones t y u	48
5.2.1.16. Secciones v y w	49
5.2.1.17. Secciones x e y	49
5.2.1.18. Secciones z y aa	49
5.2.1.19. Secciones ab y ac	49
5.2.1.20. Secciones ad y ae	50
5.2.1.21. Secciones af y ag	50
5.2.1.22. Secciones ah, ai y aj	50
5. 2.2. Inferencias	51
5.3. Sector "D"	52
5.3.1. Cripta # 2	55
5.3.2. Capilla de los Nichos	56

PROYECTO ARQUEOLOGICO SANTO DOMINGO LA ANTIGUA GUATEMALA

Cuadro 9 TABLA DE MATERIALES CALA DE REGISTRO # 3 EN COCINA

NIVEL	CERÁMICA	HUESO	LADRILLO	TEJA	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %
2	34 66.6	7 13.8	8 15.7	2 4	51 100
TOTALES	34 66.6	7 13.8	8 15.7	2 4	51 100

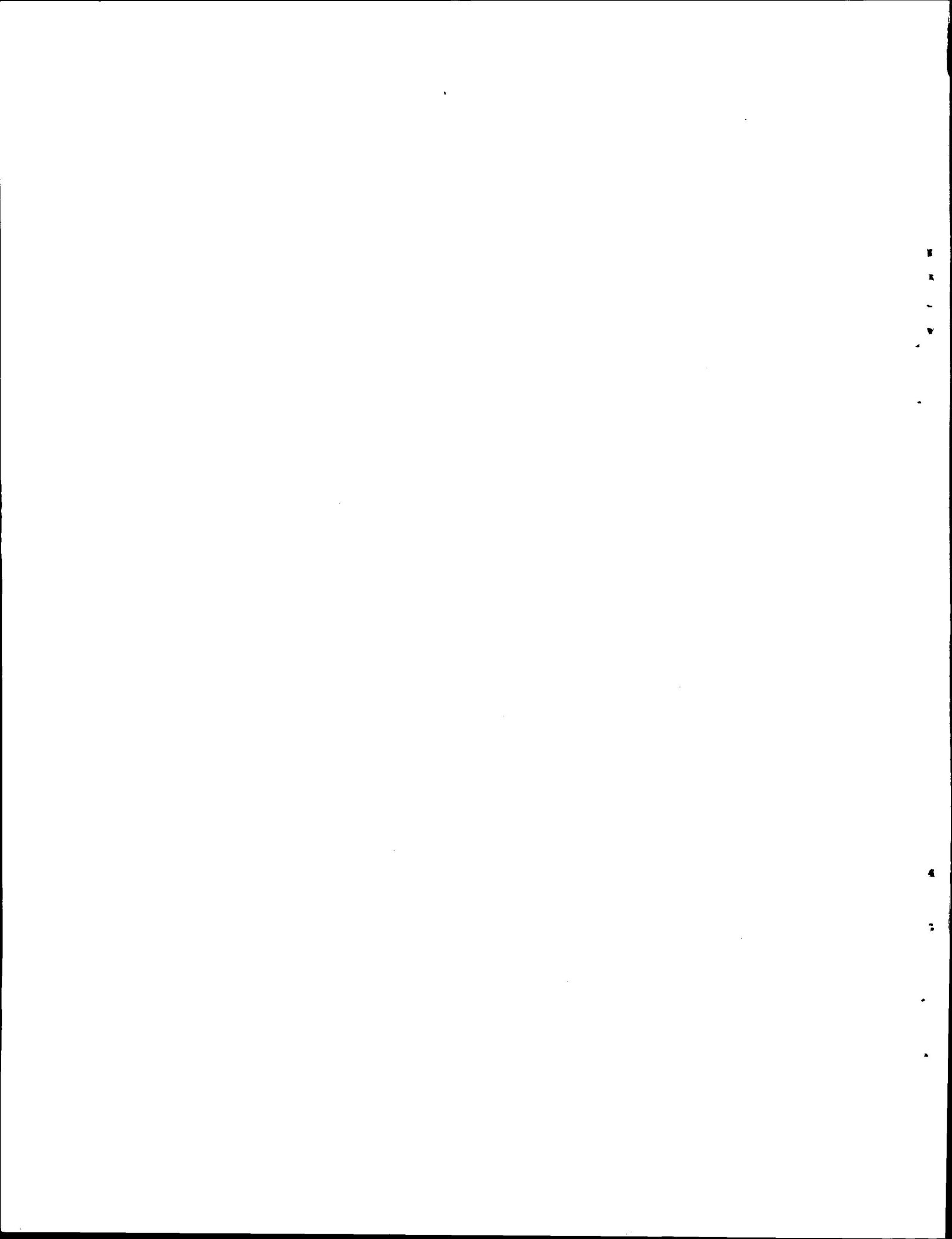
Cuadro 10 TABLA DE MATERIALES AMPLIACIÓN DE CALA DE REGISTRO # 3 EN COCINA

NIVEL	CERÁMICA	HUESO	ESTUCO	TEJA	AZULEJO	LADRILLO	CARBÓN	VARIOS	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %
1	94 20.30	23 5	10 2.15	0 0	1 0.21	0 0	0 0	1 0.21	128 27.64
2	34 7.34	76 16.41	9 2	12 2.6	0 0	2 0.43	4 0.86	0 0	137 29.6
3	112* 24.2	79 17.06	0 0	0 0	0 0	0 0	4 0.86	2 0.43	197 42.54
TOTALES	240 51.83	178 38.44	19 4.10	12 2.6	1 0.21	2 0.43	8 1.72	3 0.64	463 100

112* 1 fragmento de figurilla antropomorfa

Cuadro 11 TABLA DE MATERIALES REGISTRO # 4 EN COCINA

NIVEL	CERÁMICA	HUESO	LADRILLO	METAL	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %
1	4 44.4	1 11.1	1 11.1	1 11.1	7 77.7
2	1 11.1	0 0	1 11.1	0 0	2 22.2
TOTALES	5 55.5	1 11.1	2 22.2	1 11.1	9 100



PROYECTO ARQUEOLOGICO SANTO DOMINGO LA ANTIGUA GUATEMALA

Cuadro 12 TABLA DE MATERIALES CALA DE REGISTRO # 4 EN COCINA

NIVEL	CERÁMICA	HUESO	ESTUCO	VIDRIO	LÍTICA	LADRILLO	MICA	VARIOS	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %
1	158 57.04	21 7.6	1 0.36	2 0.72	0 0	0 0	láminas	2* 0.72	184 66.42
2	79 28.52	3 1.08	1 0.36	0 0	0 0	0 0	láminas	0 0	83 29.96
3	0 0	7 2.52	0 0	0 0	1 0.36	1 0.36	0 0	1* 0.36	10 3.61
TOTALES	237 85.55	31 11.2	2 0.72	2 0.72	1 0.36	1 0.36	0	3 1.08	277 100

1* Base de tujía con mezclón

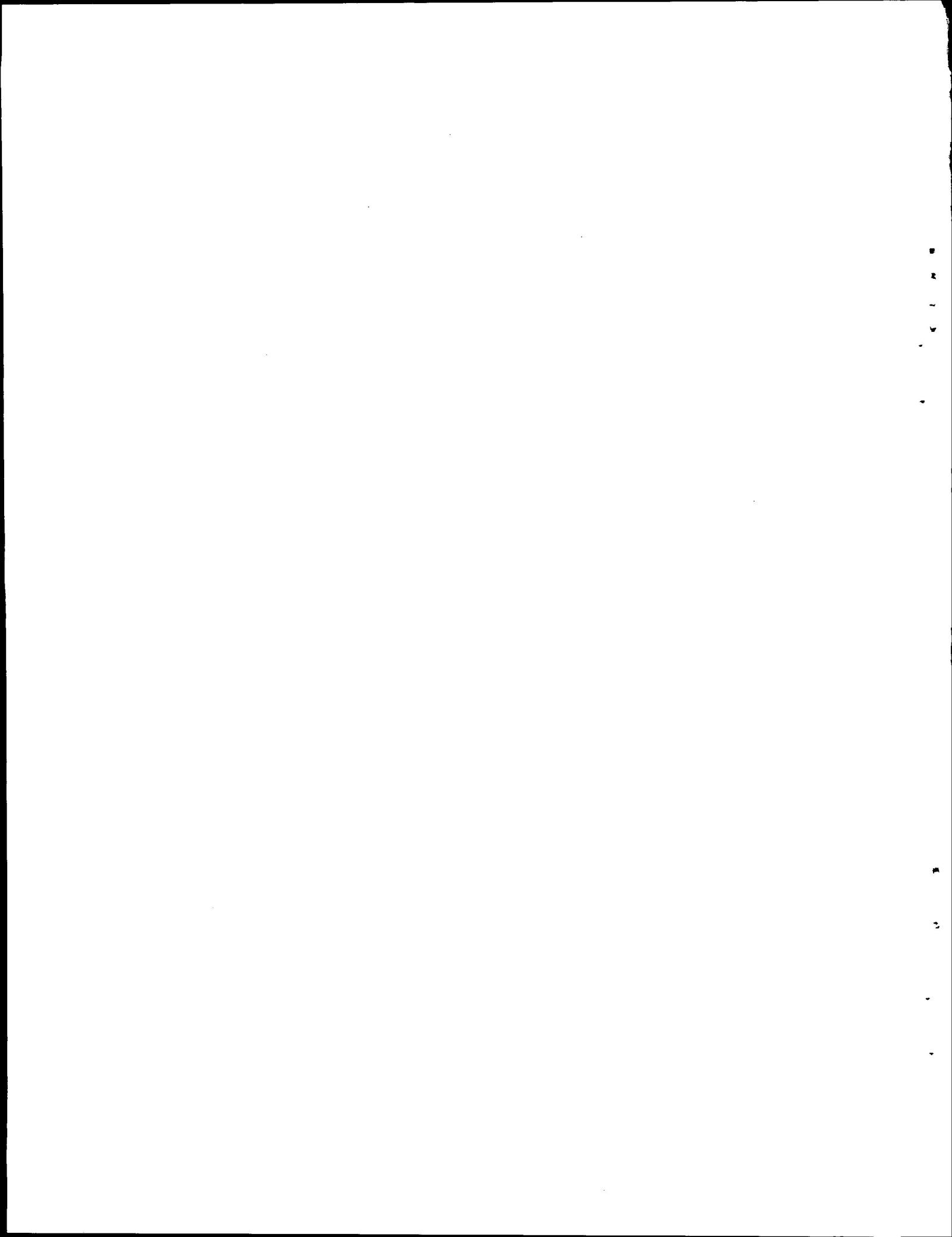
2* 1 fragmento de concha nácar y 1 caracol

Cuadro 13 TABLA DE MATERIALES AMPLIACIÓN DE CALA DE REGISTRO # 4 EN COCINA

NIVEL	CERÁMICA	HUESO	ESTUCO	TEJA	AZULEJO	LADRILLO	CARBÓN	VARIOS	TOTAL
	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %	fx %
1	231* 23.6	38 3.9	3 0.30	5 0.51	0 0	0 0	0 0	1 0.10	278 28.4
2	31 3.16	49 5.0	0 0	2 0.20	1 0.10	0 0	0 0	1 0.10	84 8.6
3	62 6.33	221 22.5	0 0	0 0	1 0.10	1 0.10	0 0	4* 0.40	289 29.51
4	295 30.13	10 1.02	18 1.83	1 0.10	0 0	1 0.10	2 0.20	1 0.10	328 33.5
TOTALES	619 63.22	318 32.5	21 2.14	8 0.81	2 0.20	2 0.20	2 0.20	7 0.71	979 100

231* 1 fragmento de porcelana

4* fragmentos múltiples de cáscara de huevo (pato?)

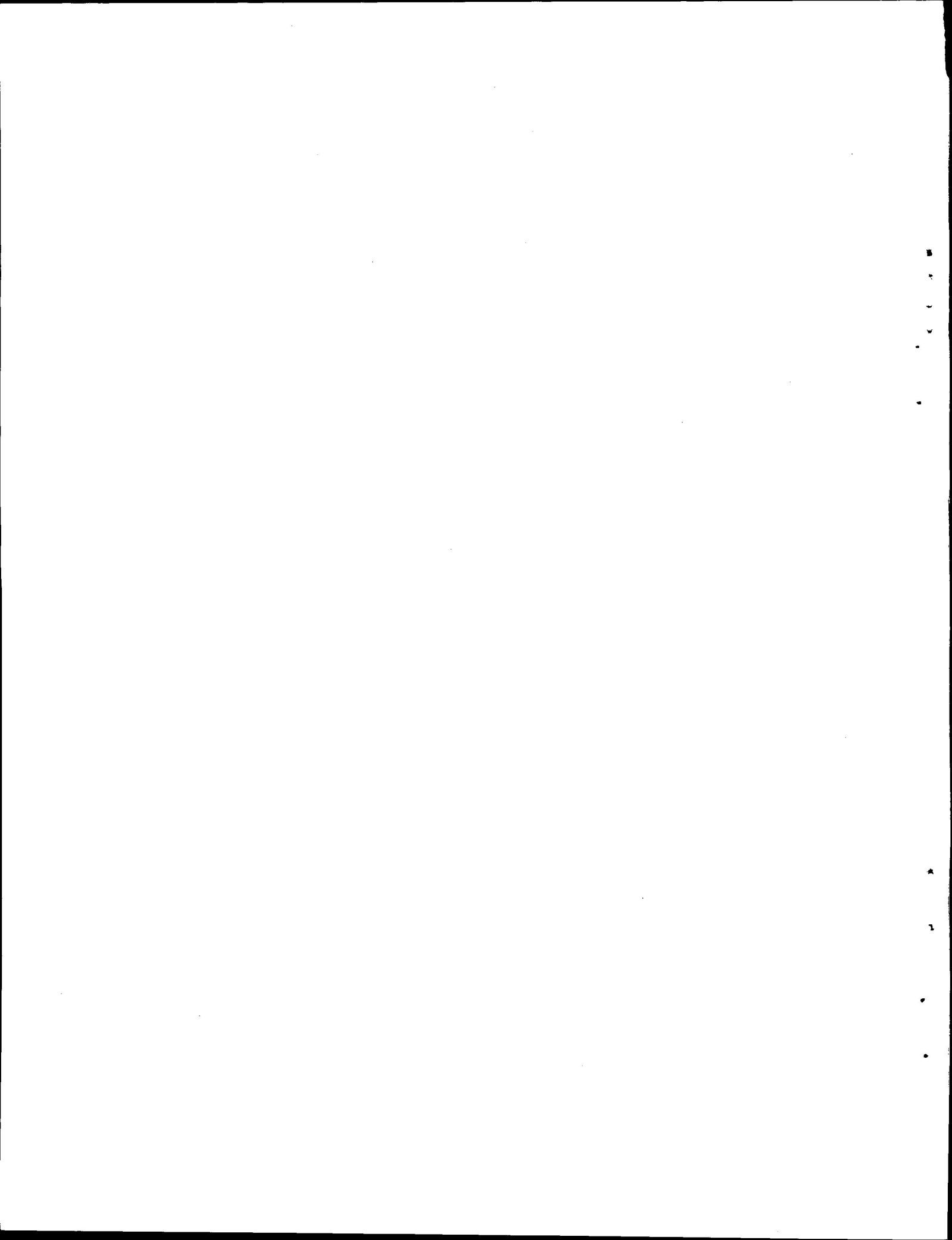


PROYECTO ARQUEOLÓGICO SANTO DOMINGO LA ANTIGUA GUATEMALA

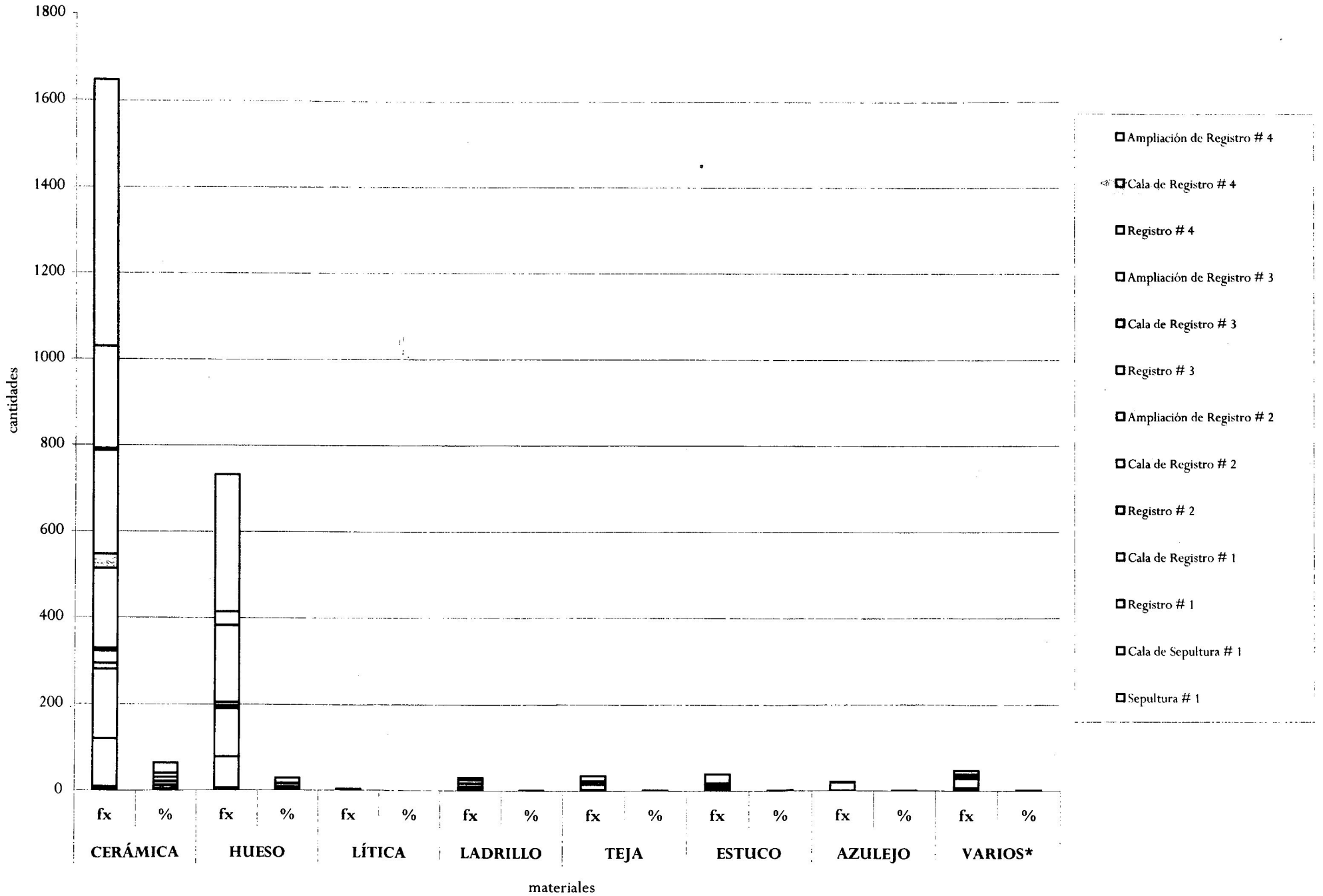
Cuadro 14 CONSOLIDADO GENERAL DE MATERIALES POR OPERACIONES

OPERACIONES	CERÁMICA		HUESO		LÍTICA		LADRILLO		TEJA		ESTUCO		AZULEJO		VARIOS*		TOTAL	
	fx	%	fx	%	fx	%	fx	%	fx	%	fx	%	fx	%	fx	%	fx	%
Sepultura # 1	4	0.15	4	0.15	2	0.08	5	0.2	0	0	4	0.2	0	0	5	0.2	24	0.93
Cala de Sepultura # 1	5	0.2	1	0.04	0	0	2	0.08	0	0	0	0	0	0	1	0.04	9	0.35
Registro # 1	111	4.3	73	2.85	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	185	7.24
Cala de Registro # 1	160	6.26	112	4.38	0	0	0	0	3	0.12	3	0.1	0	0	0	0	278	11
Registro # 2	14	0.54	6	0.23	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0.04	21	0.82
Cala de Registro # 2	28	1.1	1	0.04	0	0	0	0	12	0.46	0	0	0	0	0	0	41	1.6
Ampliación de Registro # 2	6	0.2	0	0	0	0	2	0.08	0	0	1	0	0	0	0	0	9	0.35
Registro # 3	185	7.24	0	0	0	0	0	0	6	0.23	5	0.2	0	0	22	0.86	218	8.53
Cala de Registro # 3	34	1.33	7	0.27	0	0	8	0.31	2	0.08	0	0	0	0	0	0	51	2
Ampliación de Registro # 3	240	9.4	178	6.96	0	0	8	0.31	12	0.46	2	0.1	19	0.74	3	0.12	462	18.08
Registro # 4	5	0.2	1	0.04	0	0	2	0.08	0	0	0	0	0	0	1	0.04	9	0.35
Cala de Registro # 4	237	9.3	31	1.2	1	0.04	1	0.04	0	0	2	0.1	0	0	5	0.2	277	10.84
Ampliación de Registro # 4	619	24.22	318	12.44	0	0	2	0.08	0	0	21	0.8	2	0.08	9	0.35	971	38
TOTALES	1648	64.5	732	28.6	3	0.12	30	1.17	35	1.37	39	1.5	21	0.82	47	1.83	2555	100

*VARIOS: madera, metal, mica, vidrio, concha, carbón, etc.



GRÁFICA PORCENTUAL

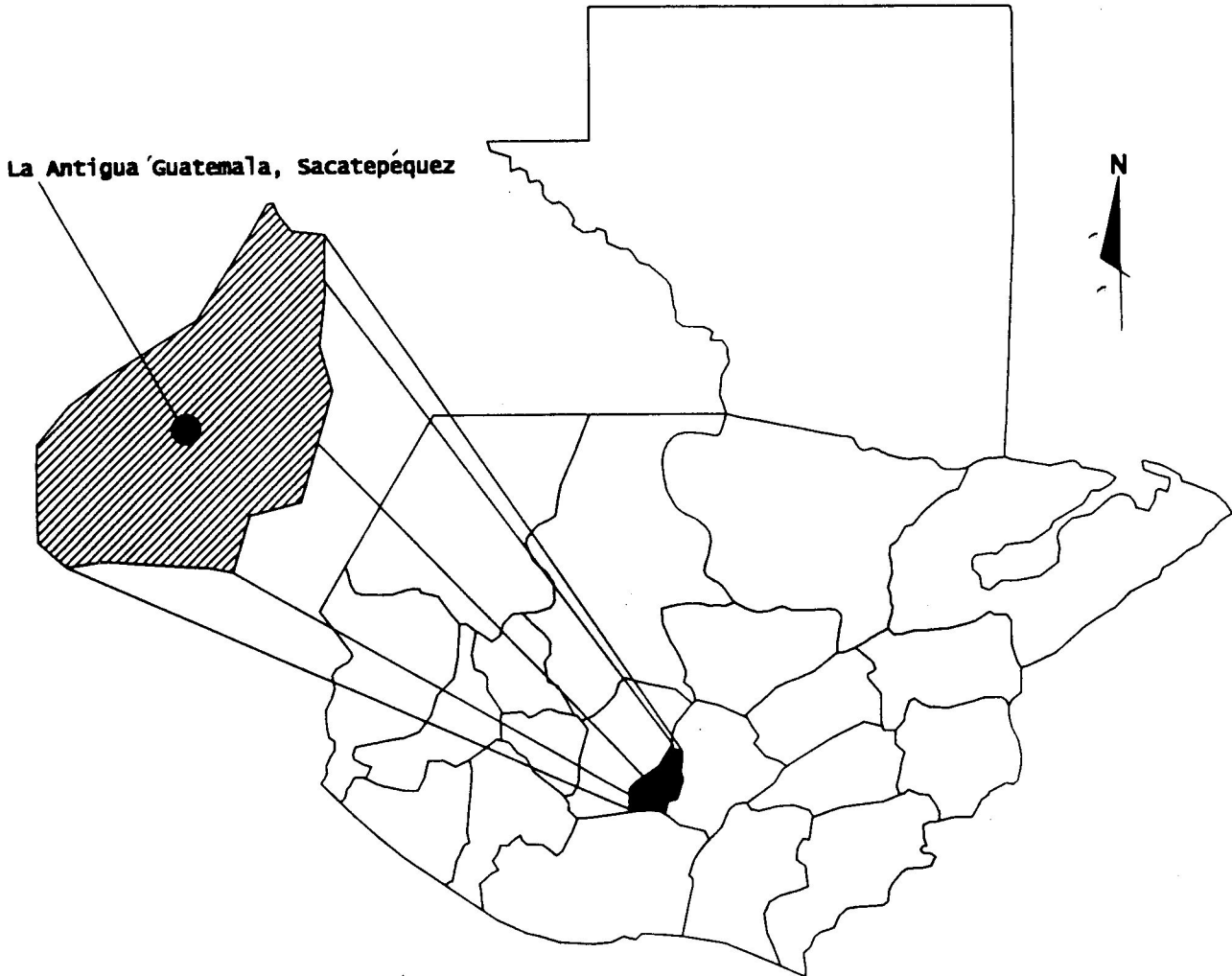


pólvora para demoler de manera intencional los restos del edificio original, con autorización otorgada por la Real Audiencia de Guatemala en 1778. Estos problemas se deben tomar en cuenta para las consideraciones finales, según opinión de Miguel Valencia (QEPD) quien fuera el primer Director de Campo del Proyecto Arqueológico y Encargado del Sector C. (Valencia, 1991:343) Para hacer aún más efectiva la destrucción de la ciudad, en Julio de 1777, se publicó un bando real en el que se ordenaba el abandono total de la ciudad y la demolición de sus edificios. (Rodríguez, 1992b:337)

Con el correr de los años, el terreno se subdividió en pequeñas propiedades particulares dándole diversos usos al área disponible. En un sector de esta propiedad, tuvo su residencia por muchos años el Dr. Edwin M. Shook (QEPD), hasta que la compró la empresa constructora **Residenciales 3-24 S.A.**, que adquirió además otras propiedades con el propósito de invertir en un nuevo concepto de infraestructura turística que comprende un complejo hotelero y un centro cultural. Por lo que previo a ello, en 1989, se planificó la ejecución de un proyecto arqueológico en el que participó de manera protagónica la Universidad de San Carlos de Guatemala USAC y el Consejo Nacional Para la Protección de La Antigua Guatemala CNPAG. Este proyecto, abarcó un área de excavación original de aproximadamente 23,000 m²., los cuales fueron divididos de manera arbitraria en cuatro sectores A, B, C, y D; con el propósito de facilitar el trabajo investigativo, asignando un arqueólogo a cada sector. (Rodríguez, Op. Cit. Pp. 338)

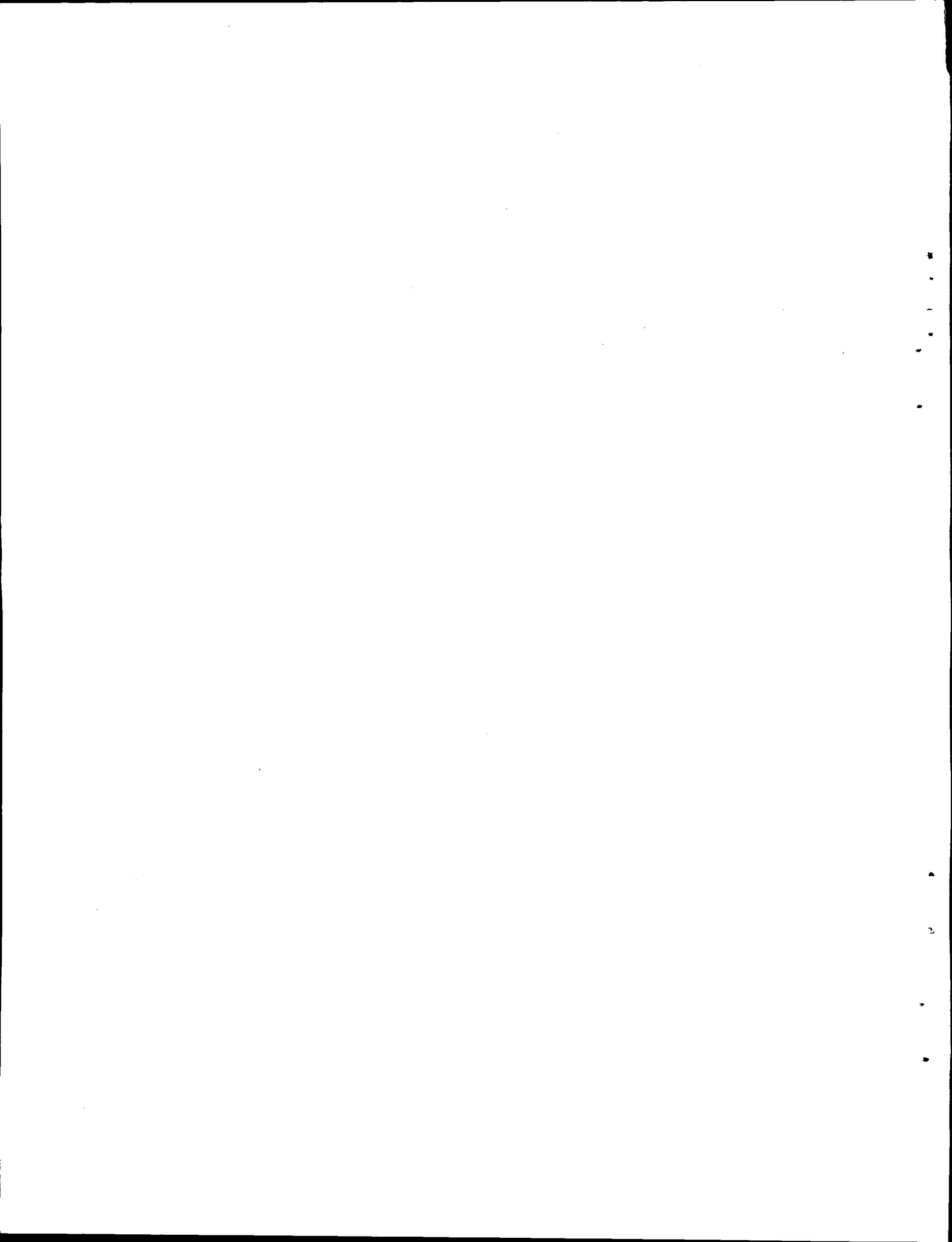
Trabajaron inicialmente, Zoila Rodríguez Girón y Miguel Santiago Valencia (QEPD) como Directores General y de Campo del proyecto respectivamente, y como asistentes de Arqueología, Gustavo Martínez Hidalgo y Héctor Escobedo; como técnicos Aquilino Godínez y José Hernández, y como estudiantes de práctica de campo, José Vicente Genovés, Marlen Garnica, Gabriela Santos y la autora, durante la primera temporada que finalizó en 1990. Durante la siguiente temporada, iniciada en 1995 hasta 1997, continuó Zoila Rodríguez como Directora y además estuvieron trabajando y/o haciendo prácticas arqueológicas, Héctor Paredes, Magdalena Guamuch, Carolina Díaz Samayoa, Beatriz Díaz, Roxsanda Ortiz, Patricia Hernández, Lucila Sierra, Juan Carlos Pérez Calderón, Luis Romero, Alfredo Román, Juan Pablo Herrera de la USAC y Alfredo Maúl de la Universidad del Valle

MAPA DE GUATEMALA



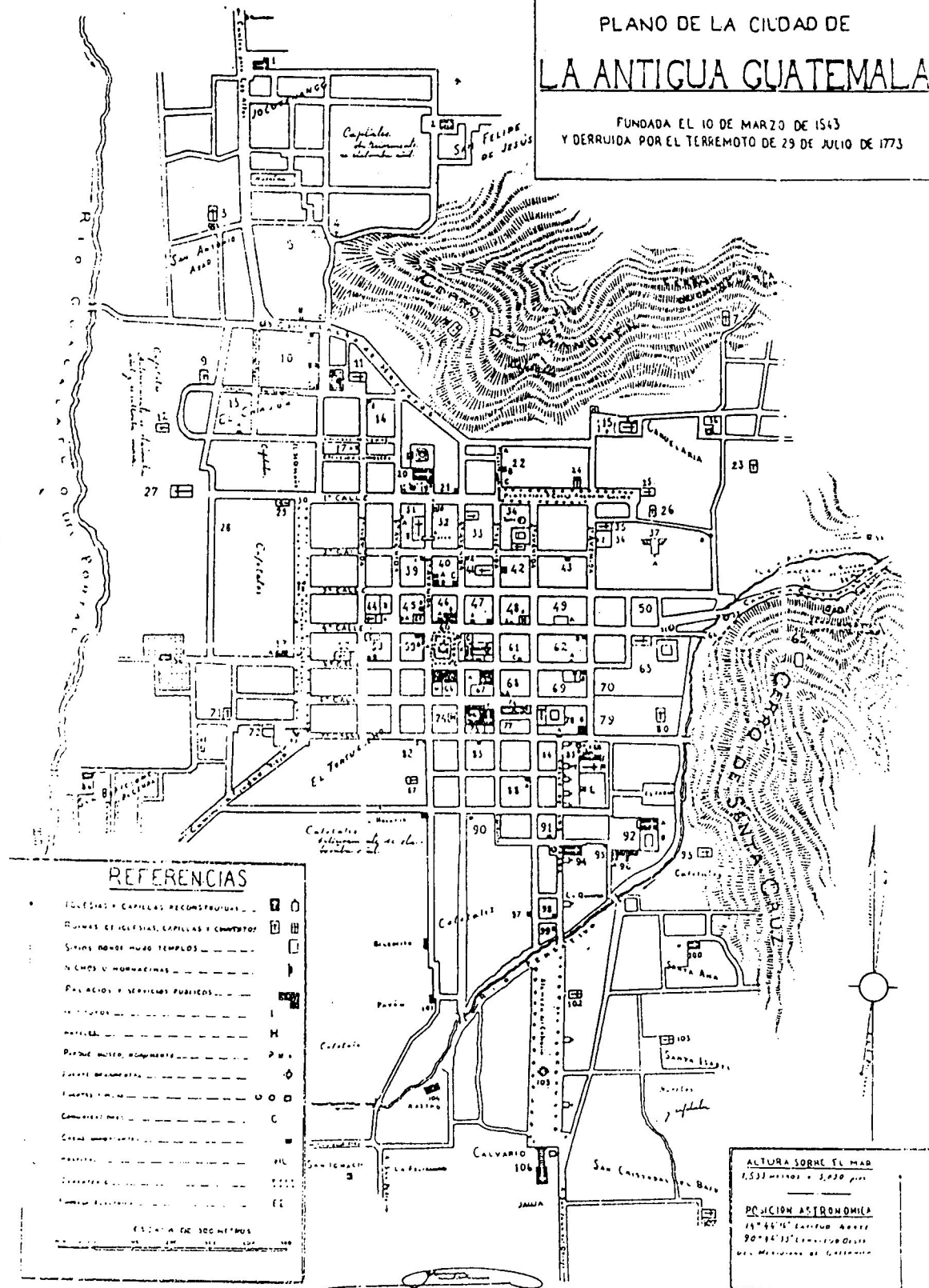
Digitalización J. Crasborn 2002

Figura 1



PLANO DE LA CIUDAD DE
LA ANTIGUA GUATEMALA

FUNDADA EL 10 DE MARZO DE 1543
Y DERRUIDA POR EL TERREMOTO DE 29 DE JULIO DE 1773



Tomado de la GUÍA DE LA ANTIGUA GUATEMALA (Luján Muñoz y otros. 1968)

Figura 2

Esta investigación pretende aproximarse con más detenimiento al estudio de la Orden Dominicana y la relevancia que ésta tuvo para el desarrollo de la sociedad colonial de Guatemala, todo esto visto, a través de la evidencia obtenida durante las excavaciones del Proyecto Arqueológico Santo Domingo, así como también del trabajo de investigación de archivos, fuentes bibliográficas y referencias personales, que han contribuido a ampliar la perspectiva que se tenía sobre el tema.

Finalmente, sin pretender decir la última palabra al respecto y dejar el espacio abierto a futuras investigaciones que pueden contribuir al mejor conocimiento, no sólo de los dominicos, sino de la sociedad colonial en general, el presente trabajo pretende colaborar en menor o mayor grado con esos objetivos.

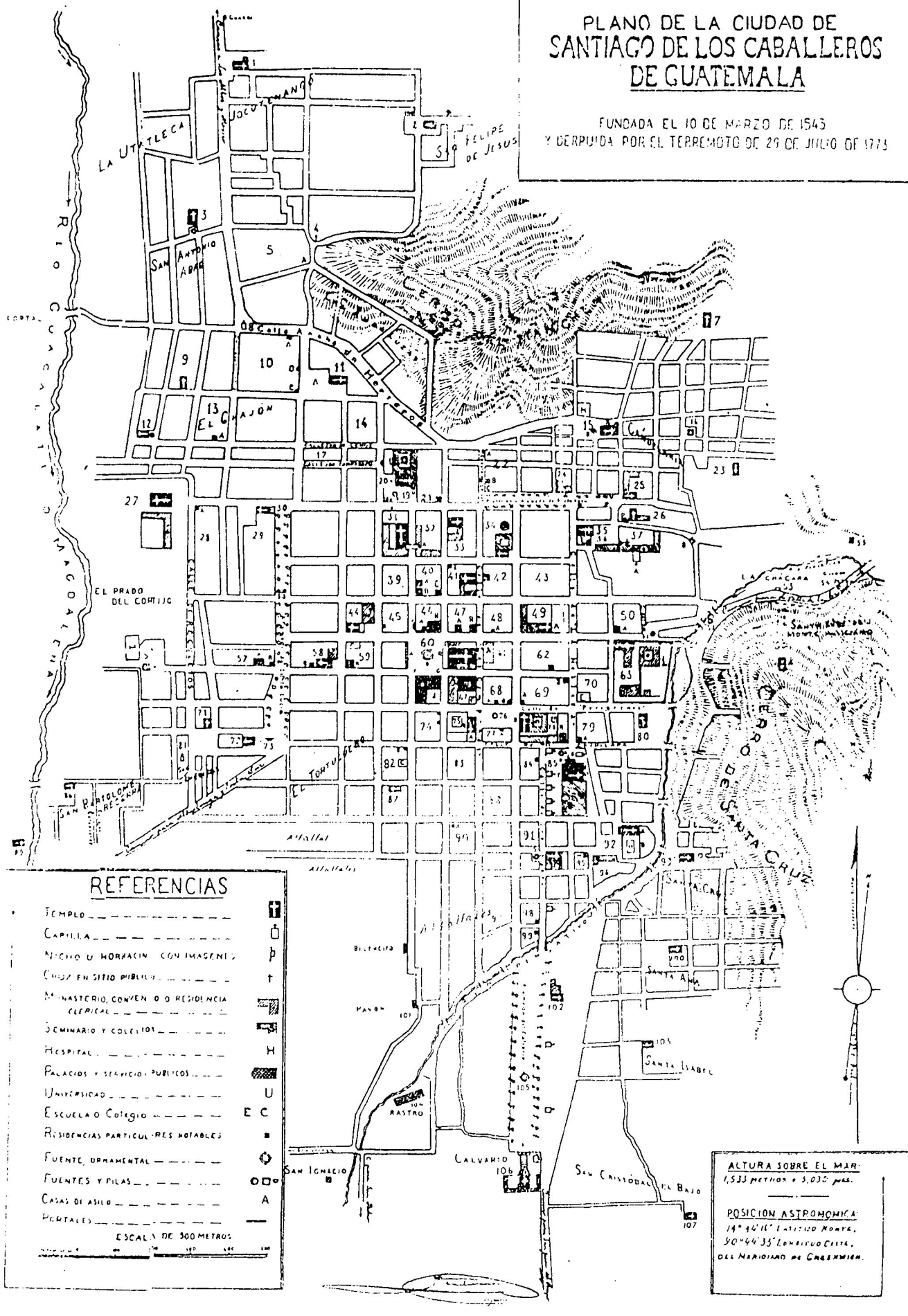
1.2 Planteamiento del Problema

La Arqueología como disciplina de las Ciencias Sociales, contribuye al desarrollo del conocimiento humano, al estudiar los vestigios materiales que han dejado los diferentes asentamientos del hombre en el pasado, siempre en el entendido de que deben ser estudiados y comprendidos como una muestra del contexto social al que pertenecen.

Cuando se inició el Proyecto Arqueológico Santo Domingo en 1989, existían infinidad de interrogantes respecto a algunos aspectos de la historia del templo y convento dominico en La Antigua Guatemala. Algunos de ellos se fueron despejando paulatinamente durante el transcurso de las investigaciones por los resultados que de allí se obtuvieron. Sin embargo, doce años después, cuando tanto la iglesia como el convento se encuentran descubiertos y excavados en un alto porcentaje, y habiendo leído y revisado la mayoría de informes y publicaciones que sobre el mismo se han escrito, aún quedan varias preguntas por contestarse, sobre temas que regularmente no se tocan, especialmente cuando se trata de los dominicos en Guatemala, y que son los que en particular nos interesan en este trabajo. Éstas son:

PLANO DE LA CIUDAD DE SANTIAGO DE LOS CABALLEROS DE GUATEMALA

FUNDADA EL 10 DE MARZO DE 1543
Y DESTRUIDA POR EL TERREMOTO DE 29 DE JULIO DE 1773



REFERENCIAS

- TEMPLO I
- CAPILLA O
- NIÑO O HORRACIN CON IMAGEN P
- CASA EN SITIO PÚBLICO T
- MONASTERIO, CONVEN O RESIDENCIA CLERICAL [Symbol]
- SEMINARIO Y COLEGIOS [Symbol]
- HOSPITAL H
- PALACIOS Y SERVICIOS PÚBLICOS [Symbol]
- UNIVERSIDAD U
- ESCUELA O COLEGIO E C
- RESIDENCIAS PARTICULARES NOTABLES [Symbol]
- FUENTE ORNAMENTAL [Symbol]
- FUENTES Y PILAS [Symbol]
- CASAS DE ASEO A
- PORTALES [Symbol]

ESCALA DE 300 METROS

ALTURA SOBRE EL MAR:
1,533 metros o 5,030 pies.

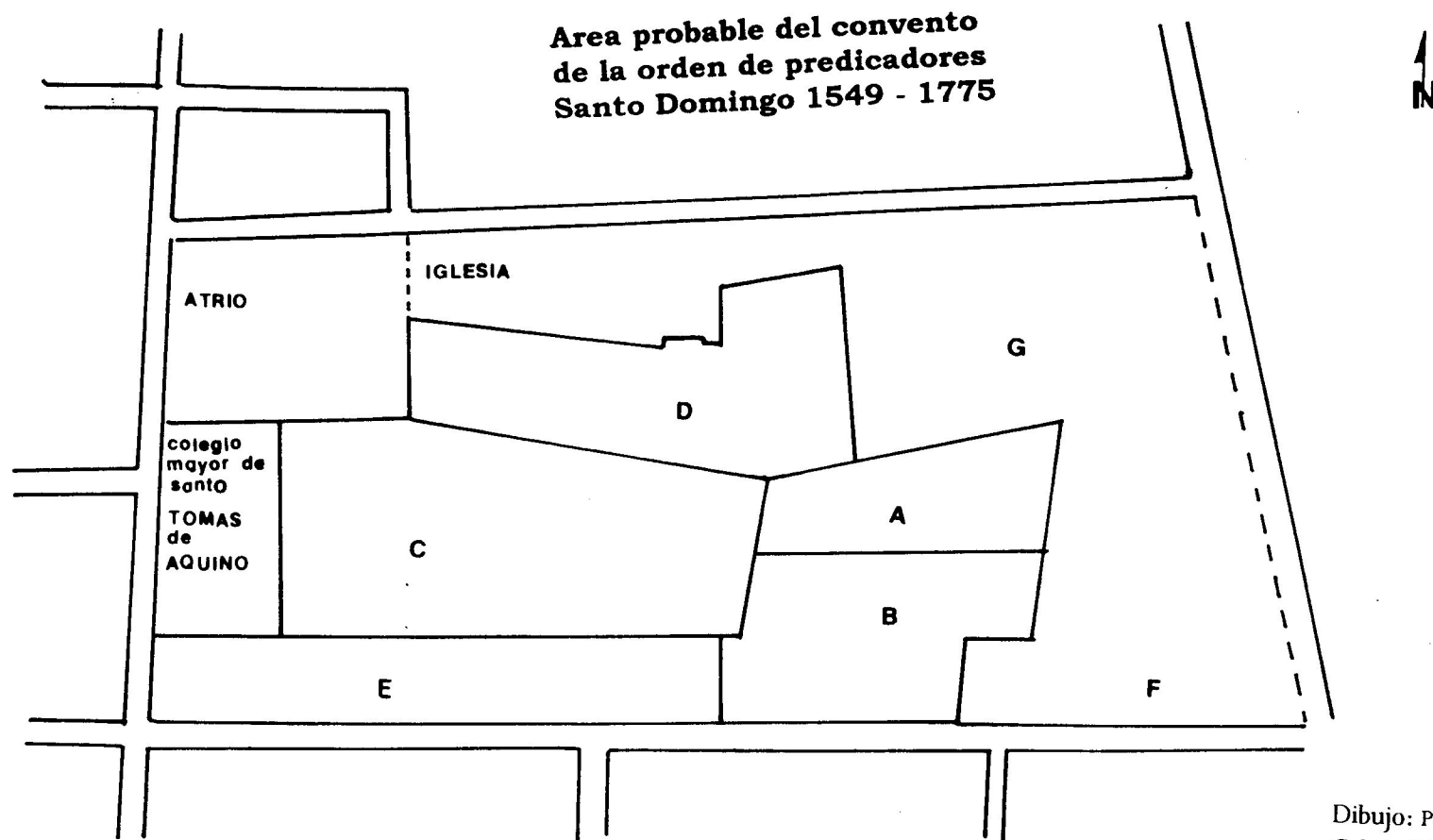
POSICION ASTROFISICA
14° 40' 11" LATITUD NORTE,
90° 44' 33" LONGITUD OESTE,
DEL MARIDAJE DE GREENWICH.

1.3 Marco Teórico

La arqueología colonial en Guatemala, es un campo de trabajo bastante reciente, debido a varias razones, una de ellas es que el estudio de la época colonial, independiente y contemporánea, ha sido exclusividad investigativa de los historiadores. Los arqueólogos por su parte, se habían dedicado casi con exclusividad a la época prehispánica. Sin embargo, se ha evidenciado la necesidad de investigar los vestigios de las antiguas iglesias, conventos, edificios públicos y residenciales que se encontraban destruidos y sepultados bajo enormes cantidades de tierra y ripio, como consecuencia de fenómenos naturales tales como terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas, etc. que han azotado las distintas ciudades coloniales desde la época de su fundación hasta nuestros días. Para hacerlo posible, no se involucra solo la metodología específica de la Arqueología, sino de una integración de las disciplinas históricas-arqueológicas para que contribuyan a la búsqueda de una explicación científica de los procesos económicos, sociales y culturales de la sociedad colonial guatemalteca.

En años anteriores, se realizaron trabajos de arqueología empírica efectuados por arquitectos en la ciudad de La Antigua, tales como Pedro Pérez Valenzuela y Pedro Arce y Valladares, quienes entre 1940 y 1943 trabajaron en las criptas del Altar Mayor y de la Capilla del Socorro en la Catedral y en el mismo sitio de Santo Domingo. Sin embargo, los primeros trabajos arqueológicos coloniales serios que se hicieron en La Antigua Guatemala, fueron los efectuados por János de Szecsy y Stephen de Borhegyi en 1953 (Lemus, 1993:11); también realizaron excavaciones los hermanos Luis y Jorge Luján Muñoz en San Francisco y la Catedral en el lapso de 1968 a 1973. Años después, Juan Pedro Laporte y Juan Antonio Valdés excavaron, entre otros monumentos, la iglesia de La Recolección (1976-1978).

Miguel Santiago Valencia (QEPD) y Elizabeth Lemus Toledo, realizaron excavaciones en varios edificios coloniales y en la aldea de San Miguel Escobar. Ésta última, presentó su tesis de Licenciatura en Arqueología sobre sus experiencias en Arqueología Colonial (Rodríguez, 1992a:73). Aún así, el



Dibujo: PROTUNAC
Calcó: Edgar Suyuc

0 20m

**Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala**

PLANO DEL ÁREA ARQUEOLÓGICA DE SANTO
DOMINGO EN LA ANTIGUA GUATEMALA

Figura 4

1.4 Hipótesis

1.4.1. *La Orden de los Predicadores de Nuestro Padre Santo Domingo, desde sus primeros años en Guatemala, tuvo gran poder e influencia dentro de la sociedad colonial. Ello se vio reflejado en el papel que jugaron muchos de sus seguidores en diferentes ámbitos sociales y religiosos.*

Operacionalización de la hipótesis:

Unidad de análisis: Fuentes documental y bibliográfica

Variable: Función:

- evangelización
- educación
- obras sociales
- bienes y propiedades

Indicador: Referencias directas

1.4.2. *Los dominicos fueron una de las órdenes religiosas de mayor poderío económico en la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, durante el siglo XVIII. Ello les permitía llevar una vida acomodada dentro del convento y tener acceso a bienes y servicios que estaban restringidos a otras órdenes religiosas. Esta posición les otorgaba un sitio privilegiado dentro de la sociedad del momento, por lo que incluso vivir dentro de los límites del barrio parroquial era signo de distinción.*

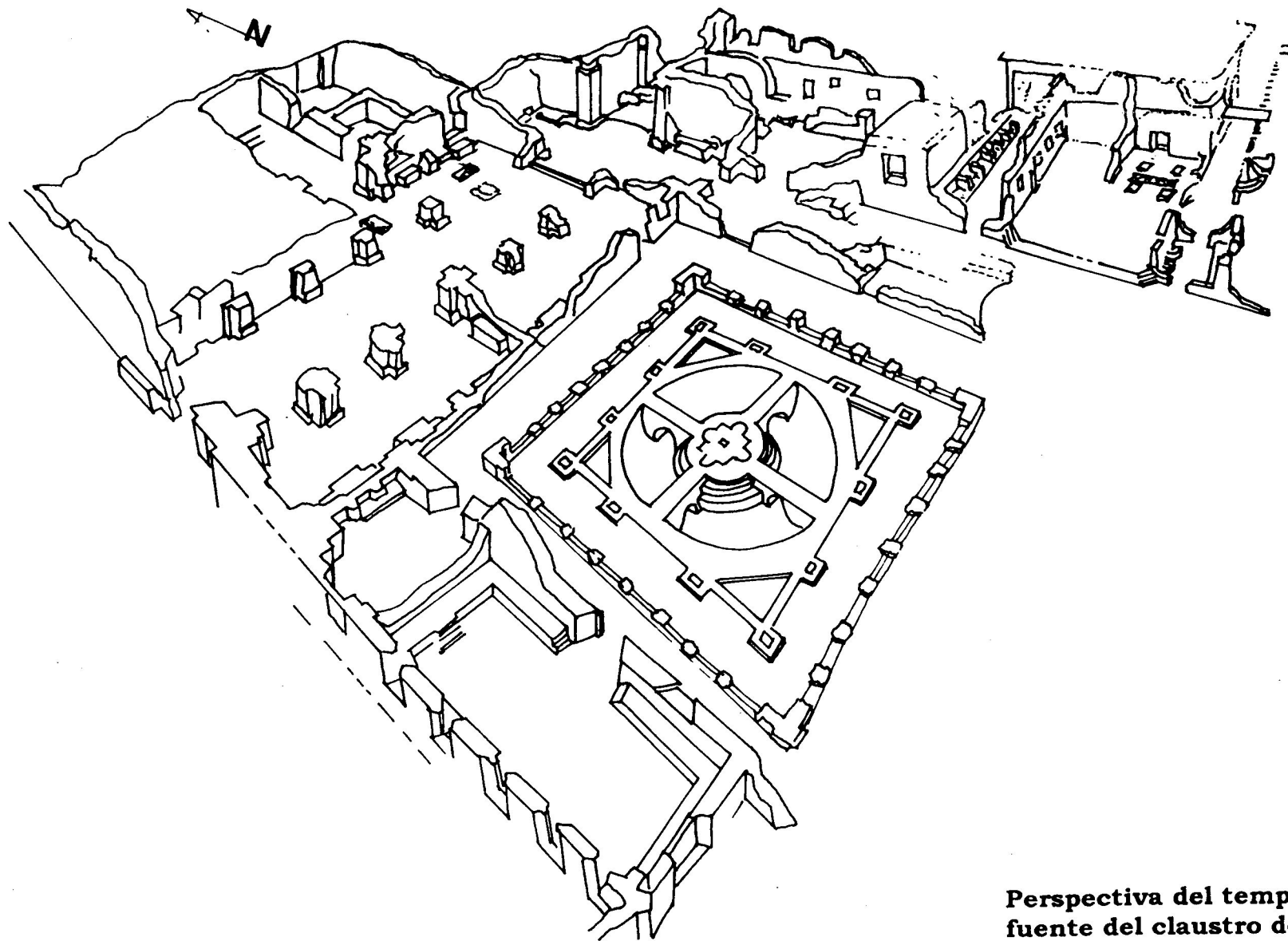
Operacionalización de la hipótesis:

Unidad de análisis: Evidencia arqueológica (arquitectura, cerámica, restos óseos, metal, estuco, tela, concha, vidrio, etc.)

Variables: Función y temporalidad

- utilitaria siglo XVI
- suntuaria siglo XVII y siglo XVIII

Indicadores: Densidad de presencia, origen (fabricación local o importada), particularidad de la evidencia o tipo y calidad.



Perspectiva del templo y
fuente del claustro del convento

**Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala**

Figura 5

Dibujó: PROTUNAC
Calcó: Edgar Ortega

1.6. Métodos y Técnicas

La Arqueología como rama importante de las ciencias sociales implica un estudio sistematizado que soporta la aplicación de un método. En su amplio universo de estudio, como disciplina en sí, existen varias especialidades que tratan de profundizar con mayor detenimiento en una rama específica. De las especializaciones de la Arqueología, se cuenta entonces con, ceramistas, analistas óseos, epigrafistas y muchos otros. Dentro del campo de trabajo de la arqueología colonial, se puede contar con mayor número de auxiliares, que cuando se trabaja arqueología prehispánica, puesto que se tienen como invaluable recursos los documentos históricos y demás fuentes escritas de la época o de años posteriores que ofrecen información de primer orden. A éstos pueden y deben recurrir quienes trabajan en la arqueología colonial.

La utilización de las fuentes documentales no significa por supuesto, el abandono de las técnicas arqueológicas tradicionales, tales como el reconocimiento, mapeo, excavación (trincheras, pozos, calas, túneles y registros) y de forma fundamental, el análisis de laboratorio, que viene a ser determinante como etapa final de todo el trabajo realizado.

En la presente investigación, se aplicaron tanto las técnicas arqueológicas, la paleografía y la consulta de fuentes documentales. Ocupa un lugar importante el análisis del material cerámico, realizado con la ayuda del ceramista del Proyecto, José Héctor Paredes. Se clasificó a través de la técnica macroscópica conocida como Tipo-Variedad, que es la más confiable y ampliamente utilizada por los especialistas en el Área Maya tanto de Tierras Bajas como Tierras Altas y Costa Sur.

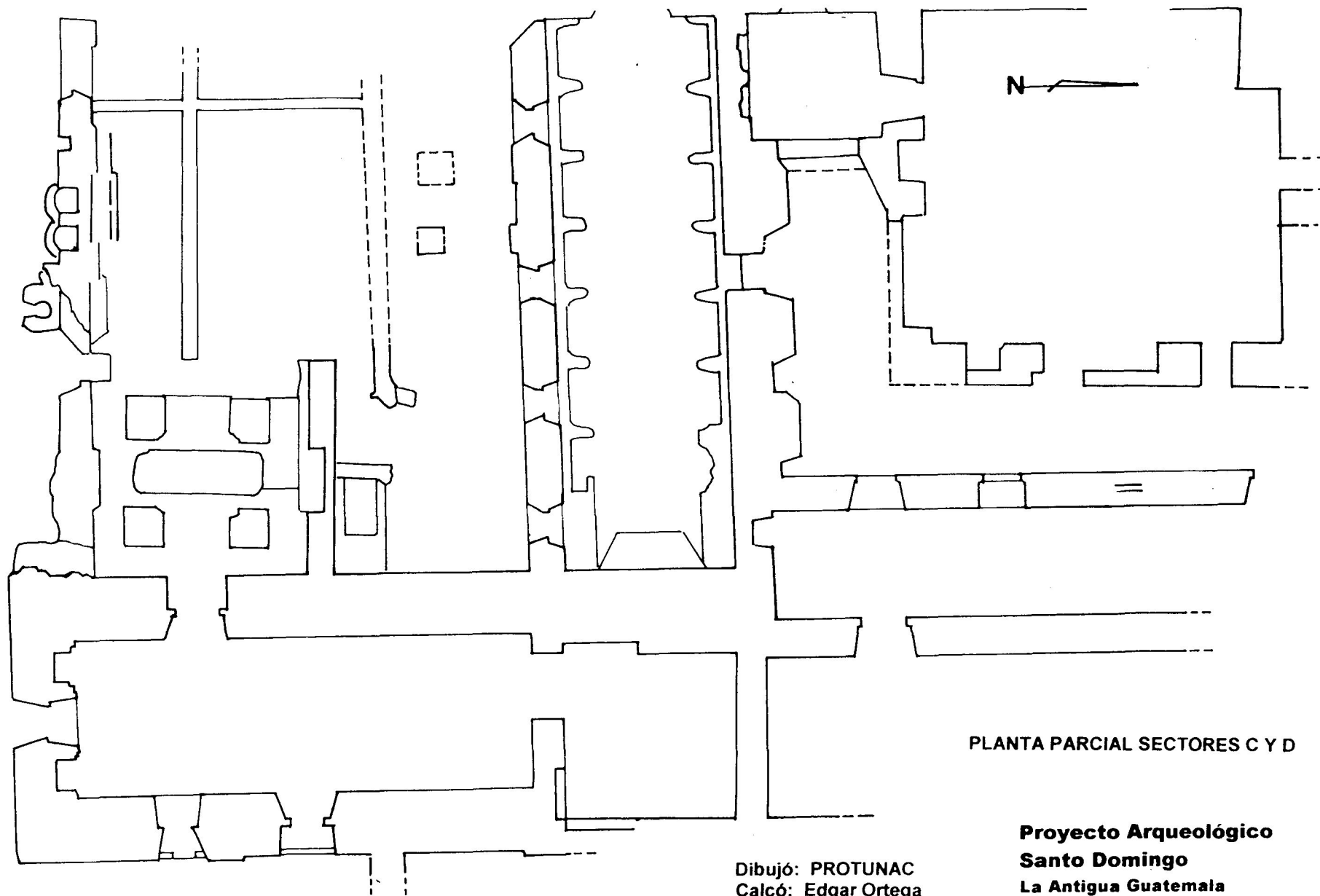


Figura 6

al grupo que se ha designado como clases misceláneas de terreno, que incluyen áreas fragosas, volcanes, y suelos de valles no diferenciados; o sea un grupo donde no predomina un tipo particular. Dentro de la riqueza mineral puede mencionarse la existencia de pedernal, cuarzo, arcilla, cristal de roca, pirita y otros minerales.

El municipio cuenta con varias fincas de café de calidad, aunque también son importantes las hortalizas y ciertos árboles frutales. También existen algunas industrias, pueden mencionarse como las principales: tejidos e hilados, artículos y muebles de madera (producto de exportación), pirograbado, platería y joyería. Se destaca en particular el trabajo en distintas clases de piedra verde (serpentina, jade, etc.), ladrillos refractarios y bloques de cemento, fabricación de licores, dulces típicos de la región, y las artesanías, que incluyen infinidad de objetos de barro, hojalata y otros.

2. 1.2 División Geográfica

Este municipio cuenta con una ciudad, doce aldeas y trece caseríos. La cabecera con categoría de ciudad, La Antigua Guatemala, tiene los caseríos:

El Hato, Tambor y Guardianía.

Las aldeas son:

San Bartolomé Becerra,

San Cristóbal El Alto,

San Cristóbal El Bajo con el caserío El Cerrito,

San Felipe de Jesús con los caseríos Cerro de San Felipe y El Llano,

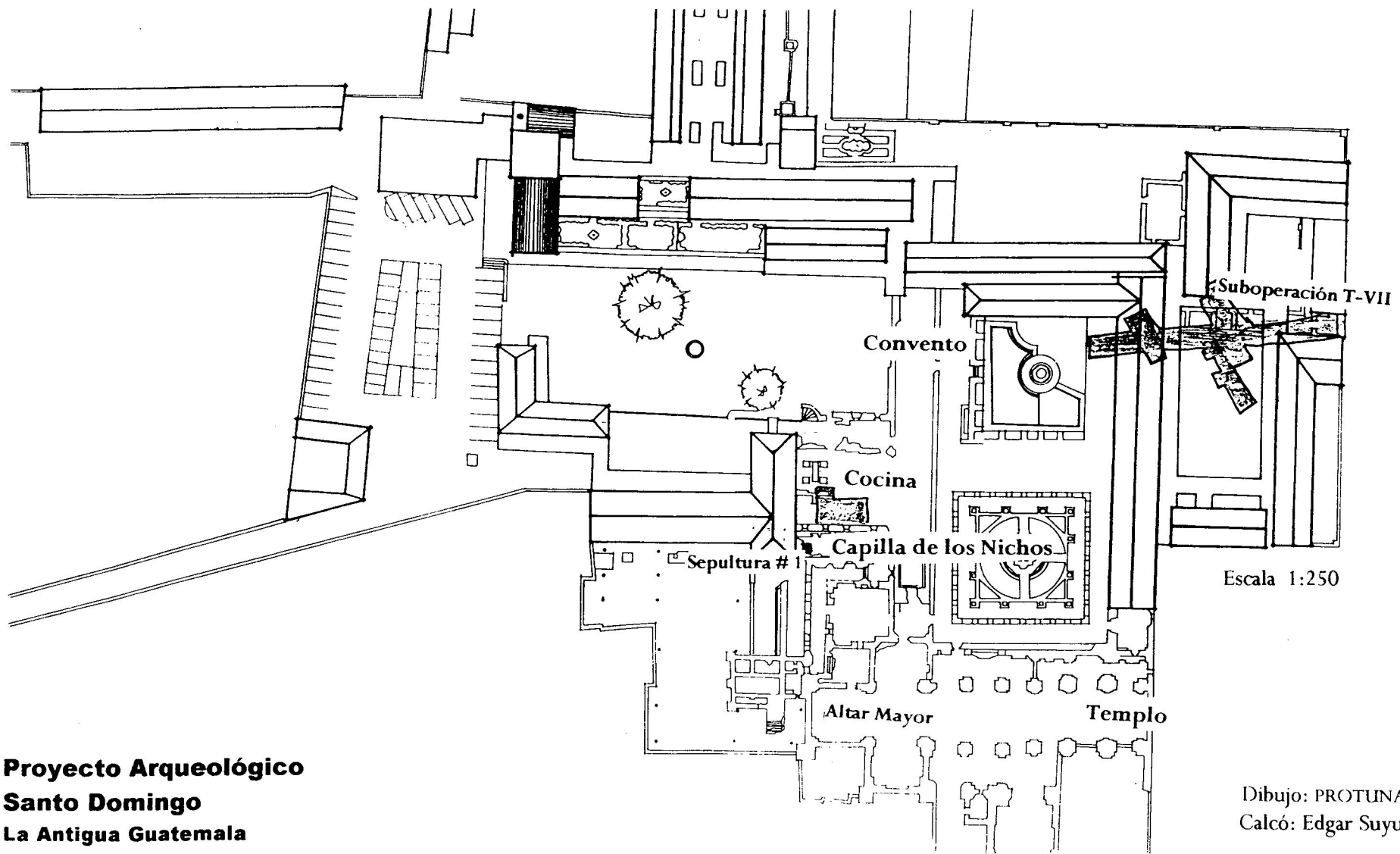
San Juan del Obispo (cuyo nombre original fue San Juan de Guatemala) con el caserío San Gaspar
Vivar,

San Juan Gascón con el caserío Villa Julia,

San Mateo Milpas Altas con los caseríos Agua Colorada, Buena Vista, Cumbre San Mateo y Vuelta
Grande,

San Pedro Las Huertas,

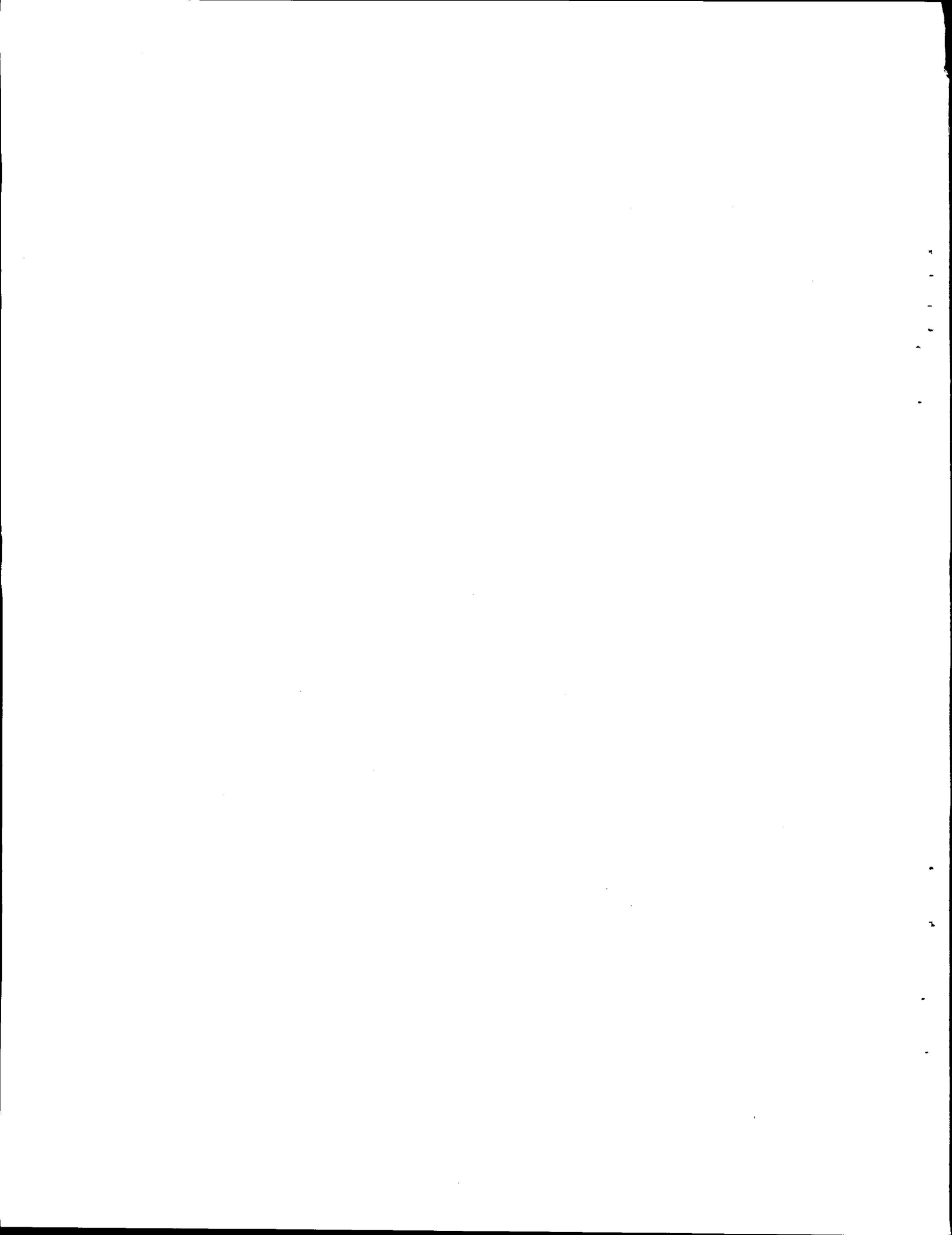
Santa Ana con el caserío Pueblo Nuevo,

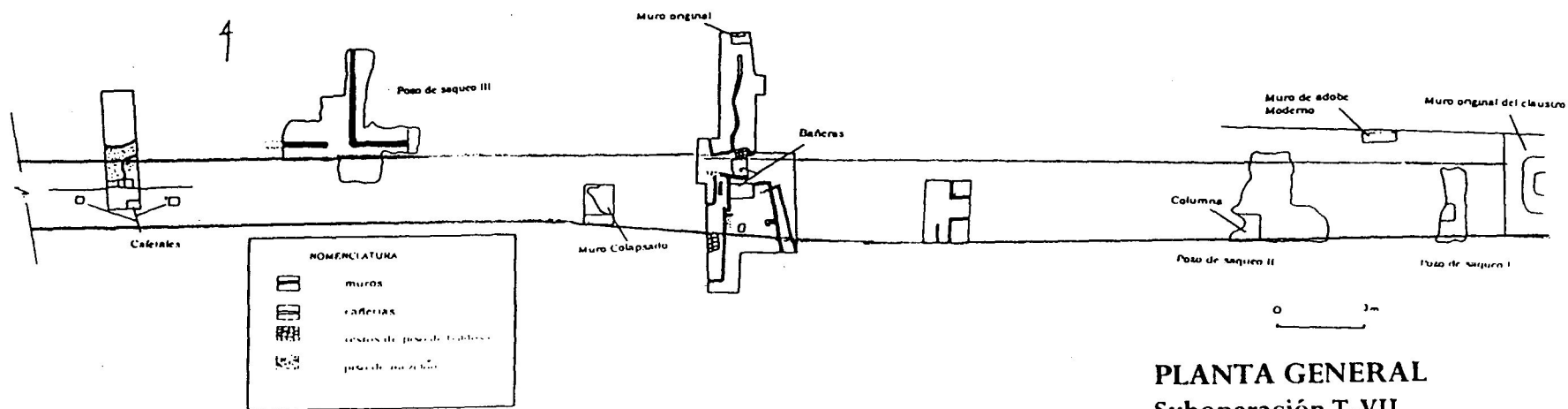


Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala

Figura 7

PLANTA GENERAL SECTOR "C"





PLANTA GENERAL
Suboperación T-VII
Planta de sondeo y ampliaciones

Escala 1:100

Dibujo: L.Y.P.
 Calcó: Edgar Suyuc

Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala

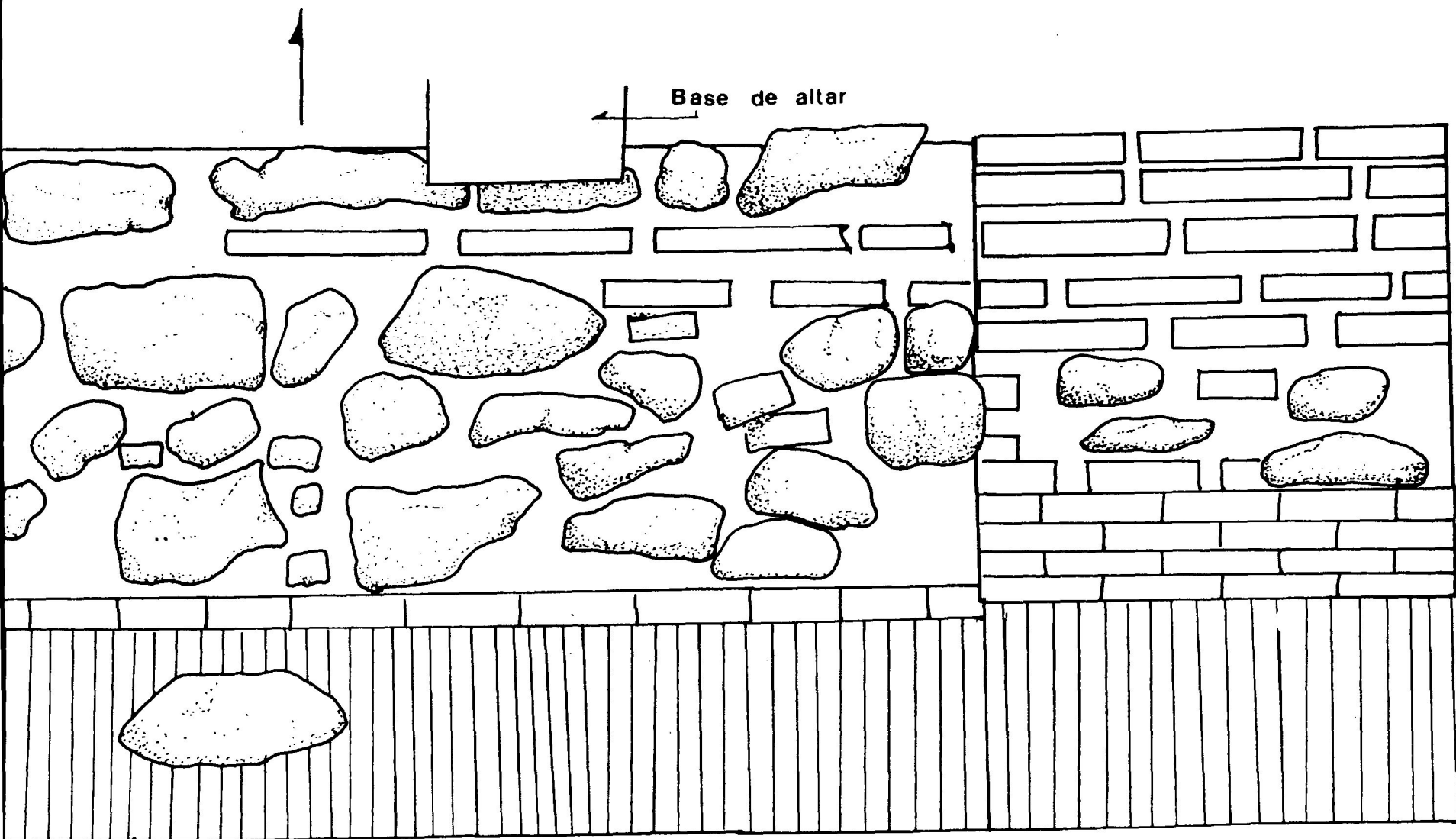
Figura 8

de Hermanos Predicadores en Toulouse, Francia. Toma como ejemplo la vida de comunión fraterna de los Apóstoles. Ese mismo año, se traslada a Roma para asistir al Concilio de Letrán y solicitar del Papa la aprobación de la "Orden de Hermanos Predicadores". El Papa Honorio III aceptó esta solicitud y confirma su obra el 22 de Diciembre de 1216. El 15 de Agosto de 1217, Domingo dispersa a sus religiosos enviándolos a las principales ciudades de Europa, puntos importantes de la sociedad, para que funden nuevas comunidades dominicanas y misioneras. En la fiesta de Pentecostés de 1220 convoca a todos los frailes en Bolonia (Italia), para celebrar la primera reunión general de la Orden, donde se organiza en definitiva la vida de los nuevos religiosos. Esta costumbre dominica en la actualidad aún se practica y se le denomina Capítulo General. Después de cuatro años, se funda comunidades en París, Segovia, Bolonia, Roma, Milán y otras ciudades. Domingo agotado por el trabajo y una grave enfermedad, se retira al convento de San Nicolás en Bolonia y el 6 de Agosto de 1221 fallece rodeado por sus frailes. El 3 de Junio de 1235 es canonizado por el Papa Gregorio IX. (Padres Dominicos, Op. Cit., Pp. 6)

Siendo el propósito fundamental de la Orden, la evangelización y predicación, a los dominicos se les conoce como la Orden de Predicadores de Nuestro Padre Santo Domingo, que indica la misión específica que los dominicos tienen en la Iglesia y en la sociedad. Bajo el término de Dominicos, existe toda una estructura que después del Concilio Vaticano II, se ha manifestado más amplia y compleja, porque junto a los Padres están también las monjas, de manera que la "familia dominica" consta de frailes, clérigos, monjas de clausura, religiosas o hermanas de vida activa, de miembros de institutos seculares y de fraternidades sacerdotales y laicas se encuentran repartidos en 82 países alrededor del mundo. (Ibíd., Pp. 11)

3.2. Los Dominicos en España

La importancia que la orden dominica tuvo en Guatemala, y por ende en América en general, es sólo consecuencia de un proceso que se inició en España y por el cual estos religiosos estuvieron involucrados en la causa del descubrimiento desde un inicio. Fue en 1486, que el marino y posteriormente Almirante genovés Cristóbal Colón, estuvo hospedado en el convento dominico de San Esteban en la ciudad de Salamanca, en la época en que exponía su proyecto de una ruta más corta hacia la



Base de altar

Dibujo: L.Y.P.
 Calcó: Edgar Suyue

0 .30m

Escala 1:10

Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
 La Antigua Guatemala

Figura 9

Perfiles Norte y Este
Sepultura 1, Capilla de los Nichos

En mayo de 1529 llega el padre dominico Fray Domingo Betanzos por invitación de Alvarado y es recibido por todos los ciudadanos con mucha alegría, tanto que no es necesario que pida sitio para fundar el Convento. El Teniente del Gobernador y Capitán General Jorge de Alvarado, los Alcaldes y Regidores de la ciudad, dejan a su libre voluntad la elección del lugar donde mejor le pareciera, y como dice Remesal: "Lo escogió algo apartado de la Ciudad, hacia la parte de oriente..." (Remesal, 1932, Libro I, Cap. VIII: 34) El Padre Betanzos inició la obra con materiales sencillos, sin ningún lujo y con la ayuda económica de la comunidad, que era pagada con oraciones, sacrificios y continuos sermones del religioso dominico (Ximénez, 1930 Tomo I, Cap. LIV: 385) Tan bajo fue el costo y construcción de esta iglesia, que a principios de 1530 ya está abierta al servicio y fue encomendada al Padre Juan Godínez, cuando el Padre Betanzos regresó a México. (Remesal, *Ibíd.*)

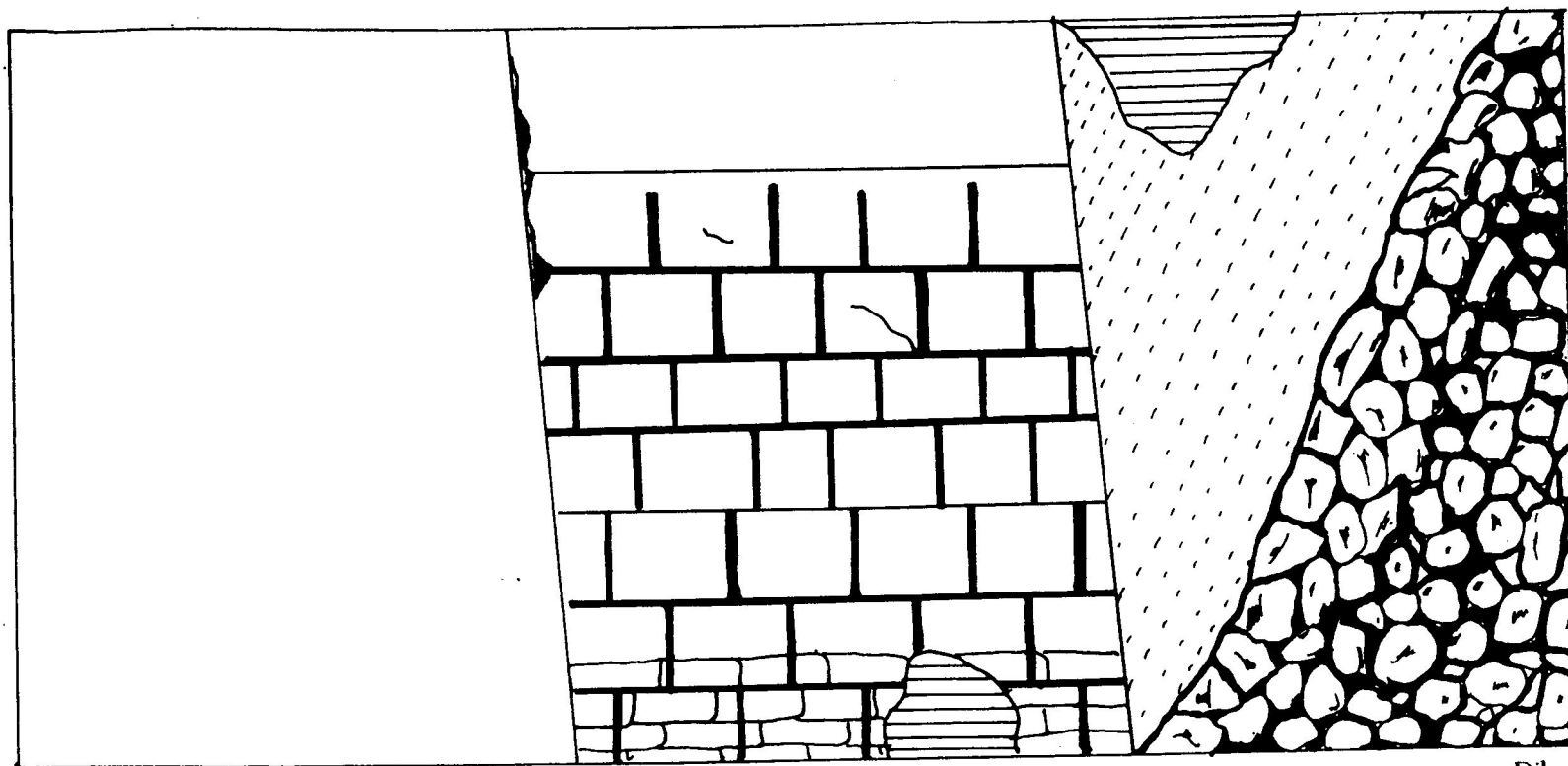
Sin embargo, en el año de 1539, el Padre Fray Bartolomé de las Casas pide al Ayuntamiento otro sitio más alto y cercano a la ciudad, ya que en el que estaba situado el convento, era muy húmedo y propicio para enfermedades, éste le fue concedido el 16 de Septiembre del mismo año. (Anónimo. ISAGOGE... 1935, Cap. XVII: 251)

Desgraciadamente, el 11 de Septiembre de 1541, la ciudad fue destruida por correntadas de agua y lodo que la inundó y causó la muerte de la mayoría de sus habitantes. La nueva iglesia apenas si tenía sus cimientos, debido a la falta de cooperación de los vecinos, según se queja el Superior de la Orden, Padre Fray Pedro de Angulo. (Rodríguez Cabal, *Op. Cit.* Pp. 4)

3.4. Traslado de la Ciudad

Posterior a la catástrofe acontecida, se acuerda el traslado al Valle de Panchoy, distante una legua, según mandato del Cabildo, de 21 de Mayo de 1543.

En la nueva traza, se otorgaron solares a todos los vecinos, los dominicos no fueron la excepción, a quienes se les otorgaron cuatro (Luján Muñoz, Pardo y



Escala 1:20

Dibujo: L.Y.P.
Calcó: Edgar Suyuc

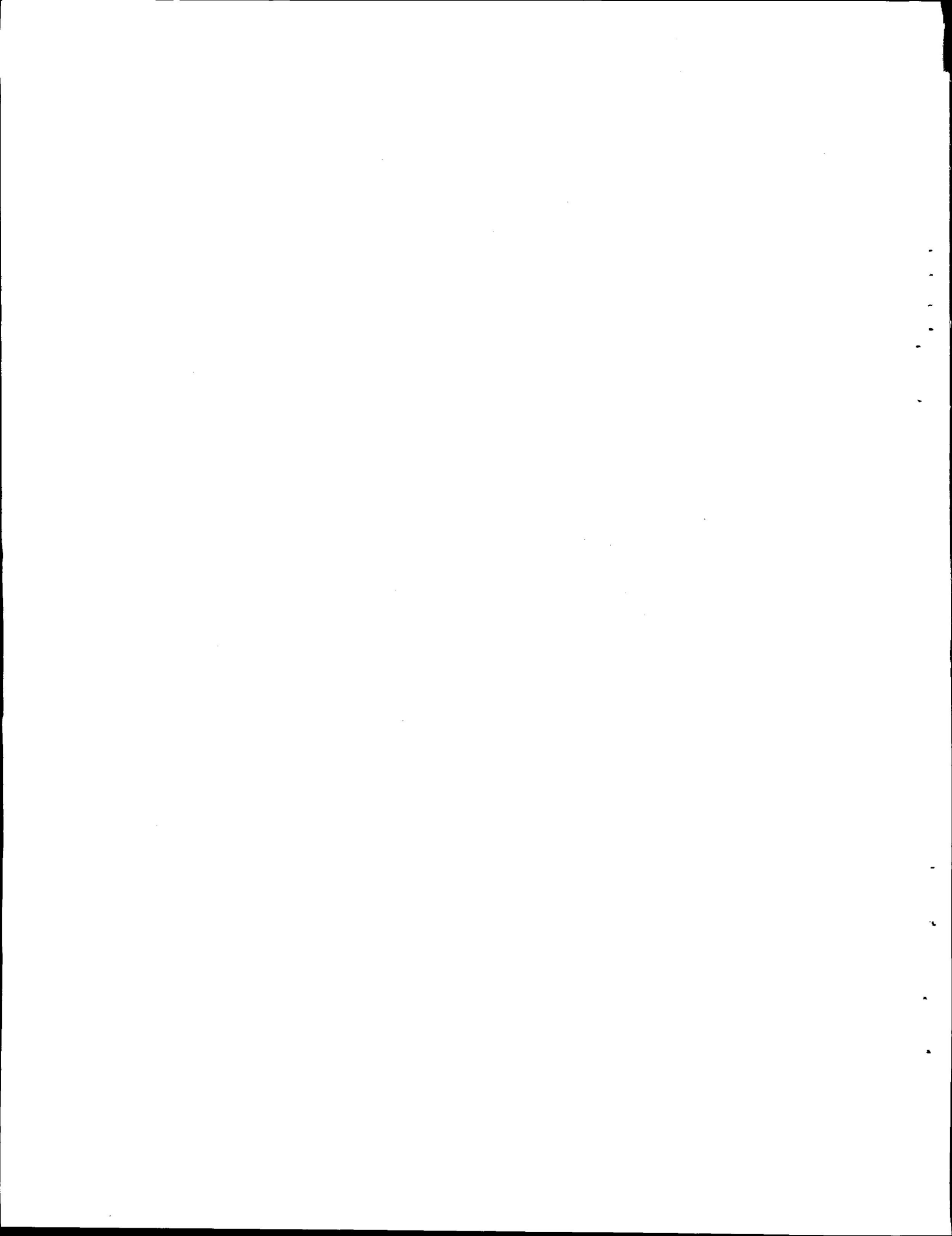


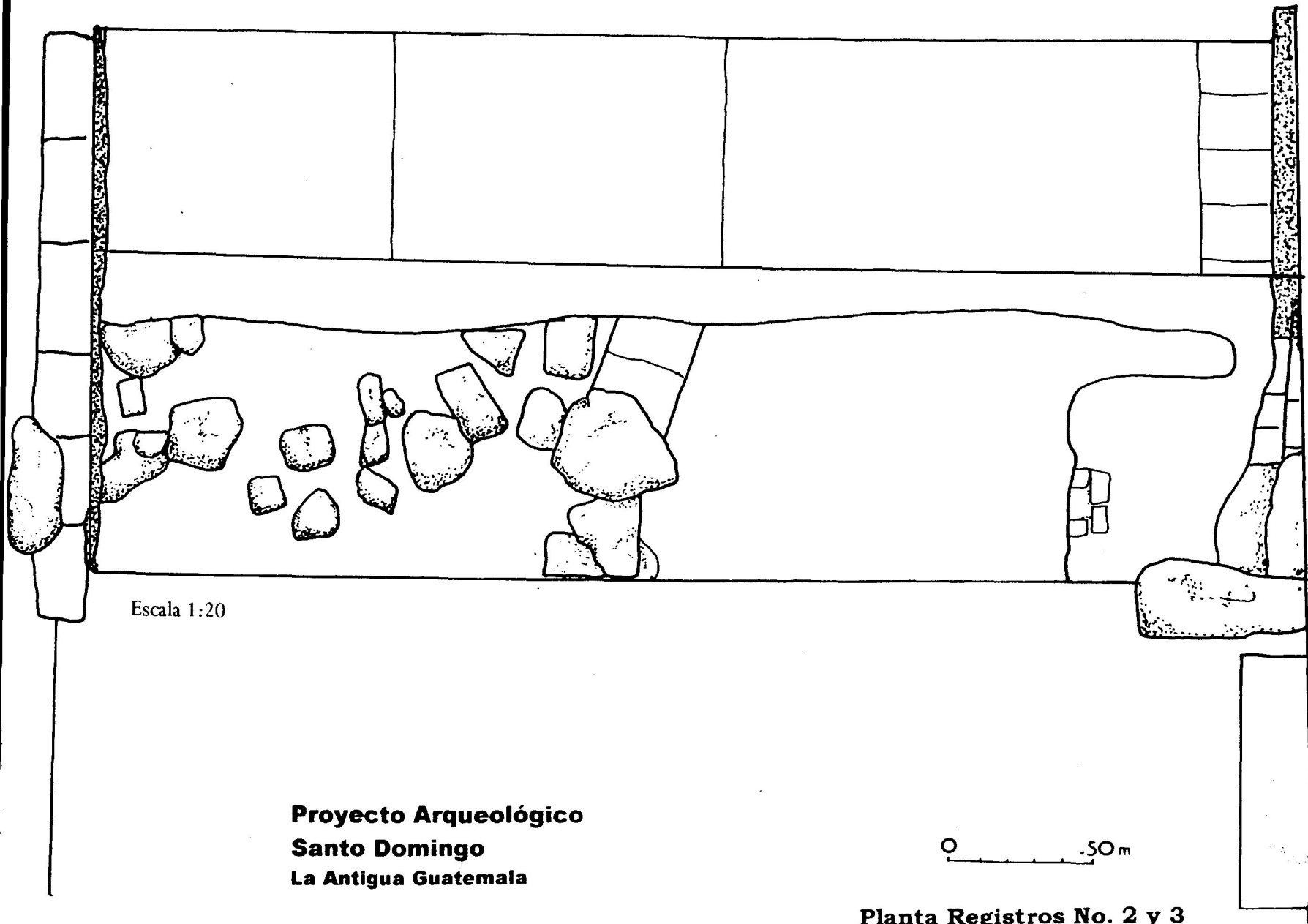
0 .50 m

**Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala**

Figura 10

**Planta Registro No. 1
en cocina**





Escala 1:20

**Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala**

0 .50m

**Planta Registros No. 2 y 3
con ampliaciones en cocina**

Dibujo: L.Y.P.
Calcó: Edgar Suyuc

N

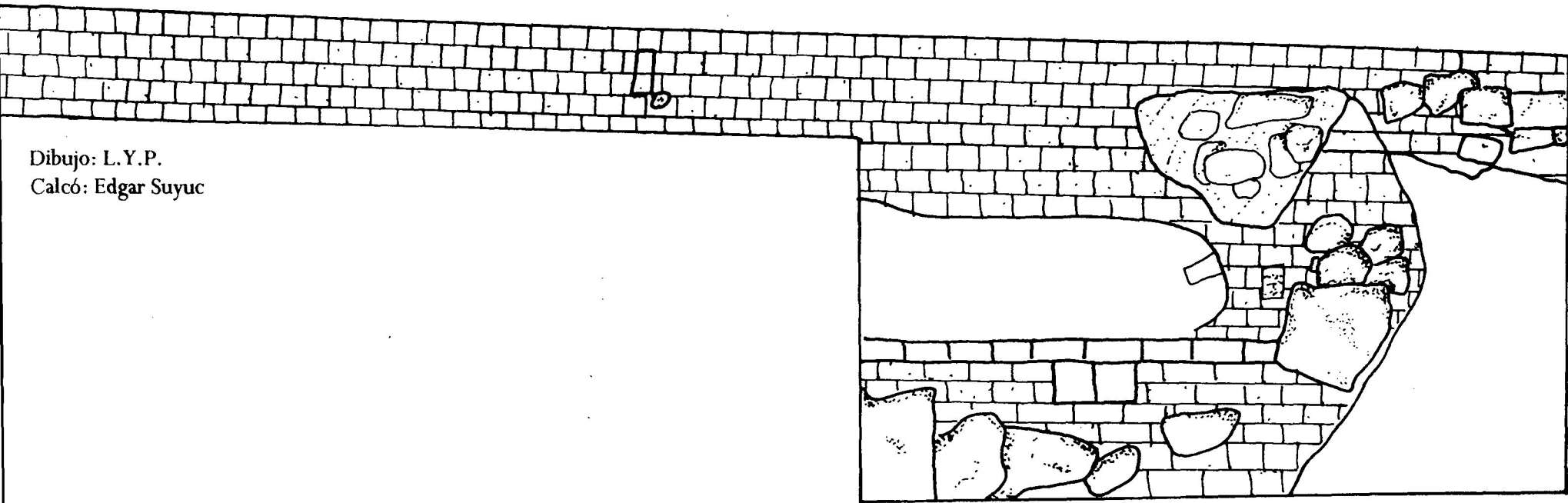
Figura 11

ostentaba un mayor lucimiento (Ibíd.) En la Guía de Antigua Guatemala, los autores refieren que en ese mismo año quedó terminado el templo, sin embargo, esta fecha la debate Verle Annis, cuando afirma que la iglesia de Santo Domingo, se completó en 1666, catorce años después de concluirse la Catedral nueva, (Annis, 1968: 77) lo que coincidiría con la fecha que sitúa Rodríguez Cabal, para el fin de la obra.

4.2. Legados Económicos de la Orden

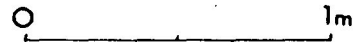
En general, todos los autores y documentos investigados coinciden en que ésta fue una obra monumental que albergó a una de las órdenes religiosas más importantes del "nuevo mundo" y que su construcción y acabado final llevó muchos años. Para esta empresa se contrataron en repetidas oportunidades, los servicios profesionales de distinguidos maestros de obra, pintores, plateros, etc. y para completarla se contó con la ayuda económica o en especie de numerosos feligreses y miembros de la comunidad que gozaban de una posición acomodada. Uno de estos feligreses, fue sin duda el señor Bartolomé de Archila, que aunque vivía en la estancia y tejár de San Miguel (hoy San Miguel El Tejar) donó en su testamento 600 ladrillos para la obra del templo y convento (AGDCA A1.20 leg. 1111, fol. 521). Igualmente se donaron en repetidas ocasiones obras de arte, como pinturas, esculturas, etc. (AGDCA A1.20 leg. 1477, fol. 194; A1.20 leg. 1126, fol. 108 y A1.20 leg. 1126, fol. 96) incluso se legaron patrimonios completos, como en el caso de Miguel Matheo, Procurador de los del Número de la Real Audiencia, que dejó al convento como heredero de todos sus bienes, siendo un hombre de buena posición económica, ya que con sus fondos se levantaron la Capilla Mayor y el crucero que tenía el templo (destruidos posteriormente por los terremotos de San Miguel en 1717), esto lo relata el Padre Fray Francisco Ximénez, citado por Rodríguez Cabal (Rodríguez Cabal, Op. Cit. Pp. 5)

Otra forma de adquirir fondos pecuniarios, fue sin duda, la institución y fundación de capellanías en el templo de Santo Domingo, ya que por cierta suma de dinero (que podía variar por diferentes circunstancias), los frailes se comprometían a decir misas, rezar rosarios (por las intenciones personales de vivos o muertos) y en ocasiones a sepultar a distinguidos miembros de la más alta sociedad de la época,



Dibujo: L.Y.P.
Calcó: Edgar Suyuc

Escala 1:25



**Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala**

**Planta Registros 4 y 5
con ampliaciones en Cocina**

Figura 12

4.3.1. Su Arquitectura

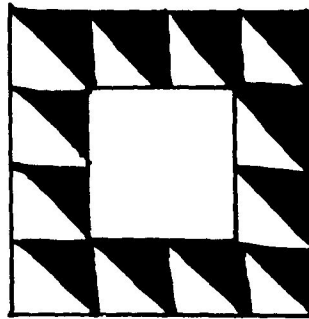
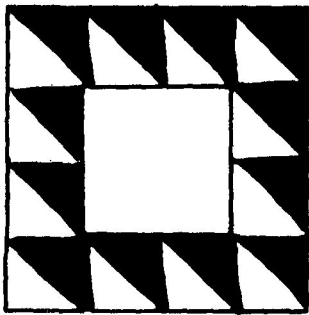
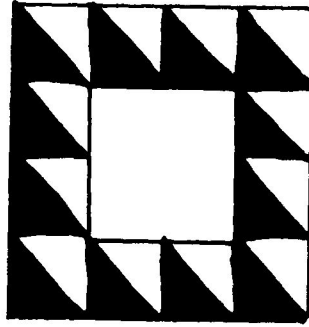
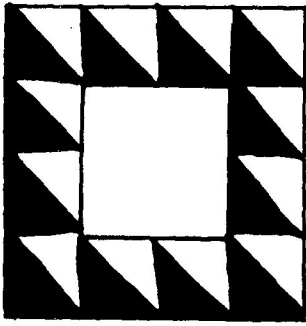
El atrio del templo de Santo Domingo, en Santiago de Guatemala, medía según Rodríguez Cabal, 7,047 varas cuadradas (4,925.85 metros cuadrados). Éste fue terminado siendo Prior el Padre Fray Diego de Rivera (Ibíd.) La Portada y la fuente del claustro del convento, se hicieron por el Padre Prior Fray Félix de Mata, alrededor de 1618. (Ximénez, Op. Cit. Tomo II, Cáp. LXXI: 223-224).

La obra del crucero y medio cañón se comenzó siendo Prior Fray Raymundo Peramatos y la prosiguió Fray Pedro de San Raimundo en 1641. Este religioso, al ver que las bases de las columnas eran de ladrillo, las hizo de piedra. (Ver Fig.15 y 16) Después, al entrar de Prior el Padre Fray Juan del Campo, siguió la obra y acabó de cerrar la bóveda del cimborio el Padre Fray José Gutiérrez (Rodríguez Cabal, Op. Cit. Pp. 5).

Años más tarde, Fray Luis Cárcamo quitó la cimbra y la blanqueó. Estrenó la Capilla Mayor (Ibíd.), trabajada por Martín de Ugalde, según José Joaquín Pardo, (Luján Muñoz y otros. Op. Cit. Pp. 165) Sin embargo Zea Flores, (1984: 23-24) afirma que fue mal interpretado el documento de contratación, ya que la obra que se realizó fue para el Beaterio de Indias, convento que estaba sujeto a la orden dominica y que ocupaban religiosas.

Posteriormente, Fray Juan del Campo (1654) prosiguió el cuerpo del edificio e hizo las tres bóvedas hasta la Capilla de Santo Domingo Soriano; lo restante del cañón lo acabó Fray Juan de Ullara entre 1665 y 1666. El Prior Fray Francisco Morán (1662 y 1663) emprendió la obra del coro, que no pudo terminar en su período, pero que se terminó entre 1663 y 1665, al entrar de Prior Fray Francisco Morcillo. (Ximénez, Op. Cit. Tomo II Cáp. LXXIX Pp. 244 y Cáp. LXXXVI: 345).

Fueron casi siempre albañiles calificados quienes realizaban las obras, entre ellos se destacan, a Felipe De la Cruz, maestro de albañilería y Martín de Autillo, maestro de cantería, quienes ejecutaron varias obras para los dominicos, según consta en contrato firmado el 18 de junio de 1636, ante el Escribano Real Felipe Díaz, **“a hacerse cargo de la construcción del arco toral, todo de piedra de cantería , extrayendo los materiales de las canteras de doña María**



Escala 1:10

Dibujo: L.Y.P.
Calcó: Edgar Suyuc

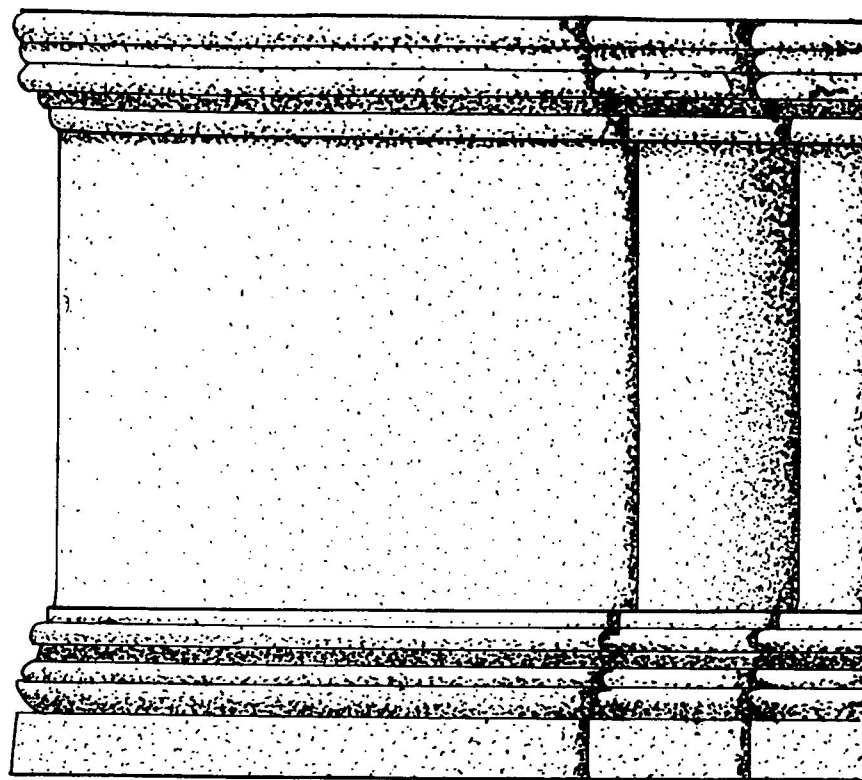
**Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala**

**Diseño del piso original
en el templo**

Figura 13

o Aliendo-- maestro pintor a quien le fue conferido ese trabajo según consta en contrato firmado en 1646, en donde textualmente se obliga a **“hacer el dicho retablo según la traza y modelo que para él tengo dado y está firmada del dicho Padre Prior y por mí el presente escribano, en el cual han de ir pintadas las historias que el dicho Padre Prior determinare y me señalar, obrado todo así pintura como escultura, lo más primo y mejor que yo supiere y entendiere y haré todas las figuras de escultura entera y los de talla y media talla conforme a la dicha traza, y a la madera de columnas, frisos y cornisas de ensamblaje conforme a la buena arquitectura moderna, guardando las medidas que en cada orden se requiere y todo ello dorado, grabado y estofado, con colores finos aventajándolo todo lo más que yo pudiere y supiere a contento y satisfacción así del Padre Prior que fuere del dicho convento, como de maestros y personas peritas en el arte de pintura y escultura; y toda la obra ha de ser de madera de cedro.”** (Berlín, 1965: 123)

El artista pidió como pago 15,000 pesos, de los cuales recibió 2,000 al firmarse la escritura; el resto se le habría de pagar conforme iba avanzando la obra: 2,000 al quedar puesto y acabado en blanco el banco del retablo; 2,000 para acabar el tercer cuerpo; 2,000 para obrar las cuatro columnas grandes con las cuatro figuras de los lados que contiene el modelo, que son las que atan el retablo; 2,000 para costear el dorado; 3,000 cuando se obrara el remate y los últimos 2,000 cuando se armara y asentara el retablo. Este magno retablo debía ser entregado a fines del año 1651, pero al parecer el maestro no pudo cumplir con el plazo, porque no fue estrenado sino hasta el 4 de Agosto de 1657 (fiesta titular de Santo Domingo de Guzmán), con grandes fiestas y celebraciones. El atraso sin embargo, no mermó las relaciones entre la Orden y el maestro artista, ya que fue enterrado en Santo Domingo. También hizo para dicho convento las pinturas del claustro, anteriormente en 1612, había retratado al Padre dominico Fray Andrés del Valle. Según el Padre Ximénez el lienzo fue posteriormente trasladado a Comitán, Chiapas, México. (Ibíd. Pp. 124)



Dibujo: L.Y.P.
Calcó: Edgar Suyuc

Escala 1:10

0 .30m

Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala

Perfil del sotabanco de piedra
del altar mayor del templo

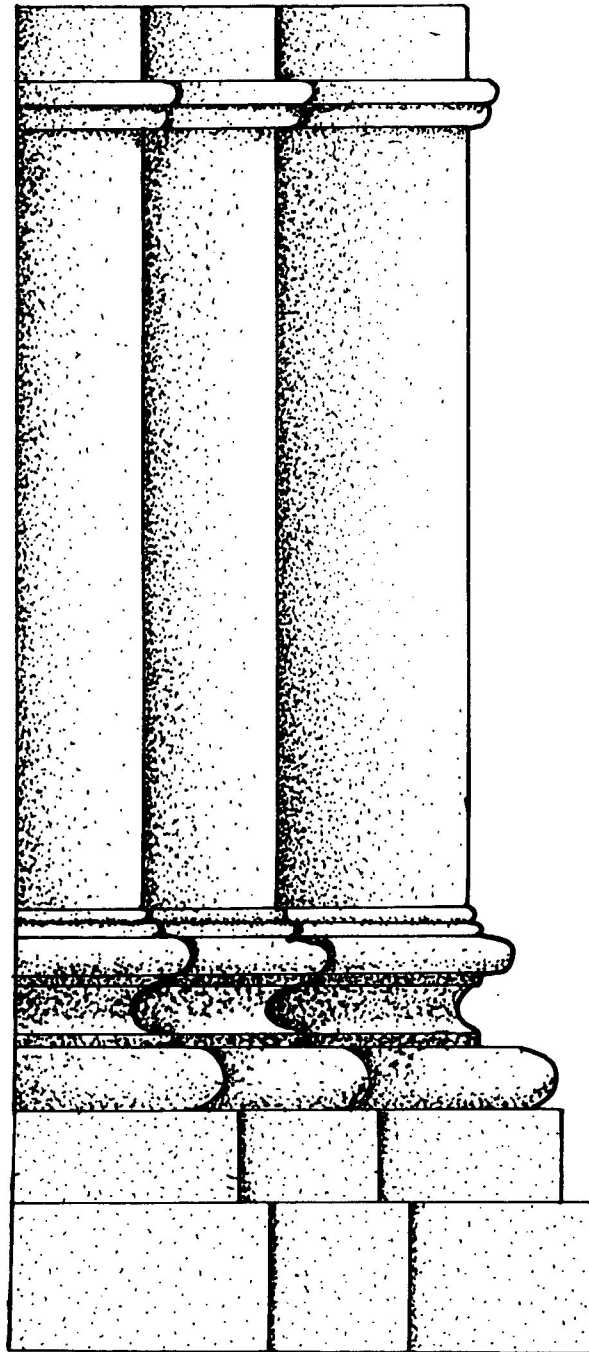
Figura 14

estuvo a cargo de Quirio Cataño. En 1636 los frailes le encargaron a Liendo, que hiciera el retablo para la capilla de Nuestra Señora La Antigua, el cual debía estar todo dorado y estofado y con lienzos de pintura. (Berlín, Op. Cit., Pp. 123)

En 1641, siendo Prior de Guatemala, el Padre Fray Jacinto Cuarteto, el Padre Ximénez dice que **“...hizo la campana grande, la cruz de piedra, que está en el cementerio, que no ha caído en tan grandes terremotos que ha habido y en especial los del año 1717. Hizo, asimismo, las puertas de la iglesia y la colgadura de tafetán de Granada para el claustro; que ahora ya no sirve por estar todo él puesto de cuadros...”** (Op. Cit. Tomo II Cáp. LXXXIX: 245) Rodríguez Cabal cree que la campana se debió de rajarse pronto, porque estando de Prior el Padre Fray Francisco Guevara, hizo la campana grande que se quebró en 1699. (Op. Cit. Pp. 7)

Respecto a las campanas, dice Zea Flores (Op. Cit. Pp. 26) que: **“en la actualidad se conservan dos campanas de la iglesia de Antigua, éstas son: la llamada ‘Del Rosario’, que es la más antigua, lleva en relieve las imágenes de la Virgen del Rosario, San Vicente Ferrer, Santa Catalina de Siena y San Juan Bautista, y la inscripción que textualmente dice: ‘Se hizo a costa del M. R. P. Fr. Juan de Quintanilla, dignísimo Prior y Examinador sinodal, año de 1747’, y la campana llamada ‘La Dolores’ que es más grande y pesada que la anterior y que fue mandada a fundir por el padre Prior Fray Gabriel Chamorro, quien fue prior dos veces, en 1747 y en 1756, pero por no tener fundida la fecha en que fue hecha la campana no podemos tener seguridad de la misma”**. Para los datos anteriores el autor se basa en un documento titulado “La Santísima Virgen del Rosario de Guatemala y su Basílica Menor” de Juan Rodríguez Cabal y Luis María Estrada Paetau, publicado en 1970.

El retablo del Señor Sepultado fue construido por el Capitán Alonso Gil Moreno (Ibíd. Pp. 27), así como una urna de “carey y plata, con vidrieras de cristal” (Rodríguez Cabal, Op. Cit. Pp. 36), pero ningún autor menciona la fecha de la hechura.



Dibujo: L.Y.P.
Calcó: Edgar Suyuc

Perfil de columna
original del templo

Escala 1:50

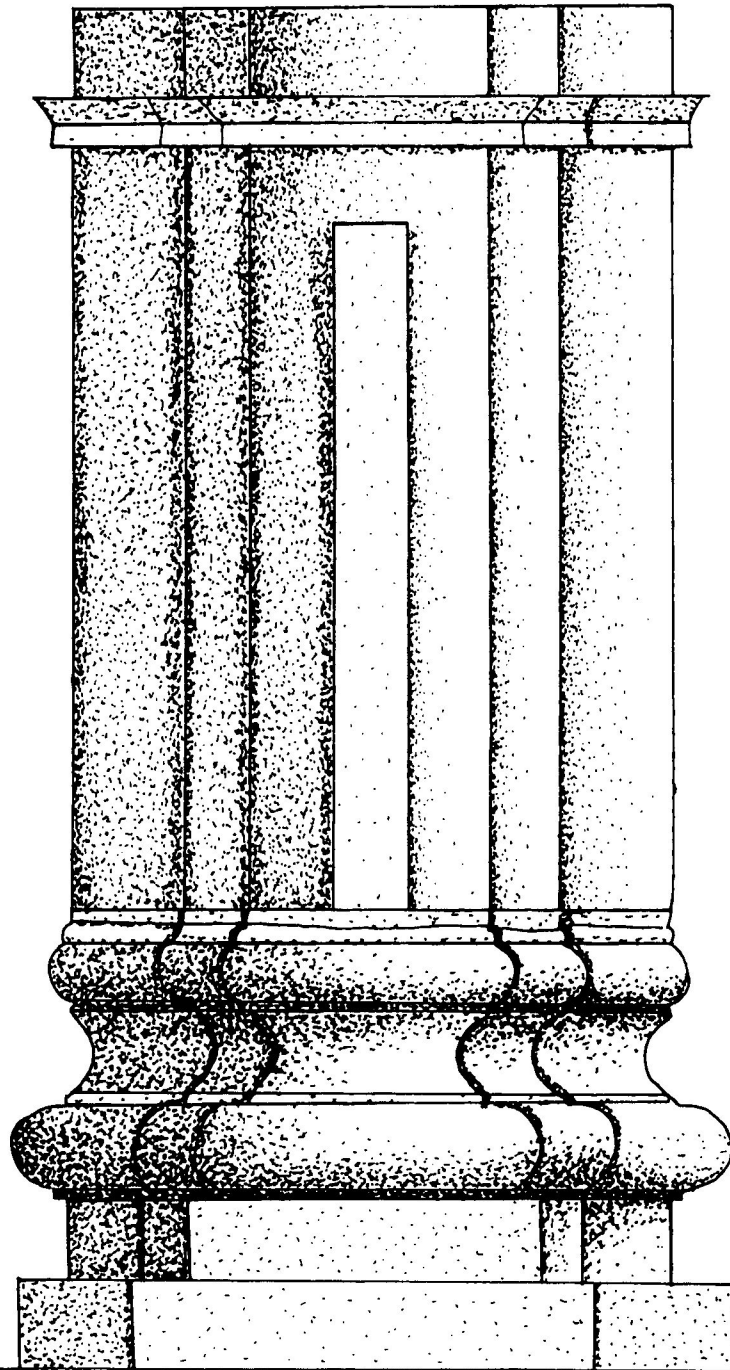
Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala

Figura 15

4.3.4. Piezas Artísticas del Templo

De las obras escultóricas que aún posee el templo de Santo Domingo y que fueron adquiridas en La Antigua Guatemala, resaltan especialmente, la Virgen del Rosario y el Señor Sepultado o Cristo Yacente. La imagen de la Virgen es de tamaño mayor que el natural y es de plata vaciada, el molde en que fue hecha también se convirtió en objeto de veneración según Fuentes y Guzmán -citado por Chinchilla Aguilar- y era conocida con el nombre de "La Dómina o La Antigua" y se según se dice **"está con mucha veneración en un altar muy decente, en un tránsito o pasadizo que entra a el noviciado y la llaman la imagen de Domina, porque allí todos los días del año se junta toda la comunidad, desde el Provincial abajo, a decir el oficio del nombre de María..."** (Fuentes y Guzmán, Op. Cit. Pp. 242). (Chinchilla Aguilar, Op. Cit. Pp. 189). Esta imagen fue mandada a hacer por el Padre Fray Lope de Montoya antes de 1592 (Rodríguez Cabal, Op. Cit. Pp. 31); fue Nicolás de Almayna uno de los tres realizadores, desconociéndose por desgracia, el nombre de los otros dos (Alonso de Rodríguez, 1980, Tomo II). Esta imagen se viste siempre con túnica, manto y velo de las más finas telas y bordados con hilos de oro y plata, entre su ajuar se cuenta también una chispa o resplandor de cuerpo entero, también elaborado en plata y una corona. Zea Flores cita las distintas coronas que ha tenido esta imagen, las cuales fueron de plata las dos primeras y la última (que aún conserva) de oro y piedras preciosas, ésta fue hecha con lo obtenido de las limosnas en 1768, cuando era mayordomo de la cofradía Francisco Barrutia (Op. Cit. Pp. 25 y 26). En la actualidad, esta imagen ocupa el sitial principal en el Altar Mayor de la iglesia de Santo Domingo en la Nueva Guatemala de la Asunción, fue también coronada y consagrada el 28 de Enero de 1934 por el Arzobispo de Guatemala, Monseñor Luis Durou y Sure. Este hecho llevó a transformar el nombre de la iglesia a Basílica Menor de Nuestra Señora del Rosario (Rodríguez Cabal, Op. Cit. Pp. 31)

Por su parte, la imagen del Señor Sepultado o Cristo Yacente, también llamado por el padre Ximénez en el siglo XVIII, como el "Cristo del Amor" (sobrenombre que aún conserva) pertenecía, según la tradición oral, a la rica dote de la princesa Catalina de Aragón, misma que fue devuelta de Inglaterra a España, cuando el soberano inglés Enrique VIII se divorció de ella en 1533. El barco fue secuestrado por piratas y naufragó, por lo que varias cajas flotaron hasta Puerto



Columna original
del templo

Dibujo: L.Y.P.
Calcó: Edgar Suyuc

Escala 1:50

**Proyecto Arqueológico
Santo Domingo
La Antigua Guatemala**

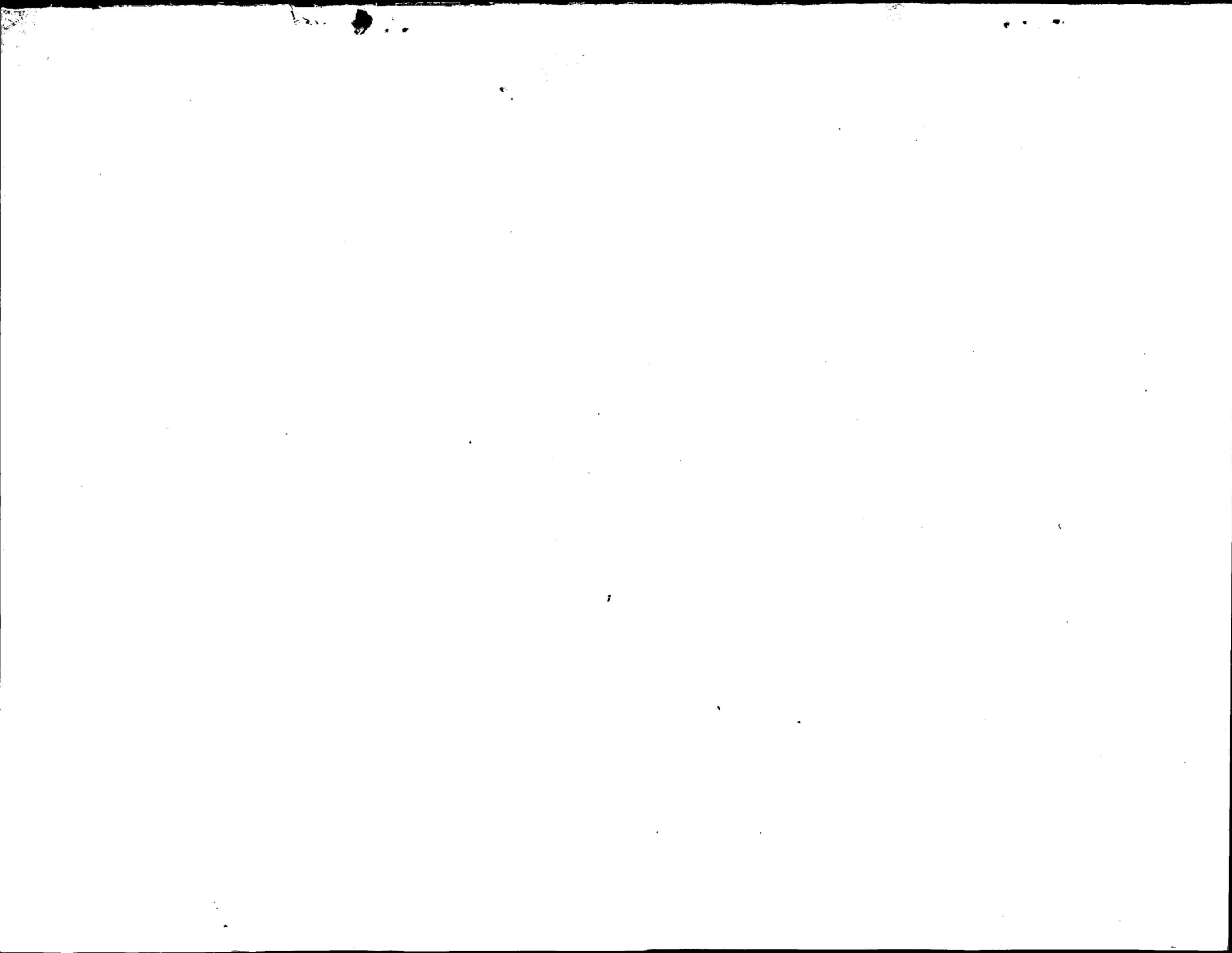
Figura 16

en actitud de ver la Ostia Sagrada que se coloca dentro de un sol, que lleva sobre su cabeza y los brazos extendidos en actitud de orar y de sostener con sus manos a éste. Es obra toda de plata con partes sobredoradas y matices como encarnados, con incrustaciones de varias piedras preciosas; es una pieza trabajada a cincel en la primera mitad del siglo XVII probablemente por el maestro Luis Arenas. (Op. Cit. Pp. 32) Desgraciadamente, esta joya, fue robada de su sitio en el ostensorio grande del Altar Mayor de la iglesia, en el mes de octubre del año 2000, sin que hasta la fecha se haya recuperado.

Como dato interesante, se tiene también la mención de una gigantesca lámpara de plata, suspendida delante del Altar Mayor y que pesaba tanto "que se necesitaba la fuerza de tres hombres para levantarla con cuerdas". Fray Felipe Cadena la describió y dijo que pesaba alrededor de cincuenta kilos (Annis, Op. Cit. Pp. 77). Fuentes y Guzmán también hace mención de ella, diciendo que no hay otra igual en Guatemala tan costosa y rica (Fuentes y Guzmán, Op. Cit., Tomo I, Pp. 245). Sin embargo años después, en 1675 Cristóbal Martín de Lobato (fraile dominico) se comprometió a fabricar una lámpara de plata, que cinceló su hija Andrea Martín para la iglesia Santo Domingo (Molina, 1943: 115)

Varios de los más destacados artesanos coloniales, demostraron reiteradamente su talento en obras contratadas para la orden dominica, uno de ellos fue el notable platero Lucas de Molina quien hizo un baldaquín para la iglesia en 1682, el cual era todo **"de chapa levantada y cincelada de plata de martillo para colocar el Santísimo Sacramento"**. (Alonso de Rodríguez, 1980: Tomo II)

Entre las muchas esculturas que estuvieron expuestas al culto en la iglesia de Santo Domingo en Santiago y que todavía se conservan en Santo Domingo de la Nueva Guatemala de la Asunción, Zea Flores ofrece una lista con una breve descripción de cada una de ellas además de las dos referidas con anterioridad. Son dignas de mención la imagen de San Juan Bautista obra del escultor Antonio de Rodas tallada a finales del siglo XVI; Santa Catalina de Alejandría, traída de España y que estaba situada en un elegante y bien confeccionado altar, cuyo retablo fue hecho en 1606 por Juan Armero, Quirio Cataño y Pedro de Lira. (Op. Cit. Pp. 27)



y "Sueño de San José", que son de autores anónimos y corresponden a los siglos XVII y XVIII respectivamente. (Ibíd. Pp. 66 y 67)

Aparentemente, en 1726 se terminaron las últimas mejoras en el templo, antes de que fuera destruido por los terremotos de Santa Marta en 1773 (Luján Muñoz y otros..., Op. Cit. Pp. 166). Respecto a que la iglesia de Santo Domingo era una de las más hermosas y fuertes de la antigua ciudad, Rodríguez Cabal dice que **"...su adorno era muy sobresaliente por sus muchos retablos dorados, por las rejas de las capillas, que eran de talla primorosamente labradas, que costaron seis mil pesos; la riqueza de sus alhajas era bastante..."**(Op. Cit. Pp. 8).

4.4. El Convento

El Convento de Santo Domingo, como se dijo anteriormente, fue uno de los primeros en establecerse en el Valle de Panchoy cuando la traslación de la ciudad del Valle de Almolonga (Ciudad Vieja), aproximadamente en 1542. Este convento, al igual que la iglesia, se encontraban situados en la parte noreste de la ciudad, se localizan hoy día al final de la 2ª. Calle Oriente y Calle de los Duelos como parte integrante del Hotel, Restaurante y Centro Cultural "Casa Santo Domingo", (ver Fig. 2 y 3). Tanto templo como convento tuvieron lugar preferencial dentro de la nueva traza -la cual planificó el ingeniero Juan Bautista Antonelli- junto con las otras dos órdenes más importantes de la época: franciscanos y mercedarios (Angulo Iñíguez, 1956, Tomo III, Cap. I: 9).

Poco se sabe en sí de la arquitectura del convento, sino datos aislados de los cronistas e historiadores coloniales y en la actualidad, la información obtenida a través de la excavación arqueológica en los remanentes del conjunto religioso más dañados en la ciudad de La Antigua Guatemala. A los cronistas antiguos, no siempre se les puede considerar como fuente histórica exacta o del todo fidedigna, a causa de que existía cierta tendencia a exagerar un poco ciertos detalles, máxime si a ellos los unía algún interés particular en el asunto que se trataba. Al investigador le compete la responsabilidad de analizar los datos con cautela y de ser posible, corroborarlos con otras fuentes.